

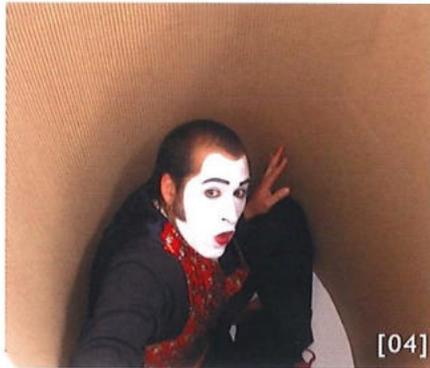
Nuestras Creencias:
¿Prisión o libertad?

⇒ Las buenas noticias **existen**, aunque no ocupen un lugar relevante
en los **medios de comunicación**

DESAFIO le invita a **descubrir** la otra parte de la realidad
y disfrutar del **lado luminoso** de la vida...

⇒ Mostrar **una parte** de la realidad
no es lo mismo que mostrar **“la realidad”**...

Sumario



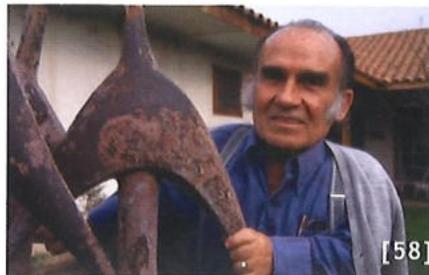
[04]



[20]



[37]



[58]



[55]

- >> TEMA CENTRAL [04]
Nuestras Creencias:
¿Prisión o libertad?
- >> OPINIÓN [11]
Diego Olivares
- >> JÓVENES EN ACCIÓN [12]
Estudiantes de día, profesores de noche
- >> LIBROS [16]
- Comunicación Estratégica
- Empresas que perduran
- >> OPINIÓN [17]
María Elena Wood
- >> DESDE EL MUNDO [18]
Trabajar en Chile... Trabajar en Francia
- >> PERFIL [20]
Teresa Corcuera
- >> OPINIÓN [23]
Eugenio Díaz
- >> GENTE DESAFÍO [24]
- >> REPORTAJE [28]
Empresarios sociales
- >> BUENAS NOTICIAS [32]
Las buenas noticias son mejores noticias
- >> MI DESAFÍO [34]
Sonia Colillán
- >> PERSONAJES NOTABLES [37]
Shirin Ebadi
- >> PAÍS [40]
El dilema de nuestra televisión
- >> EMPRESA Y FAMILIA [44]
Tres Evas con energía
- >> OPINIÓN [48]
Anna María Rossi
- >> ALTA GERENCIA [49]
Federico Puga: ¿Líder o gerente?
- >> ENTREVISTA [52]
Eddie Mercieca
- >> EMPRENDEDORES [55]
El señor de las abejas
- >> EN MEMORIA [58]
Sergio May
- >> TRABAJO CON SENTIDO [60]
Por amor al arte
- >> NUESTROS ASOCIADOS [64]
- >> ENCUENTRO SECRETARIAS [66]
En busca del diálogo
- >> HUMOR [70]
- >> OPINIÓN [72]
Claudio Orrego

Comité Editorial: Pedro Alberto Arellano - Denis Gallet - Keiko Kodama - Haydeé Rojas - Eduardo Rosselot - Mariella Rossi.
 Director: Pedro Alberto Arellano. Edición General: Mariella Rossi. Diseño y Diagramación: Kostin y Asociados. Periodistas: Magaly Arenas
 Alejandra Gajardo - Soledad Gunckel - Rosario Guzmán E. - Felipe Rodríguez - María Elena Montory - Haydeé Rojas - Nicole Saffie - Francisco
 Sólánich. Fotografía: Marco Antonio Angellini. Humor: Orlando Lagos. Corrección de textos: Nelly Castro. Impresión: Quebecor World. Dirección
 Editorial: Sánchez Fontecilla 1246 - Las Condes - Santiago de Chile. Teléfono: 2078746. www.desafio.cl. Esta revista fue impresa con papel:
 NOVAtech Silk, 100g (Interior), NOVAtech Gloss, 170g (Portada), del fabricante alemán UPM, distribuido en Chile por GMS Productos Gráficos.

¿En qué crees?

Me identifiqué mucho con alguien que describía las características del dios del que se consideraba ateo. Me abrió los ojos. Me obligó, de igual forma, a pensar si el dios que creo me libera o, por el contrario, es causa de mis temores y mis prisiones.

Soy ateo del dios que desde lo más alto de la jerarquía estira su dedo de juez acusador para inculparme de mis pequeños o grandes tropiezos, y que me castiga cuando hago el mal que no quiero y dejo de hacer el bien que quiero.

Soy ateo de esa iglesia que encierra a dios bajo las mil llaves del templo y que lo libera sólo en domingos y festivos para verificar si estoy al día con las leyes, mandatos y preceptos.

Soy ateo de tantas imágenes, creencias y juicios que he heredado, que he idolatrado y, muchas de las cuales, aún inconscientemente sigo venerando, por mi incapacidad de reconocer a ese Dios único que es Padre y que me es más íntimo que yo mismo.

Me declaro ateo también de ese dios que me persigue. Creo en ese otro Dios de libertad, de misericordia, de compasión, de amor extremo, de ley escrita a fuego en mi corazón. Cuando he vivido con ese Dios me inundo de paz, esperanza, alegría y me encanto con su amor liberador.

He sentido ese Dios que hace grande a quien es pequeño, poderoso al que se reconoce vulnerable, rico al que se descubre pobre. He palpado a ese Dios y me declaro creyente de Él.

Soy ateo de esos barrios y sectas: políticas, religiosas, sociales, empresariales, con códigos exclusivos y excluyentes. Soy creyente de quienes convergen, cooperan y construyen a partir de lo común e incluyendo sus diferencias.

Creo profundamente en nuestra capacidad de transformar el mundo y crear un país mejor para todos. Soy ateo y desconfío seriamente de esos pájaros de mal agüero que siempre espantan los anhelos y sueños tras su mirada amarga y pesimista de la realidad y el futuro.

¿Y tú, en qué Dios crees? 

Pedro Alberto Arellano Marín
Director

Nuestras creencias:

“El mundo que ves es lo que tú has puesto en él y nada más. Lo que un hombre cree es lo que percibe”...

Qué tienen en común personajes como Copérnico, Einstein o Darwin o, sin ir más lejos, ¿cuál es el elemento que distingue las vidas de hombres como Muhammad Yunus, Patch Adams o Jean Vanier?... Todos ellos han sido capaces de romper con creencias limitantes, creando modelos distintos y originales que han permitido una verdadera revolución en su ámbito de acción.

Yunus, fue capaz de echar por tierra la exacerbada creencia que los pobres no son sujetos de crédito y a través del Grameen Bank demostró que ellos cumplen –incluso con mayor responsabilidad que los ricos– sus compromisos financieros. Patch Adams, revolucionó el ámbito médico demostrando que la alegría es una medicina tanto o más efectiva que los más poderosos medicamentos. Jean Vanier, en sus comunidades de discapacitados El Arca fue capaz de derrumbar la creencia de que los discapacitados son un lastre para el mundo y ha demostrado que pueden ser una fuente de sabiduría impresionante.

Pero el camino emprendido por ellos no es un camino fácil porque todos vivimos en una perfecta confusión ya que pensamos que las creencias son realidad y no lo son. Sin embargo ejercen una influencia tan significativa en nuestras vidas y en nuestras relaciones que funcionan como un mecanismo de prisión que no nos permite descubrir nuevas formas, ni experimentar nuevos conocimientos ni mucho menos atrevernos a innovar.

Como lo señala Jaime Larrain, consultor y gran



¿Prisión o libertad?

>> Por Mariella Rossi

estudioso de este tema, uno de los aspectos más importantes que tiene que resolver el ser humano es darse cuenta que lo que percibe no es la realidad, si no una interpretación de ella de acuerdo a su batería de creencias. "Yo he ido descubriendo que todas las terapias personales tocan fondo en algunas creencias que están trabando el desarrollo y que no permiten avanzar más allá".

Pero en definitiva ¿a qué llamamos creencias?...Éstas son afirmaciones sobre algún aspecto de la realidad y tienen dos ingredientes inseparables: una idea y un sentimiento de certeza que la acompaña. Se dice que las creencias son como anteojos que al igual que los órganos sensoriales nos facilitan la percepción del mundo. Son tan antiguas como que el hombre existe en la tierra y de hecho nos han permitido y nos siguen permitiendo movernos con seguridad en el mundo.

Cuando hablamos de creencias lo primero que se nos viene a la mente son las religiosas porque tal vez tenemos más conciencia de que condicionan nuestro actuar en el mundo. Muchos años han pasado desde La Inquisición, cuando los que pensaban diferente eran simplemente quemados o torturados, pero aún queda arraigado, en muchos corazones, la presencia de un Dios castigador, que acusa, que exige, que está por arriba de nosotros para sancionar nuestros actos y de allí surgen seres humanos reprimidos, amargados, asustados, poco auténticos. Sin embargo, el propio Jesús cuestionó estas creencias cuando interpelló profundamente a los fariseos por lo alejados que se encontraban del Dios amoroso, comprensivo, que nos libera. Quizá sólo quienes han descubierto a este Dios sientan que sus creencias religiosas en realidad no son una prisión sino que un camino hacia la libertad.

>> IDENTIFICAR Y REFORMULAR

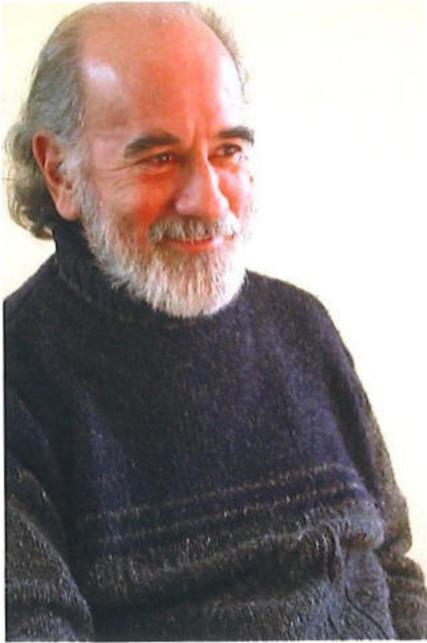
Las creencias no son ni buenas ni malas, el tema es que actuamos ignorándolas sin percibir que muchas veces son ellas las que comandan nuestras decisiones y relaciones. Las creencias cumplen funciones útiles y necesarias, el problema surge cuando se olvida que son de naturaleza hipotética, entonces empiezan a actuar como filtros de la percepción deformantes, de esta manera la estructura de la creencia es tan rígida y tan encarnada en nosotros que terminamos siendo ella misma.

En la historia de la humanidad podemos observar este fenómeno claramente. El mundo se construye o se estudia bajo ciertos supuestos o creencias que todos aceptan y que muy pocos se atreven a desafiar. Por ejemplo, antes de la revolución copernicana existía la creencia de que el sol se movía alrededor de la tierra y nadie lo cuestionaba. Tal como hoy pensamos que los planetas giran alrededor del sol lo que también es simplemente una interpretación. Personas como Copérnico, Newton, Einstein y Darwin, por citar algunos, pudieron romper las creencias.

¿Cuáles fueron los fenómenos que acompañaron a estos científicos en cambios tan drásticos a nivel universal? Lo primero fue que comenzaron a dudar de la certeza de la creencia anterior y empezaron a hacer nuevas búsquedas que finalmente los condujeron a la reformulación de las creencias sostenidas hasta ese momento. Atravesando un periodo de incertidumbre hasta que una nueva certeza les proporcionó seguridad.

Esto mismo le ocurre a cada ser humano con su batería de creencias. Los cuestionamientos surgen cuando ampliamos un poco nuestra percepción y nos damos cuenta que algunas de nuestras creencias nos mantienen atados o amarrados a





>> Jaime Larraín, consultor

una forma de ser o de hacer. Entonces aparece la angustia, el desasosiego y podemos estar más o menos cerca de iniciar el encuentro de nuevas creencias.

Según la opinión de Jaime Larraín, para el hombre es muy difícil identificar las creencias propias. "Para hacer más claro el proceso de identificación yo uso la siguiente estrategia: les pido que vean las creencias de otros y que ideen una estrategia para cambiarlas. Después les solicito que apliquen esa estrategia por un tiempo determinado. Todas las personas irremediamente vuelven defraudadas al comprobar que no les fue posible cambiar la creencia de otra persona. Con esta simple experiencia aprendemos que sólo tomando conciencia se pueden cambiar las creencias internas ya que desde afuera no se pueden modificar".

Jaime Larraín explica que las creencias nunca se pueden negar totalmente. "Si no te suicidas porque las creencias son tu identidad, lo que hay que hacer es tomar conciencia, relativizarlas y actuar más libremente".

"Las creencias nunca se pueden negar totalmente, si no te suicidas porque son tu identidad, lo que hay que hacer es tomar conciencia, relativizarlas y actuar más libremente".

Junto con tomar conciencia hay que dilucidar cuánto me sirve o cuánto me estorba una creencia determinada. "Por ejemplo, muchas personas comparten la siguiente creencia: "Todo en la vida hay que conseguirlo con mucho esfuerzo" ¿Qué ventajas puede tener mirar la vida de esta forma? Probablemente la persona que tenga esta creencia será alguien responsable, empeñosa, organizada y perseverante. Sin embargo, también tiene costos porque quien cree que en la vida todo se consigue con esfuerzo no deja espacio para nada gratuito, por lo tanto nada puede ser recibido como un regalo. Con esa claridad uno puede reformular la creencia para concluir: "Algunas cosas se consiguen con esfuerzo y otras te las regalan".

Y es así como cada ser humano está llamado a hacer un autoanálisis, a descubrir cuáles son aquellas creencias que lo limitan y que le quitan libertad. Creer por ejemplo que "todo tiempo pasado fue mejor" o que "lo bueno está por venir", nos conduce a no poder vivir el aquí y el ahora y nos dejan a merced de un futuro que

quizás nunca llegue. Pensar, por ejemplo, que ser madre es autosacrificarse o que ser padre es ser proveedor, también nos resta libertad para realizarnos en los distintos ámbitos y asumir distintos roles. Y así cada persona puede remitirse a esos condicionamientos que están a la base de sus actuaciones, revisarlos, ver sus beneficios y costos y luego tratar de reformularlos.

>> CREENCIAS EN LA EMPRESA

Así como operan a nivel individual, las creencias son una gran fuerza que presiona a nivel grupal. Si aceptamos que la cultura de una empresa está en buena medida definida por el conjunto de creencias y valores compartidos por el colectivo, comprobaremos que las creencias no sólo repercuten en las relaciones, sino que afectan el desempeño laboral e incluso la productividad.

El trabajo de Jaime Larraín consiste justamente en poder detectar a nivel de organización como estas creencias funcionan. "Siempre la empresa llama a un externo y el diagnóstico es: algo pasa, el clima no está bien. Pero el tema de fondo es que algo pasa con las personas aunque no sabemos qué es".

La labor de Larraín consiste en hacer un reconocimiento de las creencias e ir las analizando una a una. Por ejemplo, una creencia clásica que aparece es: "Si yo no controlo todo, aquí queda el desparramo"... Detrás de esta creencia tenemos por cierto a una persona que no sabe delegar, que no es capaz de pedir, que no es capaz de dar poder a su equipo y a un equipo que se acostumbra a recibir y dar su mínimo esfuerzo. A las personas que tienen esta creencia yo las invito a hacer cosas concretas como que todos los días tengan la obligación de pedir un favor para que poco a poco vaya desarticulando esa sensación de que no pueden delegar".

Otro ejemplos clásicos de creencias a nivel de empresa que modelan el comportamiento e incluso, afectan la toma de decisiones son: "siempre hay una forma mejor de hacer las cosas", "la experiencia no se puede transmitir", "los directivos deben pensar, los trabajadores actuar", "las personas sólo se mueven por dinero", "expresar sentimientos es signo de debilidad". Normalmente al interior de la organización no se cuestiona mucho la validez o vigencia de estos pensamientos, sin embargo el ejercicio de analizarlos y descubrir sus costos y beneficios es de gran ayuda para modificar ciertos rasgos indeseables de la cultura de la organización.

“Somos humanos y por ende somos amorosos y si abandonamos esta dimensión nos enfermamos. Lo peor es que estamos enfermos y sabemos, pero nadie toma medidas potentes y efectivas al respecto”.

>> ENTRAMPADOS EN PARADIGMAS EXTERNOS

La experiencia de Janet Spröhnle como consultora y coaching de altos ejecutivos muestra que en el plano interior hay ciertas creencias que limitan el desarrollo de las personas. “Lo primero que nos quita libertad es el paradigma del éxito asociado a estatus, al poder económico, esto atrapa definitivamente. Muchos ejecutivos se visten de esta creencia a tal punto que pierden total conciencia de la importancia de su identidad interna”.

“Existen también varias creencias limitantes asociadas a lo que es el éxito, que lleva a los ejecutivos a meterse en la vorágine del hacer para obtener más, porque supuestamente esto conduce a la felicidad. Así se convierten en personas que hacen lo que todo el mundo hace, que siguen el coro del pueblo, que se rigen por lo que está “in” y de alguna manera tienen su vida totalmente comandada desde afuera. De esta manera comienzan a formar una gran masa cuando hoy lo más importante que tiene el ser humano es su ser individual y único”, enfatiza Spröhnle.

“Otro aspecto que causa mucho dolor a nivel de dirigentes empresariales es la arraigada creencia de que los gerentes son casi cuerpos celestiales: a ellos no les duele, no sufren, no se cansan, no se equivocan, tienen todas las respuestas y sus experiencias son sólo exitosas. Esto les produce demasiado desgaste porque viven sosteniendo algo que no es, que no está en la naturaleza humana, generando con ello una inmensa sensación de soledad, de inconsecuencia y finalmente de no ser acogido. La creencia es que no pueden parecer débiles ante nadie y por lo tanto se niegan la posibilidad de un acercamiento o una ayuda”.

Estas creencias están asociadas a nuestro modelo actual de desarrollo, donde la competencia es feroz y el error es siempre castigado y donde el “tener” ha reemplazado al “ser”. A juicio de Janet, lo anterior nos hace salir de nuestra esencia: “somos humanos y por ende somos amorosos y si abandonamos esta dimensión nos enfermamos. Lo peor es que estamos enfermos y sabemos, pero nadie toma medidas potentes y efectivas al respecto”.

Janet Spröhnle cree que en la empresa los ambientes son tan amenazantes que cada persona tiene toda su energía concentrada en competir,

en detectar errores, en figurar, en destacar. “Creo que estamos llegando al límite. En escenarios tan duros, tan ásperos y difíciles como los que se viven hoy en las empresas, debemos necesariamente modificar estas creencias que nos destruyen, y volver a nuestra esencia, porque si no, nos vamos a extinguir como humanidad”.

A pesar de tener una visión muy dura de la realidad que viven las organizaciones actualmente, Janet es optimista porque cree que como en la ley del péndulo hay que llegar al límite para poder comenzar algo nuevo, y en estos escenarios donde se respira tanta angustia y donde se experimenta una gran incomodidad, las personas se están moviendo para buscar otras formas de mirar el mundo, otras creencias que le reporten lo que verdaderamente andan buscando: felicidad.

Tal vez sea, que como humanidad estamos cayendo en esa incertidumbre que sucedió a Copérnico o a Einstein, y que antecede a un cambio de paradigma. Como personas, estamos llamados también a atrevernos a entrar en ese espacio de incertidumbre que precede al cambio, pero para eso hay que hacer un esfuerzo: Los expertos señalan que por implícitos y arraigados, no tendemos a cuestionarnos los modelos mentales y que sólo a través de un esfuerzo conciente podemos hacer una revisión de aquellas creencias que nos aprisionan.

Para avanzar en este proceso se recomiendan dos prácticas: el pensamiento reflexivo, es decir, dedicar un tiempo a pensar, cuestionar las creencias y aproximarnos a la realidad; y la segunda, es la conversación inteligente, lo que significa hacer nuestros pensamientos más visibles a los demás y también estar atentos a las otras ideas.

Una creencia equivocada nos incapacita, nos bloquea, nos ata, aunque no seamos muy concientes de ello. Podemos ser libres cuando hemos elegido o reelegido concientemente nuestros modelos mentales. Sólo entonces también podemos empezar a ser tolerantes y entender que el otro tiene sus propios filtros para ver la realidad y por tanto usa estructuras de razonamiento distintas que no se originan en la falta de lógica, de inteligencia, en su mala fe o falta de sinceridad, sino que simplemente en la distinta percepción del mundo.

Ser prisionero de nuestras creencias es una opción, liberarnos de ellas implica un trabajo complejo pero que bien vale la pena. 

>> Janet Spröhnle, directora ejecutiva de People & Partners



>> Entrevistas por María Elena Montory



Wilson Araya, médico internista
 >> **PERSONAS, MÁS QUE ÓRGANOS**

En 1992 Wilson Araya empezó a ver colores alrededor de las personas, le molestaban ciertos tipos de luces y tenía la sensación de que podía saber los síntomas de las personas sin examinarlas. Quiso una explicación y comenzó un largo peregrinaje donde diversos especialistas: psiquiatras, oftalmólogos, diabetólogos, sacerdotes y una mujer esotérica. Cada uno lo ayudó a su manera, tras lo cual pudo asumir el fenómeno que le estaba ocurriendo: estaba percibiendo estructuras energéticas, viendo el aura. Nada fácil de asumir para un hombre de ciencia como él.

Aprendió a manejar esa nueva potencialidad y aceptó abrirse a otros conocimientos que potenciaron su labor profesional. Hoy no deja de recetar antibióticos, antidepresivos ni una quimioterapia cuando son necesarios, pero sí los combina con acupuntura, reiki e imanes, entre otra técnicas.

Su visión de mundo cambió. Ahora se preocupa de conversar con sus pacientes para saber cómo se encuentran emocionalmente. Cree con firmeza que todas las dolencias físicas tienen un origen en algo más profundo, de carácter espiritual. Así se ha dado cuenta del poco espacio que damos en nuestra cultura a la intuición, en especial los empresarios. Su propuesta es integrarla a la razón en la toma de decisiones, lo que implicaría un menor estrés. Dicta cursos donde enseñar a hacerlo. También está a punto de publicar un libro, llamado "Ciencia y

Tras varios años de ejercicio de su profesión, este doctor comenzó a vivir experiencias que lo llevaron a lo que hoy practica: una medicina que integra la ciencia tradicional con los conocimientos de otras culturas. Dejó atrás la creencia de que como médico debe sanar órganos y hoy se esfuerza por mejorar a la persona.

conciencia", donde relata su propia historia y las de algunos de sus pacientes que se han recuperado de graves enfermedades. Las describe como relatos de sanación y esperanza.

¿Cómo integró ese cambio de óptica en su ámbito laboral?

Como me cambiaron los ojos, comencé a ver al resto de la gente de manera distinta. Para mí, cada manifestación física, dolor o malestar tiene que ver con lo que estás viviendo. Cada síntoma tuyo tiene que ver contigo. Desde entonces, no me conformo con observar el fenómeno físico. Lo que hago es decir ¿qué le está pasando al ser humano al cual le pertenece el órgano que está alterado? Intento acercarme a las causas, y si lo hago, el paciente tiene una posibilidad que nunca antes había tenido: actuar sobre lo que le genera el desequilibrio físico. Eso no significa que reemplace el medicamento, sigo siendo médico.

Yo integro, estoy convencido de que no hay una panacea, no existe "la" medicina que resuelva todas las cosas. Lo que tenemos que hacer es integrar conocimientos de distintas culturas, estar abiertos al aprendizaje. La acupuntura no puede resolverlo todo, pero nuestra medicina tradicional tampoco, por eso he ido cambiando mi mirada. Yo combino e integro, pero estoy en contra de lo alternativo, es muy peligroso si actúa solo.

¿Evolucionó su mirada ante la vida o ese cambio se remitió a lo laboral?

Totalmente, no puedo separar lo profesional de cómo veo la vida. Mis pacientes son seres humanos, no una pura fuente laboral. Con frecuencia me es muy difícil tirar la línea, antes era distinto. En psicología médica me enseñaron que yo no debía usar un fonoscopio, el aparato

con que auscultamos, de menos de 30 cms. de largo. Hoy día no hay ningún paciente que entre aquí del cual yo no quisiera despedirme con un abrazo.

Mi postura agnóstica ha variado en el sentido de que, aunque sigo creyendo en la ciencia, tengo la certeza de que no es suficiente para explicar el fenómeno de la vida. La ciencia no es capaz de responder a la pregunta de por qué ni para qué suceden las cosas, sólo responde el cómo. Mi posición no ha cambiado en que desconfíe de la ciencia, para nada. El cambio es decir: todo lo que la ciencia diga es correcto, pero insuficiente. Se requieren otras miradas, otras preguntas para acercarse a estas dos respuestas: por qué y para qué suceden las cosas.

¿Qué valoran sus pacientes de su método?

Ellos reconocen que se sienten más libres de decidir, que nadie les está coartando posibilidades de tratamiento y que alguien está detrás de ellos, apoyándolos. A veces toco a mis pacientes y otras no. De repente me dicen: llegué con tal síntoma y se me pasó, ¿qué me hiciste? No sé lo que te hice, a veces te toco la mano y a veces, el alma. Para tocarte el alma no necesito ponerte los dedos encima.

Además de examinarlos, los escucho. Hay un espacio espiritual, ritual, energético, muy sutil, que es igual de sanador que mil antibióticos. Y eso podría tener que ver con el hecho de tocar a alguien, pero a veces no toco y el efecto se produce igual. Pareciera ser que lo sanador no tiene que ver con tocar físicamente, sino con tocar tu parte interna.



Lorena Cornejo, psicóloga
 >> LA UNIÓN DE DOS MUNDOS

Lorena Cornejo y su marido Benito Baranda –director social del Hogar de Cristo– optaron por una vida sencilla, sin grandes lujos. Cuando se casaron, prefirieron dejar los barrios más acomodados donde se habían criado y se fueron a Independencia. Psicólogos ambos, querían consagrar su profesión a los más pobres. A los dos años se hicieron cargo de una hospedería de niños de la institución benéfica. Luego de un postgrado en Italia, regresaron y comenzaron a recibir a sus seis hijos adoptados.

Crearon los talleres de desarrollo personal para las mujeres de la población Lo Castillo, en la comuna de La Pintana, los que hoy funcionan con bastante autonomía. Lorena los supervisa, pero no sólo por un interés profesional. Ellas ya son sus amigas, se llaman mutuamente, se visitan y hacen paseos al Cajón del Maipo. Durante varios años impartió un ramo de vinculación con el mundo de los pobres en Psicología de la Universidad Católica. Frecuentemente le piden charlas y que participe en jornadas de diversas instituciones. Por ahora, está priorizando a su familia. Sus niños, entre 15 y 4 años de edad, le exigen atención y ella está dispuesta a dársela por completo.

¿Cree que con su opción rompió una creencia?

Se produjo un cambio muy importante en nuestra vida. Pero no fue algo abrupto, de ruptura. Fue una opción, en que tú sigues conectado a tu mundo. Tú fuiste educado en una realidad donde tuviste comodidades, las que igualmente tenemos ahora. No es que uno renuncie y diga: ahora voy a andar a pata pelada en una población.

Lo fundamental fue asumir que queríamos una vida en la cual fuera más importante el ser que el tener. Darte cuenta que para ser feliz no necesitas tantas cosas, lo material no tiene que ser tu meta sino servirte para esa felicidad. Nosotros vivimos en una casa rica en una parcela. Mucho de lo que tenemos es regalado o reciclado, muebles de los abuelos; algunos no los podríamos haber comprado porque vivimos más o menos con lo justo.

El hecho de residir en La Pintana siempre nos está acercando a lo que es vivir con menos cosas, a darle importancia a lo que la tiene.

¿Qué opinaba su entorno, familia y amigos, sobre esta elección de vida?

Al principio, cuando vieron donde nos íbamos a ir a vivir, les dio un poco de susto. Pero algo clave para que se les quitara fue que nos vieron

muy felices. Mi mamá estaba asustada con el tema de la hospedería, me decía: "Pero, mijita, ¿no le da miedo que llegue un niño con un cuchillo?". Yo la tranquilicé harto, le dije que de verdad podía pasar eso, pero que teníamos fe de que los chiquillos, sintiéndose queridos y acogidos, iban a dejar esas cosas. Y de hecho, requisábamos en la puerta los cuchillos, palos, cortaplumas; sus elementos para defenderse, porque ellos vivían en la calle.

¿Alguna vez se ha arrepentido, pensando que habría sido más fácil tomar un camino más tradicional?

No, qué lata. Muchas cosas, complicado... yo soy media huasa. Ahora recién tenemos internet en la casa, yo no la uso. Tuve que organizarme, significó poner horarios para el chateo, establecer reglas. Siento que si uno vive con muchos bienes materiales es más complicado, me mareo... Igual tengo mi lavadora, un televisor, etc.; las comodidades básicas para una familia con seis hijos.

Lo importante es mantener un estilo de vida más centrado en las necesidades vitales, psicológicas y sociales de los chiquillos. Nos gusta que vayan a scout, gimnasia, fútbol. Nos encanta que participen y llenen su vida con esas cosas sanas que los ayudan a crecer. Si no hicieran todo eso, tendríamos que ir a pasear a un mall.

¿Qué ha ganado con la vida que escogió?

Esto me ha enseñado a valorar lo que realmente importa en el ser humano. Cuando tú te relacionas con alguien puedes ir más allá de lo que ves externamente, descubrir la dignidad de todos nosotros. Eso quizás no lo hubiera tenido, es una cosa que yo gané.

Si viviera en Las Condes e hiciera un voluntariado de fin de semana, eso habría sido más difícil. Conozco familias de allí y son fantásticas, viven en forma austera, son solidarias y súper generosas. Son mis amigos y los quiero mucho. Pero yo siento que para mí ha sido un privilegio vivir donde vivo y poder estar ahí para que lo importante no se me olvide. Debe ser porque soy muy concreta, si no lo estoy viendo y tocando se me puede olvidar. Necesito estar con el otro, relacionarme con él. Teorizar sobre la pobreza para mí es complicado. Te podría dar una charla sobre la pobreza, pero si no pongo los ejemplos prácticos de lo que pasa con la señora Bernarda, ni yo misma sé lo que estoy diciendo.

Al estar cerca tú rompes miles de barreras. Hemos podido juntar los dos mundos.

La opción radical por estar cerca de los más pobres ha marcado la vida de esta mujer, quien reconoce que si no se relacionara con ellos a diario probablemente olvidaría lo iguales que somos todos, independiente de que vivamos en Las Condes o La Pintana. Logró superar la creencia de que se necesitan muchas cosas materiales para ser feliz.



Kenji Kodama, empresario

>> LA IMPORTANCIA DEL EQUILIBRIO

En "Kodama, Ingeniería y Construcción" abunda la buena onda. Cuando uno llama siempre le responden con gran amabilidad y si la secretaria se tuvo que retirar antes, el jefe de obras no tiene problemas en instalarse en recepción a contestar teléfonos y a abrir la puerta. Kenji Kodama —gerente general, aunque prefiere presentarse simplemente como socio— nos ofrece tras la entrevista probar los mancuquis orientales que tiene en su oficina, mientras nos muestra las instalaciones de la empresa, ubicada en una hermosa casa antigua que ellos mismos remodelaron.

Kodama tiene tiempo para todo. A pesar de sus exigencias laborales, participa en diversas actividades. Durante este año está presidiendo la Sociedad Japonesa de Beneficencia, ya que es nieto de japoneses que emigraron a Chile. También es parte del directorio de Insight, una corporación que organiza seminarios de crecimiento personal. Hace deporte, se junta con sus amigos y prioriza la vida familia; su jornada no se extiende más allá de las 18:00 horas.

¿Cómo organiza los distintos espacios de su vida?

Toda actividad que tú tengas en exceso te perjudica. Creo en el equilibrio, el que me imagino como una mano apoyada en una mesa. En ella todos los dedos tienen que estar igual de firmemente apoyados y desarrollados. Si uno se hace mucho más fuerte que los demás, la mano se desequilibra. Yo quiero avanzar

A través de una profunda mirada a sí mismo, este ingeniero ha logrado un sistema de vida donde todos sus intereses tienen un espacio.

No necesita una jornada laboral extenuante para ser un empresario exitoso, ya que tiene claras sus prioridades. Rompió la creencia de que sólo lo material asegura vivencias plenas.

equilibrado. La parte laboral es un apoyo que yo tengo, otro es mi familia, las actividades de extensión o de servicio y las instancias de crecimiento espiritual. Lo recreacional también es importante, juego tenis tres veces a la semana. Me preocupo de cultivar mis amistades. Yo ya definí que para mí esto no es una actividad a la que me voy a consagrar. Tengo súper bien organizada la empresa, de tal modo que vengo y soy como el guía-vigía. Ando mirando afuera, traigo ideas para que tomemos un acuerdo y veamos hacia dónde vamos. Tengo una jornada laboral súper libre, no estoy más allá de las 18:00 horas, aunque si tengo reunión no tengo ningún problema en quedarme. A nuestra gente le exigimos que se vaya a un horario prudente.

¿Fue innato llegar a esta perspectiva de vida o implicó un esfuerzo de su parte?

Hace algunos años estaba en una etapa fuerte, de trabajar 13 horas diarias. Desde la universidad había tenido el sueño de comprarme un jeep. Me creí el cuento de que si tienes uno vas a tener tiempo para ir a las dunas y hacer vida al aire libre. Me lo compré y me duró lo que dura la materia... dos semanas, hasta el primer rayón y le perdí el cariño. En ese momento soy hábil y lo extrapolé inmediatamente: el camino de la materia te lleva a armarte cuentos, a pensar siempre en mañana y no disfrutar tu presente. Siempre vas a estar pensando: cuando me compre eso, cuando tenga tal cosa, cuando llegue a ser gerente de esta empresa.

La publicidad te insiste en las cosas que tú no tienes, por qué no decir: lo que tengas, sea lo que sea, disfrútalo. Eso te da la sensación de abundancia. Vivo mi presente y en él mi prioridad es mi familia, soy un enamorado de mi esposa. Todo lo que me llega lo disfruto y me confirma lo abundante que soy. Por lo tanto, ni en broma voy a cambiar mi abundancia para venirme a trabajar. La riqueza y la pobreza son estados de conciencia. Pobre no es aquel que

no tiene, sino el que mucho necesita. La abundancia es sentirte pleno.

¿Crees que con esta mirada rompe con alguna creencia?

La creencia en el "tener" significa que tú buscas símbolos. En mi actual manera de ver la vida, yo busco la experiencia. El jeep era el símbolo. Yo puedo vivir la experiencia sin el jeep, el que quizás significa que tienes que estar pagando cuotas, que te endeudaste más de la cuenta, etc. Puedo andar en el auto de alguien, acompañándolo y sentir eso mismo a partir de la experiencia.

El trabajo, de alguna manera, es una droga que mantiene alestargado para no ver la realidad. Yo estoy consciente porque tengo tiempo para pensar, cada una de mis acciones es una elección. Eso me da más responsabilidad, ese es el camino del crecimiento, llegas a un estado en que empiezas a darte cuenta de muchas situaciones.

¿Esa mayor conciencia de sí mismo lo hace más libre?

Creo que sí. Para alcanzar la libertad tiene que tener una disciplina perfecta. Nosotros somos ordenados porque me gusta tener mi libertad. Por ejemplo, tengo una agenda electrónica donde tengo todo anotado. Hasta el domingo ando con ella. Así no me preocupo de a qué hora son las cosas.

¿Como empresario, qué beneficios obtiene de ese sistema equilibrado de vida?

Yo confío en mí y la gente confía en nosotros, ya que nos ven como personas ordenadas. Una persona equilibrada es confiable. Me hace estar seguro de mí mismo y la gente que trabaja conmigo se siente más segura de sí misma también. Estamos en un rubro súper cíclico y estresante, pero la gente de esta empresa siempre tiene una sonrisa. 📌

opinión

>> Diego Olivares A.
PresidenteUnión Nacional de Trabajadores - U.N.T
Chile

La empresa: un lugar de encuentro

El sindicalismo chileno se caracteriza porque su acción está animada por una visión de país. Nunca hemos luchado mirando sólo los intereses particulares de los trabajadores, a pesar de que seamos los menos favorecidos y más postergados.

Con esta visión de país nace la U.N.T. Planteamos un sindicalismo que busca el entendimiento porque estamos convencidos que en el mundo moderno ningún país puede desarrollarse de forma eficiente si quienes crean riqueza —empresarios y trabajadores— se desgastan en disputas irreductibles. Sabemos que existe una fuerte desconfianza mutua que dificulta esta perspectiva, sin embargo, el acuerdo entre ambas partes es absolutamente necesario. Por eso, nos hemos atrevido a sostener esta visión, a pesar de las críticas e incomprensiones que nos han generado.

Empresarios y trabajadores debemos tener el valor, la generosidad y la visión histórica para superar traumas del pasado.

Los trabajadores tenemos una actitud de compromiso con la empresa. Personalmente, debo decir que yo quiero a mi empresa. Es claro que tenemos algunos problemas en las relaciones laborales, pero siempre los hemos podido resolver con el diálogo.

Los trabajadores queremos el entendimiento. Para lograrlo, los empresarios deben aceptar

que merecemos ser tratados con dignidad y que nuestras opiniones deben ser consideradas. Es preciso que haya una distribución equitativa de la riqueza que juntos producimos, mediante salarios justos y formas de participación en los beneficios que vinculen el aumento de la productividad con el incremento de las remuneraciones.

La empresa es un lugar de encuentro entre las personas que la constituyen. Es una organización formada fundamentalmente por seres humanos que le dan vida y la hacen funcionar. Lamentablemente, este concepto muchas veces choca con el hecho de que en muchas empresas las decisiones son adoptadas por las altas autoridades sin consulta, lo que en la práctica margina a los trabajadores de toda responsabilidad creativa. Esto se refleja en el lenguaje cotidiano: cuando un trabajador va a hablar con un ejecutivo suele decir "voy a hablar con la empresa".

Es necesario, y posible, que estas actitudes mutuas de empresarios y trabajadores, que se condicionan unas a otras, vayan cambiando, para que las empresas sean realmente el fruto del esfuerzo común. Es evidente que esta transformación no se puede producir de la noche a la mañana. Es un largo camino de aprendizaje conjunto que debemos ir recorriendo con mucha perseverancia.

Naturalmente esto no quiere decir que no vayan

a presentarse conflictos, porque sería una utopía, pero lo importante es que existan mecanismos que permitan una justa resolución de ellos en condiciones de equilibrio entre las partes y que sean vistos como algo natural en toda organización y no como una guerra a muerte.

En esta nueva perspectiva, el área de relaciones laborales debe tener primerísima importancia y no como muchas veces ocurre que tienen una relevancia secundaria frente a otras.

Pero lo más significativo es que se produzcan cambios en la mentalidad de empresarios y trabajadores para que entiendan que la participación a través del diálogo es el único mecanismo que permitirá elevar la eficiencia y fortalecer el desarrollo de la empresa y, a la vez, contribuir a la humanización y dignificación del trabajo.

Los dirigentes de la U.N.T. tenemos una sólida convicción en nuestros planteamientos y por eso hemos adoptado decisiones que han sido muy dolorosas. Pero necesitamos desarrollar una gran campaña nacional de formación para muchos dirigentes basada en materias relativas a la gestión de empresas que les permitan impulsar acuerdos con los empleadores que sean de mutuo beneficio. El gobierno y los empleadores tienen responsabilidad en este asunto, porque no sólo favorecerá a los trabajadores, sino también a las empresas y a todo el país. 

Estudiantes de día, profesores de noche

>> Por Nicole Saffie Guevara

¿Qué mejor forma de servir para un estudiante que entregar sus conocimientos a quienes más lo necesitan? Por eso, un grupo de alumnos de Ingeniería de la Universidad Católica creó, hace 37 años, una escuela dedicada a entregar capacitación técnica de alta calidad a personas de escasos recursos. Hoy continúa en manos de estudiantes, en el mismo campus donde nació.



>> Alvaro Palet



>> José Miguel Cardemil



>> Pablo Kusnir

Detrás del edificio de Ingeniería de la Universidad Católica, en el campus San Joaquín, se encuentra una pequeña construcción de madera. A la entrada, hay un cartel con tres letras que dice, simplemente, EAT.

Se trata de la Escuela de Asistentes Técnicos, una institución a cargo de los mismos estudiantes, que imparte cursos de capacitación a unas 500 personas. La EAT no es algo nuevo. Nació hace 37 años, como una iniciativa del Centro de Alumnos de Ingeniería de ese entonces.

La idea era entregar capacitación técnica de buena calidad, algo que hacía y hace bastante falta en Chile, ante la creciente demanda de técnicos en el país.

Desde ese entonces, la escuela está en manos de los propios estudiantes, con una directiva que se renueva cada año. Ellos mismos hacen las clases, arman las mallas de estudio, organizan los cursos, consiguen los recursos y se encargan de todo lo que una escuela de capacitación implica. Imparten seis especialidades: Dibujo

técnico, Técnico en construcción, y Gestión y administración de empresas; de dos años de duración cada una. También está el área de computación e informática, en la cual se acaba de implementar un nuevo sistema: Dos años de plan común y un año de especialización en Administración de redes, Técnico en programación y Técnico en análisis de sistemas. Además se ofrecen otros cursos más cortos, como de armado de computadores.

Las clases se imparten todos los días, de 19:00 a 22:00 hrs., en las mismas salas y laboratorios de computación del campus, que arriendan a la universidad. Si bien la EAT está formada por alumnos de la UC, la escuela funciona en forma independiente.

Para poder financiarse, la EAT cobra una mensualidad de 30.000 pesos, claro que muchos de sus alumnos estudian gracias a alguna de las becas que otorgan. Por eso cuentan con una asistente social que evalúa cada caso, y además, se premia la excelencia académica con un 50% de descuento en el arancel durante todo el semestre. Claramente no hay un afán de lucro en todo esto, la idea es servir. ¿Y qué mejor forma de servir para un estudiante que entregar sus conocimientos a quienes más lo necesitan?

>> CON ESPÍRITU DE SERVICIO

"El gran valor agregado es el grupo humano que trabaja en la EAT. La mayoría de los profesores son estudiantes de la Universidad Católica, tienen vocación de servicio y muchas ganas de aportar lo que ellos saben", dice Pablo Kusnir, subdirector académico y alumno de Ingeniería.

En total, la escuela cuenta con 95 profesores. Aunque por lo menos la mitad estudia Ingeniería, también hay alumnos de otras carreras, como Arquitectura, Psicología, Enfermería, Letras y Traducción, entre otras. Todos ellos aprenden a pararse frente a treinta o cuarenta personas, van adquiriendo las habilidades para hacer clases, pero más allá de eso, reciben la recompensa de ver cómo sus alumnos van progresando. "Tenemos que partir de cero, porque la mayoría no se acuerda de nada de lo que vio en el colegio. Devolverle a la gente el anhelo por estudiar, por saber y por sobre todo, por ser alguien más en la vida, es el motor de todos los profesores y de la gente que trabaja acá", dice Pablo. "Si puedo hacer algo más y me ofrecen la oportunidad, y si tengo ideas, tengo energías, por qué no aportar", agrega Álvaro Palet, subdirector de marketing y estudiante de Ingeniería.

Para los universitarios que participan en esta iniciativa, ésta es una forma de servir de manera más permanente. Como dice Ignacio García, alumno de quinto año de Ingeniería Civil y profesor del curso de resistencia de materiales, "yo partí haciendo trabajos voluntarios y me di cuenta de la realidad de la pobreza en el país, y siento que la solución que más influencia tiene es la educación, la capacitación". Haciendo clases ha conocido otras realidades, "viendo a esta gente, que después de trabajar llega a las siete de la tarde y se queda hasta las diez de la noche, he aprendido lo importante que es para ellos sacrificarse tanto. Yo vengo un día a la semana y para mí es súper harto sacrificio, imagínate para ellos que vienen los cinco días de la semana", comenta.

Al final, lo más importante son las relaciones de amistad y de afecto que se forma entre los alumnos y profesores. "Los estudiantes que hacen clases actúan como consejeros, conocen las inquietudes y problemas de la gente, y es algo recíproco", expresa Pablo.

>> EL ESFUERZO DE ESTUDIAR

Todas las noches, las salas del sector de Ciencias Sociales del campus San Joaquín cobran vida.

La EAT no es algo nuevo. Nació hace 37 años, como una iniciativa del Centro de Alumnos de Ingeniería de ese entonces. Todas las noches, las salas del sector de Ciencias Sociales del campus San Joaquín cobran vida. Pese al frío, hay alumnos conversando sobre alguna materia o algún otro discutiendo con un profesor. Pareciera como si fueran las diez de la mañana, claro que los estudiantes, en vez de tener 20 años, tienen 40 ó 50.

José Soriano, alumno de la cárcel de Colina

"Quiero salir adelante"

Un trabajo anexo de la EAT es el que desarrollan en el centro penitenciario femenino de San Joaquín y en la cárcel de Colina. Allí, un grupo de estudiantes hace clases de preuniversitario y cursos introductorios a las especialidades que se imparten en la escuela, con la idea que los presos, una vez que recuperen su libertad o con un permiso especial, puedan completar sus estudios. Éste es el caso de José Soriano, quien además de ser parte de un grupo de rehabilitación de drogas en Colina, este año comenzó a estudiar Gestión y administración de empresas.

"Me gusta la EAT porque me hace creer en proyectos personales. Veo más posibilidades para mi propia rehabilitación y una posterior reinserción a la sociedad. Me planteé como objetivo que esto sea como un desafío para mí, de hecho quiero terminarlo bien y después me gustaría ser profesional.

En un principio tenía un poco de miedo por el contacto con la gente. Venía con muchas expectativas de cómo iba a ser, pero me desenvuelvo bien con mis compañeros, en forma normal, y eso me hace sentir muy bien como persona. Ésta es una ayuda muy grande la que me están dando. Yo no cuento con los medios y estoy estudiando con una beca. Así que es una posibilidad única y estoy aprovechándola, le estoy poniendo todo mi esfuerzo para que me vaya bien. Es que quiero salir adelante, no ser mediocre, no quedarme en el "yo no puedo". Me reconforta que mis hijos sepan que estoy viniendo a la Universidad Católica y que estoy haciendo algo por mí. Y en el futuro, cuando ellos estén más grandes, se den cuenta que con esfuerzo se pueden hacer muchas cosas, cuando uno se lo propone.

Además, el que yo haga las cosas bien abre las puertas a otros, porque hay mucha gente dentro de la cárcel que tiene ganas de salir adelante. Tiene la capacidad, pero faltan oportunidades".

Fernando Bertelli, ex alumnos de la EAT

"Estoy orgulloso de haber estudiado aquí"

A través de un compañero de trabajo, Fernando Bertelli llegó a la EAT hace unos años atrás. Aunque él tenía su profesión, comercio exterior, quería estudiar administración de empresas con la idea de trabajar de forma independiente. Hoy tiene su propia empresa, y sigue en la escuela, pero ahora como profesor.

"Como estaba más avanzado en conocimientos, ayudaba a mis compañeros, los juntaba en mi casa y los ayudaba en inglés, matemáticas, y empecé a ayudar a un profesor en dos ramos. Y cuando salí, me ofreció que hiciera clases.

Lo hago más que nada por devolver lo que recibí: Una cantidad enorme de afecto de mis compañeros, que además tenían muchas dificultades económicas. Te empiezas a encariñar con ellos. De hecho, yo egresé hace dos años atrás y ahora soy empresario, puse mi empresa hace un poco tiempo atrás que se dedica a las importaciones y exportaciones, y tengo un par de alumnos trabajando conmigo. Siempre me llamó la atención que la gente que estudiaba acá se sentía incentivada a seguir más adelante. De hecho, hay personas que fueron compañeros de curso mío, que hoy están en Ingeniería en universidades privadas, o estudiando para dar la PSU. Otros se quedan más horas en la pega para poder seguir educándose. Hay un incentivo que a través del estudio pueden lograr sus sueños.

Ése es el gran mérito y hasta que me echen de acá, yo voy a seguir haciendo clases. Estoy orgulloso de haber estudiado aquí, de haber aprendido lo que aprendí, que me ha servido mucho, y seguir devolviéndole a la EAT lo que me entregó. Aprendí a ser solidario, pues la gente que hace clases lo hace por un interés en las personas y eso es lo bonito. Hay un espíritu de entregarse al máximo".



>> José Soriano



“Haciendo clases he conocido otras realidades, he visto esta gente que después de trabajar llega a las siete de la tarde y se queda hasta las diez de la noche. He aprendido lo importante que es para ellos sacrificarse tanto”.

Pese al frío, hay alumnos conversando sobre alguna materia o algún otro discutiendo con un profesor. Pareciera como si fueran las diez de la mañana, claro que los estudiantes, en vez de tener 20 años, tienen 40 ó 50.

¿Por qué llegan hasta la EAT? Las razones son variadas: Por su cercanía —la mayoría vive en las comunas del sector, como San Joaquín, La Florida, Puente Alto, La Granja o Macul. Por sus precios, pues sus aranceles son bastante más baratos que los de un instituto o centro de formación técnica privado. También influye que las clases sean impartidas en la misma Universidad Católica, aunque sea una organización independiente.

Pero el factor más importante, es una suerte de tradición. La mayoría de los actuales alumnos de la EAT llegó porque sus padres o algún familiar también estudiaron en ella. Ése es el caso de Madelin Castañeda, quien el año pasado comenzó a estudiar dibujo técnico, al igual como lo hizo su papá cuando la EAT recién se había creado. “Él también estudió acá y tuvo buenos resultados, ha tenido excelentes trabajos, por eso estoy acá”, cuenta Madelin y agrega: “Me gusta la EAT porque te prepara bien para salir a trabajar al tiro, no es como en otros lados que te enseñan ramos que después nunca ocupas”. El factor común en todos los alumnos, de distintas edades e historias de vida, son sus ganas de salir adelante. Como Marcela Muñoz, quien durante catorce años se había dedicado a ser dueña de casa y cuidar a sus hijos. “Para

mí ha sido maravilloso. Imagínate, con la edad que tengo, encontrar un lugar para estudiar es sumamente difícil, porque los institutos están llenos de gente recién egresada”, cuenta. Actualmente cursa su cuarto semestre de Gestión y administración empresarial, y además consiguió un trabajo mientras estaba estudiando. “Mis hijos además están felices, súper orgullosos”, confiesa con una sonrisa.

Alrededor de mil quinientas personas han egresado de la Escuela de Asistentes Técnicos y aunque no hay un estudio sobre sus resultados laborales, la mayoría consigue un trabajo u obtiene un puesto mejor al que tenía antes de estudiar. “Me ha tocado ir a algunas empresas y me he encontrado con algunos ex alumnos de la EAT, que les está yendo bien. Además, pasa que muchos ingenieros UC que necesitan técnicos, nos llaman para contratar gente de la escuela. O los mismos ex alumnos de la EAT, una vez que han subido de nivel y necesitan hacer contrataciones se comunican con nosotros”, afirma José Miguel Cardemil, Director de la EAT y alumno de quinto grado de Ingeniería Civil.

>> HACIA LOS MÁS POBRES

“Si me preguntan cuáles han sido los mejores momentos de la escuela, yo te diría que todas las graduaciones en que me ha tocado estar. No podría decir lo orgulloso que se siente uno al ver cómo la gente que estuvo contigo, que hasta me tocó enseñarle a sumar de nuevo, logró tener un cartón, que puede que no valga lo mismo

que uno de la universidad, pero trabajó, pagó y se esforzó al máximo por sacarlo”, cuenta José Miguel Cardemil. “Eso es increíble, no es cuantificable, y multiplícalo por cien, porque la EAT tiene cien egresados al año”.

Por eso mismo, la EAT no sólo desea continuar con el trabajo que ha realizado hasta ahora, sino que además busca dirigirse hacia los sectores más pobres, donde las oportunidades son escasas y las posibilidades de financiar una carrera, prácticamente nulas.

Para lograrlo necesitan obtener la personalidad jurídica, para así poder optar a otras vías de financiamiento y así ofrecer cursos a precios bastante más bajos o gratuitos. Por eso ya formaron un directorio con los ex directores de la escuela, quienes ya son ingenieros con experiencia y pueden llevar las directrices del proyecto.

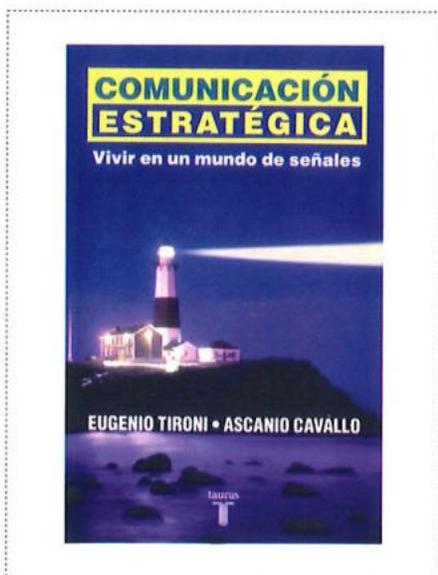
“Una vez que obtengamos la personalidad jurídica, podríamos trabajar con las municipalidades y desarrollar cursos especializados que ellas nos propongan. Y también están las licitaciones de los proyectos sociales del Sence, que es una opción bastante favorable”, explica José Miguel entusiasmado.

Es que las ideas y las ganas son lo que menos le falta a este grupo de jóvenes. No por nada son parte de una institución que se ha logrado mantener casi cuatro décadas, siempre en manos de estudiantes. 📖

Libros

Comunicación Estratégica

Vivir en un mundo de señales
Eugenio Tironi; Ascanio Cavallo
[Taurus]



"Hoy no se puede manejar una empresa sin tener un concepto. Nadie abre un restaurante sólo para dar de comer; se trata de crear una imagen de la comida que resulte atractiva para los clientes" dice Anthony Giddens, ideólogo de la "tercera vía", citado por el presente libro.

En un mundo como el actual en el que campea el "capitalismo simbólico" y en el que muchos de los problemas y oportunidades "se encuentran en el ámbito de la imagen" - tanto en las áreas de negocios como en la política - la comunicación aparece cada vez más como el alma de la fiesta.

Así las cosas, una gran tarea de los líderes organizacionales es construir imágenes mentales (imago) y visuales (eikon) que permitan convertir el vínculo entre su organización y el entorno, en una razón poderosa de preferencia, buena voluntad y por tanto de "ventaja competitiva".

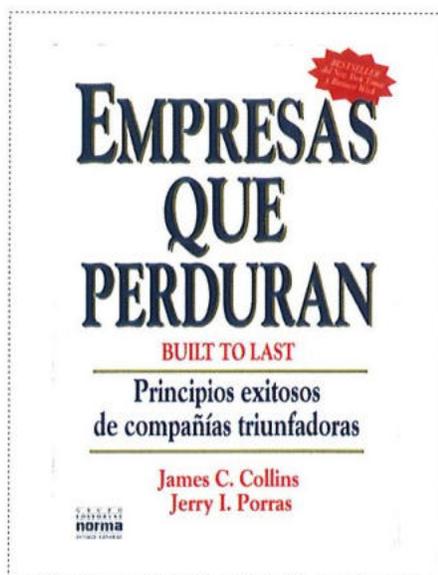
Este es el contexto en que surge el trabajo de Tironi (sociólogo) y Cavallo (periodista), y en el que ellos se preocupan de advertir, desde la primera página, que se inscribe en una visión pragmática del mundo actual, basada en los hechos y en una sana mezcla entre teoría y su experiencia profesional acumulada en la disciplina. En él, entre otras varias cosas, los autores se proponen delimitar las confusas fronteras de disciplinas que rodean las comunicaciones, tales como la publicidad, el lobby, el marketing, las relaciones públicas y la propia comunicación estratégica.

En síntesis, oportuno, interesante, clarificador, integrador y algo muy importante, accionable como les gusta decir a los gringos.

>> Por Emilio Sierpe

Empresas que perduran

James C. Collins y Jerry I. Porras
[Norma]



Este clásico libro es lectura casi obligada de quienes desean llevar a cabo una experiencia empresarial exitosa. Sus autores, James C. Collins y Jerry Porras, investigaron durante 6 años el desarrollo histórico de un grupo de empresas que llevaban en forma sostenida más de 10 décadas en el mercado.

El análisis de cerca de 20 empresas, entre las que figuran Hewlett Packard, 3M, Motorola, Sony, Walt Disney, Merck, Boeing, los llevó a conclusiones sorprendentes derribando muchos mitos. Pudieron comprobar que no se necesitan ni grandes liderazgos, ni una idea genial, sino que más bien sólidos valores y metas desafiantes para llegar a alcanzar el éxito y madurez.

Este libro es una lectura recomendable en tiempos donde las empresas se arman y se desarman con una facilidad increíble... Si Ud. quiere perdurar con la suya, no deje de leer este clásico del management. 

>> Por Mariella Rossi

opinión

>> María Elena Wood,
Periodista, directora de contenidos de MW



Temores y Prejuicios

Mi padre fue un niño discriminado. Mis abuelos se separaron tempranamente y mi abuela decidió formar una nueva familia con el hombre al cual amaba. Mi padre estudiaba en un colegio católico y a los ocho años tenía prohibido entrar a la casa de varios de sus compañeros de curso y amigos. Esas madres creían proteger así a sus hijos de posibles riesgos o malas influencias, sin reparar que con ello discriminaban a un niño que nada tenía que ver con las opciones que habían tomado sus padres.

¿Protección o discriminación? Así titularon un provocador debate organizado por Comunidad Mujer sobre el fallo de la Cuarta Sala de la Corte Suprema que quitó la tuición de sus hijas a la jueza lesbiana Karen Atala. Asistí porque no había logrado hacerme un juicio sobre este emblemático caso y pese a que aún no tengo certeza sobre qué es lo mejor para esas niñas, quizás nunca la tendré, la revisión a los argumentos dados por la Corte me hicieron recordar la historia de mi padre.

Los jueces hablan del riesgo de discriminación, un riesgo que de darse tendría consecuencias nefastas para el bienestar psicológico y social de las niñas. ¿Son jurídicos esos argumentos? ¿O son culturales? En Chile, la legislación es clara —lo cual no significa que sea justa— en definir que es la madre, salvo excepciones gravísimas, que no consideran la definición sexual de los padres entre ellas, quien debe velar por el cuidado de los hijos.

Los jueces de primera y segunda instancia le dieron

la tuición a la madre. Y la Corte Suprema decidió que no, que Karen Atala no podía criar a sus hijas. ¿Por qué esa decisión? Jurídicamente no podían aducir que la causa era su homosexualidad o más bien su opción de vivirla abiertamente. No hay ley que condene en Chile ese actuar. Tampoco podían calificar a la jueza como una persona mentalmente insana porque la homosexualidad ya no es considerada una enfermedad y los peritajes psicológicos determinaron que ambos padres eran personas equilibradas.

Sin mayor evidencia, porque no hay ningún estudio hasta ahora que diga que un homosexual no pueda ser buen padre o madre, optaron por la protección frente a riesgos posibles.

Efectivamente, la vida está plagada de situaciones aleatorias que pueden limitar nuestra posibilidad de desplegar lo mejor de nuestra personalidad. La mitad de los hogares chilenos tiene problemas de violencia. No da lo mismo crecer mirando y experimentando el maltrato que, vivir en un hogar cálido y contenedor. No da lo mismo tener una madre depresiva que, una llena de optimismo y energía. No es indiferente ser hijo de padres separados que de una pareja que se ama y comparte un proyecto de vida. Tampoco da lo mismo ser hijo de un homosexual.

En ese contexto, el argumento de la posibilidad del riesgo de vivir con una madre que hace explícita su homosexualidad no parece jurídicamente suficiente. Siendo un niño, mi padre fue discriminado. ¿Fue

dañado por esas y otras situaciones nada gratas que le tocó vivir? Más que daño, lo que yo veo es dolor y de ese dolor he visto surgir grandezas: una alta sensibilidad al sufrimiento ajeno, una férrea determinación para superar los problemas, una amor inculdicable al trabajo, una lealtad y respeto contagiosos por mi madre, una generosidad que no hace distinciones ni menos discrimina.

Mi abuela cometió muchos errores, ¡cuántas mujeres los cometemos!, pero no era una mala madre. ¿Qué habría pasado si un juez, frente al riesgo que mi padre fuera discriminado por las conductas socialmente castigadas de mi abuela, hubiese decidido inhabilitarla como madre?

Eso, a mi juicio, hizo la Corte Suprema: determinar que el riesgo de posible discriminación era razón suficiente para separar a las hijas de su madre. Más bien suena como un castigo a aquellas conductas consideradas social y culturalmente reprochables. Y si bien los jueces son garantes de la ética legal, no son los responsables de resguardar los temores —por razonables que sean— y prejuicios de nuestra sociedad. ▮

NICOLÁS CORDIER:

Trabajar en Francia... Trabajar en Chile

Siempre resulta muy difícil entrar a comparar dos países, dos culturas, sin caer en el lugar común de las caricaturas o en circunstancias demasiado personales. Francés de nacionalidad, tuve la suerte de vivir y trabajar nueve años en Chile. Además, estoy felizmente casado con una chilena y el mayor de nuestros tres hijos nació en Santiago.

Chile y Francia tienen dos culturas mucho más cercanas de lo que los 12 mil kilómetros que las separan pueden hacernos suponer. De hecho, ¡sólo por esto podemos referirnos a las diferencias que tenemos! Con culturas más lejanas como África o Asia, no hay puntos de comparación posibles.

Tres años después de haber vuelto a Francia, algunos matices de lo que nos distingue me aparecen más claramente, particularmente en torno al aspecto laboral y al lugar que el trabajo ocupa en la vida familiar.

>> SE TRABAJA MÁS... Y MENOS

Mi primera sensación al volver a Francia es que la mayor productividad se debe a una responsabilidad ejercida de manera más autónoma y compartida por los distintos actores. En cada escalón de la empresa, la misión de cada uno se define por asignación de objetivos y los respectivos medios para cumplirlos. Este marco más definido de la manera de desempeñar su rol, permite sentirse individualmente más responsable del cumplimiento de los objetivos personales e institucionales.

En este sentido, el papel de "jefe" tiene más que ver con el dar sentido, validar objetivos y garantizar los medios para alcanzarlos. La cultura del debate es parte del management, la crítica constructiva es aceptada y hasta favorecida. El

jefe no tiene por qué saberlo todo, ni decidirlo todo. Se puede enriquecer de los aportes de cada entidad bajo su responsabilidad. Por cierto, una mayor delegación permite un trabajo más eficiente, creativo y enriquecedor.

El segundo cambio relevante es que en Francia se trabaja... ¡menos! Cada trabajador dispone de cinco semanas de vacaciones al año. Sin duda, ha sido el cambio de ritmo más visible que experimenté al volver a Francia, ¡el más apreciado por la familia también! Esto permite una toma de distancia, muy útil, del trabajo, recargar pilas durante el verano y contar con otros momentos familiares en el año. Para mejorar la productividad en Chile, la primera medida debería ser agregar una semana adicional de vacaciones... Es una inversión muy rentable a pesar de disminuir el tiempo de presencia en la empresa.

>> LAS 35 HORAS Y LA SOCIEDAD DEL OCIO

Adicionalmente, desde enero del 2000 el tiempo semanal de trabajo se ha reducido a 35 horas, en vez de 39 horas anteriormente. Para las personas que "no marcan tarjeta" y los ejecutivos que no cuentan su tiempo, la ley prevee una gestión anual del tiempo de trabajo con días de recuperación que puede significar de 10 a 20 días "no trabajados" adicionales. Sin entrar a evaluar los efectos de esta emblemática medida del gobierno socialista de la época, lo cierto es que la relación con el tiempo dedicado al trabajo ha cambiado. Nuevos tiempos aparecen para el ocio. La extensa red asociativa permite el compromiso como voluntario en distintos proyectos sociales, culturales o educativos.

Esta situación muy privilegiada no se valora en su justa medida en Francia. Los franceses,



"En Francia se trabaja... ¡menos! Cada trabajador dispone de cinco semanas de vacaciones al año. Sin duda, ha sido el cambio de ritmo más visible que experimenté al volver a Francia, ¡el más apreciado por la familia también!"



“Si logramos “prender motores” en los distintos departamentos o gerencias de la empresa, el ritmo del conjunto puede acelerarse. Es mi trabajo diario en la empresa donde estoy y es una tarea de nunca acabar”.

“buenos para quejarse”, tienden a perder el sentido de la realidad. A veces, echo de menos el espíritu emprendedor y trabajador de los chilenos para salir adelante.

>> UN MARCO LEGAL MUCHO MÁS RÍGIDO

En Francia, es prácticamente imposible despedir de manera individual y unilateral a una persona. Sólo despidos económicos de varios trabajadores pueden ocasionarse ante dificultades financieras de la empresa. Así, las relaciones laborales se enmarcan en reglas que pueden parecer incomprensibles para los defensores de la flexibilidad del mercado laboral reivindicado por muchos en Chile para garantizar mayor empleo. No quiero entrar aquí en un debate de especialistas que hacen referencia a distintas escuelas de pensamiento económico, sino constatar al menos dos consecuencias de la mayor protección de los empleados.

Lo primero es el sentimiento de seguridad hacia el futuro que tienen las personas. En mis últimos viajes a Chile, me ha impactado mucho sentir, aun para profesionales de buen desempeño, la gran incertidumbre respecto de su futuro laboral y la amenaza de un despido que puede caer de un día para el otro.

Desde el punto de vista del manejo de los recursos humanos, las restricciones legales hacen entrar en un compromiso de largo plazo con los empleados. La necesidad de proyectar una persona más allá de su misión actual y tomando en cuenta las evoluciones de la empresa, obliga a una capacitación constante y a una evaluación de desempeño adulta entre las partes.

Evidentemente, son muchos los excesos y abusos individuales de tal protección legal. Al mismo tiempo no deben ocultar las opciones de sociedad que están detrás y que pueden abrir campos de reflexión para la sociedad chilena.

>> CÓMO IR DOS VECES MÁS RÁPIDO GASTANDO LO MISMO... (¡MUY DIFERENTE A HACER LO MISMO GASTANDO LA MITAD!)

Mayor responsabilidad y participación individual, compromiso de largo plazo entre el empleador y sus empleados, mas allá de las diferencias, la pregunta que debemos hacernos en nuestros respectivos contextos culturales es qué valores agregados buscamos y cómo lograrlos. Nuestra capacidad para salirnos de los esquemas preestablecidos y para asumir nuevos desafíos, queda bien ilustrada con la concepción del TGV, el famoso tren de alta velocidad.

Tradicionalmente, los trenes funcionaban sobre la base de una locomotora que transformaba la energía eléctrica en una fuerza motora para tirar el resto de los carros que arrastraba. La velocidad promedio de los trenes era entonces de unos 150 kilómetros por hora. El principal desafío para los ingenieros del TGV era duplicar la velocidad (a unos 300 km/hora) sin aumentar en la misma proporción la fuerza desplegada, es decir, la energía necesaria. La solución técnica pasó por cambiar el rol de la locomotora en captor-distribuidor de la energía y retransmitir la creación de la fuerza motora en los boggies de cada vagón del tren. La repartición de fuerzas en una puesta en red de las potencias presentes permitió así alcanzar el doble de velocidad con una energía casi idéntica.

En las empresas, pasa algo similar. Si logramos “prender motores” en los distintos departamentos o gerencias de la empresa, el ritmo del conjunto puede acelerarse. Es mi trabajo diario en la empresa donde estoy y es una tarea de nunca acabar. Sin embargo, me atrevo a decir que es antes que nada un “cambio de switch” que los ejecutivos chilenos deben considerar, confiando en que la aparente pérdida de control resultante irá en beneficio de todos. 



¿Por qué vivimos esclavizados por creencias que nos limitan y nos estrechan el horizonte, impidiéndonos ser todo lo felices que podríamos llegar a ser? Buscar la respuesta a esta pregunta es nuestro desafío de hoy. Porque no basta con diagnosticar el mal que nos aqueja: es imprescindible encontrar una salida que nos aligere la carga, nos libere de tantos condicionamientos y nos permita ser más libres de verdad...

TERESA CORCUERA:

**Más allá (o más acá) de las creencias,
¿qué pasa
en nuestra mente?**

De la mano De Freud y de Jesús...

Nos pide expresamente que reduzcamos al mínimo su historia personal Y así lo haremos.

La Tere Corcuera tiene una mente brillante, un corazón sin fronteras y un Padre Dios con quien mantiene una relación amorosísima. La menor de 12 hermanos esta hija de un español de Vizcaya que es contratado por la casa Grace se nutre de cultura, cariño y fe católica.

Arrastra desde la infancia un asma galopante, clavándosele en el horizonte cual espada de Damocles... Sucesivos duelos tapizan su existencia, acompañados de enfermedades varias. Y ella, como el Ave Fénix, va resucitando una y otra vez con su pletórica vitalidad y un Eros siempre más potente que Thanatos...

Gozadora de la vida hasta decir basta, perdió a su gran amor pero no su instinto maternal: tiene 2 hijos adoptados, el mayor de los cuales le ha dado una nieta, "la Ignacia de sus ojos"...

Nace en Puerto Montt, estudia en las monjas francesas de Valparaíso y luego en las alemanas de Santiago. Fue presidenta de la Acción Católica Juvenil (junto a Marta Cruz Coke), marcada por el espíritu del padre Alberto Hurtado y de las santas Teresa de Avila y Teresita de Jesús.

Como alumna de Psicología de la PUC hizo psicoanálisis con su profesor Otto Kernberg, convirtiéndose luego en destacada docente. Trabaja en el servicio de Psiquiatría Infantil del Dr. Guillermo Altamirano en el Hospital Calvo Mackenna. Funda el departamento de psicología del colegio Saint George. Realiza una beca en La Sorbonne de París y trabaja en el Hospital Henry Rousset. En 1974 es requerida para colaborar en la reorganización de la Escuela de Psicología de la U. de Chile. Posteriormente se desempeña en Cenfa y se dedica la mayor parte del tiempo a sus 2 hijos y a la consulta particular.

"De las cosas más valiosas de mi vida es haber podido hacer la síntesis entre mi fe católica y el psicoanálisis: Freud dice que el hombre adulto es el que es capaz de amar y de trabajar, mientras las enseñanzas de Jesús apuntan a que la madurez espiritual de una persona se mide por su capacidad de salir de sí misma para amar a los otros y entregarse a ellos", concluye entusiasmada.

Teresa Corcuera se lo ha pasado toda una vida develando los misterios del alma humana, para intentar descubrir por qué actuamos de tal o cual manera. Casi 50 años ha dedicado esta psicóloga de la UC a la psicoterapia, ese espacio privilegiado al que hombres, mujeres y jóvenes han ido a buscar una instancia de crecimiento personal a través del autoconocimiento.

"No son nuestras creencias las que nos limitan –sentencia Corcuera– sino la manera cómo vivimos esas creencias. Es la persona la que vive de una forma u otra la misma creencia. Es ella la que se relaciona con los que piensan o sienten distinto, de una manera más rígida o más flexible. Esto tiene que ver con el nivel de desarrollo de la mente de cada cual y no con las creencias mismas".

En un mundo donde parecieran imponérsenos desde afuera las pautas de conducta que debemos seguir, donde el que piensa diferente a nosotros se convierte en una amenaza en vez de un factor de enriquecimiento, donde no nos atrevemos a contrariar las implacables leyes del mercado y donde cada día nos sentimos más prisioneros de lo que ciegamente debemos acatar aunque no le encontremos sentido, detenerse unos instantes para conocer cómo funciona nuestra psique parece un deber ineludible.

Sobre todo, si de lo que estamos hablando es de abrir nuestras mentes para poder acoger nuevas ideas –siendo más tolerantes– ser capaces de aceptar las diferencias sin necesidad de descalificar al otro, atrevernos a ser creativos en nuestras propias opciones y no siempre sentirnos obligados a seguir los dictados del rebaño...

Digamos que una condición "sine qua non" para conseguir todo lo anterior es haber logrado un estado de madurez psicológica que nos hará más felices a nosotros mismos y a quienes nos rodean. Y para alcanzarlo debemos conocer cómo funcionamos por dentro los seres humanos: ¿por qué no podemos liberarnos interiormente de esas ataduras que nos asfixian, impidiéndonos crecer en el amor, meta última de toda existencia humana?

"Habría que comenzar por decir que las personas más flexibles, adaptables y abiertas tienen menos

posibilidades de entrar en conflicto consigo mismas y con el mundo que las rodea, que las que son rígidas, inflexibles, intolerantes y de mentes más cerradas", explica Teresa, quien asegura que estas últimas manifiestan a través de sus conductas una dificultad y un dolor personal que hay que saber comprender. A mayor rigidez mental, la persona necesita más apoyo y ayuda para salir de ese estado: más que criticarla, hay que tenderle una mano...

¿Cómo se manifiesta esa rigidez en la conducta humana de cada día?

En su pensar, sentir y actuar, estas personas adoptan algunos principios como buenos y rechazan todos los demás por considerarlos dudosos, peligrosos o abiertamente malos. Se aferran a lo que creen, como algo que les brinda seguridad y consideran amenazante todo lo distinto. De nada sirve querer convencerlas por la vía del razonamiento acerca de que las cosas pueden ser distintas a lo que ellas las ven, porque el problema está en su mente y no en las ideas que hay en juego.

Lo más probable es escuchar a estas personas decir: las cosas hay que hacerlas así y de ninguna otra manera. Y esto se va a ver reflejado en su vida sentimental, familiar, en el trabajo, en la política, en sus costumbres, en sus relaciones de amistad. Para ellas, es SU punto de vista el que vale...

Esto no significa que no haya leyes, valores, códigos de convivencia que igual tendrían que poder respetar...

Por cierto. Los principios, valores y leyes tienen un sentido y es preciso respetarlos. Si no, no funciona la convivencia. Además, cada cosa y cada persona tienen un plan interno, que es imprescindible respetar. Los límites son fundamentales en la conducta humana, así como lo es el proceso de desarrollo de cada ser. Nosotros y el mundo que nos rodea estamos en permanente cambio: fluctuamos entre lo estable que nos define y esos cambios que nos piden nuevas adaptaciones y para poder adaptarnos debemos ir evolucionando.

Y a mayor rigidez interior, mayor dificultad para adaptarse a lo nuevo... ¿cómo conseguir ese desarrollo psicológico necesario para poder dar



“La mejor síntesis para enfrentar la vida radica en esa oración que dice: Ayúdame Señor a cambiar lo que puedo cambiar, a aceptar lo que no puedo cambiar y a saber distinguir entre las dos...”

un salto cualitativo que nos asegure esa evolución?

El desarrollo psicológico es un proceso de relación. Nosotros no tenemos las herramientas para lograr nuestro propio desarrollo. Así como en lo biológico necesitamos alimento, luz y calor para crecer, en lo psicológico necesitamos el intercambio con personas. Sólo así aprendemos quiénes somos, cómo comunicarnos y fundamentalmente a sentirnos queridos. Aquí surgen los vínculos afectivos, que serán determinantes en nuestro proceso de evolución.

¿Cuáles son los principales obstáculos que tendremos que enfrentar en este camino de crecimiento?

Fundamentalmente dos: nuestras emociones y nuestro proceso mental primario. Entre las primeras no me refiero a las amorosas y positivas sino al enojo, el miedo, la tristeza, producto de frustraciones sufridas en la primera infancia. Y el proceso primario es el que me hace funcionar de acuerdo a mis deseos: si algo me gusta lo acojo y si no, lo rechazo. Tengo la razón, tengo la verdad, soy el centro del mundo y los demás existen sólo para que me gratifiquen. Es la esencia del egoísmo. Una persona que no alcanza el proceso mental secundario —que es aceptar la realidad y que los otros no siempre nos darán en el gusto— nunca va a poder construir una vida amorosa fecunda. Para que esto sea posible hay que salir de uno mismo para encontrarnos con los otros.

Digamos que el egocentrismo es el gran enemigo del amor...

Sin duda. El interés genuino por el otro es fundamental en el amor. O sales del egocentrismo o no podrás ser feliz ni hacer feliz a nadie.

¿Y qué espera un hijo de sus padres?

Que éstos lo eduquen para el amor y para comunicarse con la verdad. La queja que más he escuchado en mi consulta es: mis padres me dieron de todo, pero no me miraron, no supieron

quién era yo, no me escucharon... Tanto las personas como los padres egocéntricos y rígidos prefieren las normas y las reglas, a las personas: les interesa que las cosas funcionen a su pinta, pero no les importa el vínculo afectivo que está en juego. No respetan los deseos y necesidades de sus hijos, lo cual no está bien.

Como persona de Iglesia que siempre ha sido, ¿cuál es su percepción acerca de lo que está ocurriendo al interior de ella?

La Iglesia está formada por hombres. Entre los sacerdotes los hay más egocéntricos y más desarrollados. Los hay más o menos rabiosos, pero en la mayoría de ellos prima lo amoroso. Lo que yo siento que falta en la Iglesia es entender los procesos internos del hombre, para prepararse al encuentro amoroso con Jesús. Esto es lo esencial en la experiencia religiosa del hombre con Dios. Jesús fue un genio en su pedagogía evangélica y el Papa Juan Pablo II es un fenómeno incomparable de madurez humana y espiritual.

Los fariseos, en cambio, —añade Corcuera— tenían algunos de los rasgos de los que hemos estado hablando: rigidez mental, egocentrismo, incapacidad de ver sus propios pecados y la necesidad de cuestionar siempre a los otros, más preocupados de las leyes que de las personas... Encarnan precisamente las creencias que limitan, tema central de nuestra entrevista de hoy, desde el prisma psicológico.

Para terminar, según ella, la mejor síntesis para enfrentar la vida radica en esa oración que dice: “Ayúdame Señor a cambiar lo que puedo cambiar, a aceptar lo que no puedo cambiar y a saber distinguir entre las dos...” 

opinión

>> Eugenio Díaz
 Consultor Instituto de Seguridad del Trabajo
 IST

Cambio de paradigmas laborales

Las nociones dominantes sobre empresa, sindicalismo y relaciones laborales surgieron bajo los paradigmas de la Revolución Industrial: amplio rol del Estado; fuerte crítica a la empresa privada, bajo amenaza de expropiación; relaciones laborales de conflicto agudo; nulo rol del mercado; modelo de desarrollo sustitutivo de importaciones; tecnologías relativamente simples; fuerza de trabajo muy homogénea; bloques mundiales ideológicos; gestión de empresas basadas en el verticalismo y la segmentación de tareas. La legislación y todas las instituciones laborales se constituyeron bajo el principio de protección al trabajador.

En los últimos decenios han ocurrido cambios muy radicales, que han implicado que ya estemos en una Segunda o Tercera Revolución Industrial, una Sociedad del Conocimiento o en los umbrales de una Sociedad Digital. Las características de nuestra época, de todos conocidas, son distintas e incluso antagónicas a las anteriores.

El mundo de hoy -globalizado y de alta competitividad- implica transformaciones muy significativas en el modo de funcionamiento de la economía y de las empresas. Sin embargo, la mayoría de los actores del mundo laboral no hemos cambiado los paradigmas dominantes en la materia.

Todavía hay muchos empleadores que no han entendido que su principal activo son las personas: su compromiso y sus competencias,

habilidades, destrezas y actitudes. Por su parte, también hay muchos trabajadores que no han comprendido que su interés básico es que a las compañías en que se desempeñan les vaya bien. Unos y otros deben asumir que las empresas ya no deben ser campo de confrontación como en el pasado y deben situarse en un escenario de cooperación.

Empleadores y trabajadores deben cambiar los paradigmas con que mutuamente se miran: los juicios (prejuicios), habitualmente negativos, con que caracterizan al otro.

El sindicalismo debe repensar muy a fondo su propuesta y sus métodos de acción. El estilo de acción sindical del pasado, en la actualidad es completamente ineficaz para cumplir su rol esencial de ser un instrumento para la defensa de los intereses de los trabajadores. Hoy día los líderes laborales deben ser personas con muy sólida formación en materias de gestión de empresas para impulsar acuerdos con los empleadores en mutuo beneficio (ganar-ganar).

De modo similar, empleadores y trabajadores plantean reformas a la legislación laboral -unos piden flexibilidad, otros reclaman protección- en circunstancias que su matriz conceptual obedece a una realidad ya sobrepasada. Los parches no sirven a nadie. De hecho durante los gobiernos de la Concertación se han hecho tres reformas y la situación de los trabajadores no ha mejorado.

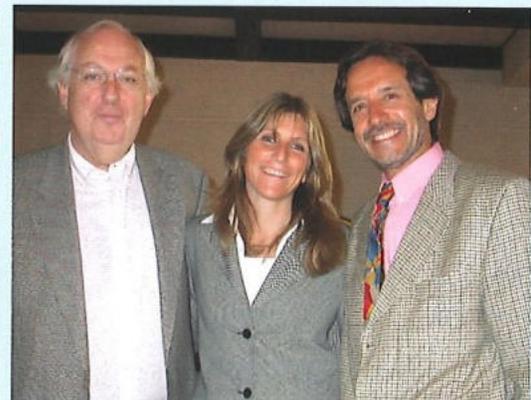
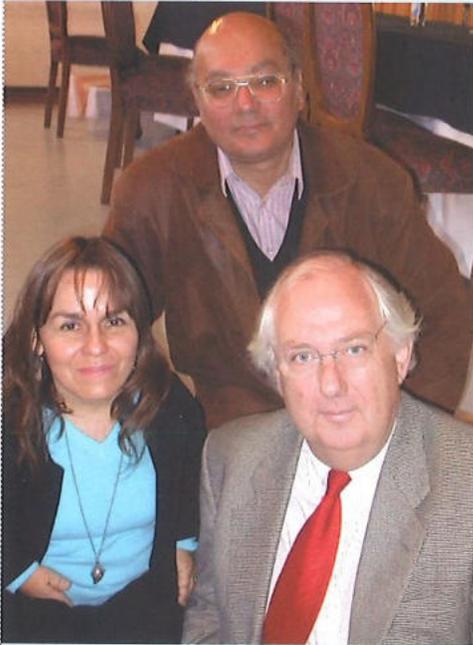


Lo que corresponde es repensar radicalmente la normativa. Me atrevo a decir que es preciso hacer "borrón y cuenta nueva". Hoy día es preciso legislar para un tipo de empresa distinto al característico de la Revolución Industrial y para formas de trabajo muy diferenciadas que han surgido en el último tiempo y que seguirán emergiendo en los próximos años.

Sugiero explorar la idea, que funciona en otros países, de una legislación muy básica, que deja un amplio espacio al acuerdo de las partes (principio de la autonomía de la voluntad). Pensar en normas legales distintas según el tamaño de las empresas. Apostar a crear una cultura de respeto al trabajo -lo que probablemente requerirá de una campaña muy intensa, concordada entre Gobierno, empleadores y trabajadores- en vez de fiscalizaciones y sanciones que prestan poca utilidad.

En muchos campos en este país nos hemos atrevido a hacer transformaciones significativas. En materia de nociones y de instituciones laborales, en cambio, no nos hemos atrevido a sustituir los viejos paradigmas. Pareciera que "no es político" hacerlo ni decirlo. Estoy seguro que si nos atrevemos a formular estas ideas, que pueden parecer muy extremas, encontraremos más adhesión de la que nos imaginamos. ■

Encuentros Desafío



60 EDICIONES DESAFÍO

Desafío celebró sus 60 ediciones con una reflexión en torno a los grandes desafíos empresariales, valóricos y culturales, que estamos enfrentando como individuos y como sociedad ante la apertura del país a un comercio global. En el panel participaron: Patricia May, antropóloga, escritora y columnista de El Mercurio; Claudio Orrego, abogado, ex ministro del Gobierno del Presidente Ricardo Lagos y Felipe Berríos, sacerdote jesuita, capellán de Un Techo para Chile.



MES DE LA ALEGRÍA

Durante el mes de julio más de 10 empresas de diversos rubros celebrarán el Mes de la Alegría. La iniciativa desarrollada por Desafío en conjunto con la Constructora Aconcagua, fue lanzada oficialmente en el Hotel Hyatt y pretende convertirse en una invitación para que muchas organizaciones experimenten que la alegría es una opción que ayuda a trabajar en ambientes más armónicos, tener relaciones más sanas, superar los conflictos más fácilmente y, en suma, vivir mejor.



DESAYUNOS DESAFÍO

Con el objeto de ir transformando a los lectores en actores de la revista, periódicamente se organizan desayunos en los cuales los suscriptores pueden intercambiar ideas referentes al tema central de Desafío. En esta ocasión, un grupo de lectores debate el tema de las creencias.



Encuentros Desafío



ENCUENTRO DE SECRETARIAS

Con el tema "Trabajo y Familia: una relación en tensión y creación", se realizó recientemente el Tercer Encuentro de Secretarias y Asistentes de Dirección, que contó con la participación de más de 250 personas.

El encuentro organizado por Desafío en conjunto con Amcham, contó con los testimonios de Enrique García, director ejecutivo de Canal 13 y su señora, Verónica Latorre; Patricia May, antropóloga y Myriam Chiffelle, gerente de una filial del Banco BCI. Asimismo, se realizaron dinámicas y círculos de intercambio de experiencias entre los presentes. Para finalizar el encuentro, Cecilia Echeñique interpretó sus más conocidas canciones.

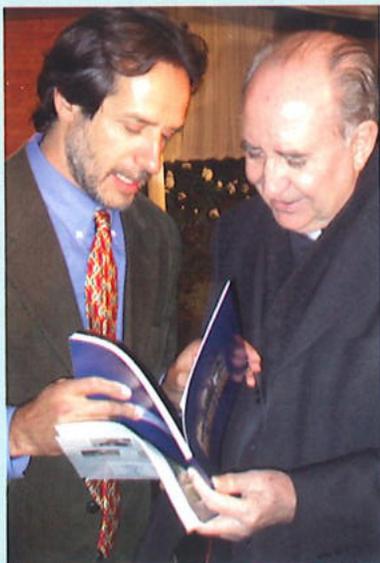




LIBRO MUHAMMAD YUNUS

"Crear, crear y crecer", es el título que describe la última visita de Muhammad Yunus a Chile. La publicación -editada por Desafío- corresponde a un esfuerzo editorial del BancoEstado y la Caja de Compensación de Los Andes, entidades que estuvieron a cargo, junto a Desafío, de la visita de Yunus en septiembre de 2003.

Durante la ceremonia de lanzamiento se refirieron a esta publicación, Jaime Estevez, presidente BancoEstado, Max Montero, director Caja de Compensación de Los Andes, y Juan Pablo Illanes, Director del diario El Mercurio. Asimismo, se dirigió a los asistentes Sam Daley - Harris, director general de las cumbres de microcrédito, quien aprovechó de dar a conocer oficialmente la realización de la próxima Cumbre del Microcrédito en Chile, el año 2005.



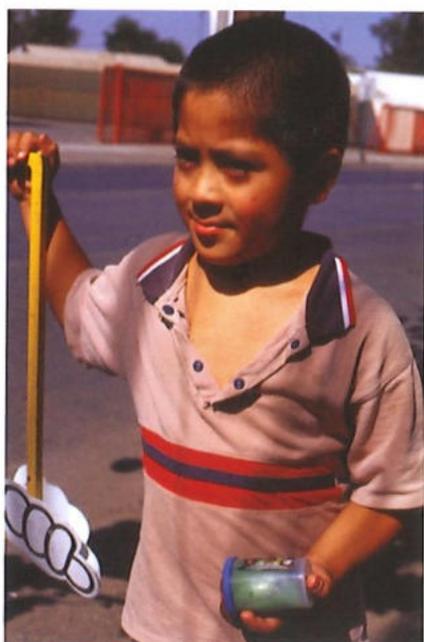
SIGNOS DE LOS TIEMPOS

Con el fin de lanzar oficialmente el programa "Signos de los tiempos" que transmite UCV TV, y Canal 13 Cable, Iglesia Viva invitó a representantes de diversos sectores y medios de comunicación a una sencilla ceremonia. Este programa -que se transmite semanalmente- es conducido por Pedro Arellano, director de Desafío. 

EMPRESARIOS SOCIALES:

Preparados para cambiar el mundo

>> Por Soledad Gunket



Un nuevo concepto está instalándose en el ámbito organizacional, uno que está cambiando la visión tradicional de la actividad económica y que podría llegar a cumplir el sueño de hacer de éste, un mundo mejor. Aunque puede confundirse, no es lo que habitualmente conocemos como responsabilidad social corporativa. Esta nueva propuesta constituye todo un reto: integrar la motivación social a la esencia del negocio para que junto con generar valor a los accionistas, otorgue beneficios concretos a los más vulnerables de la sociedad.

En Chile, como en muchos países, especialmente del tercer mundo, existen múltiples organizaciones y programas orientados a mejorar los niveles de vida de los más débiles de la sociedad. Personas e instituciones canalizan su inquietud por los problemas sociales a través de trabajo, aportes o voluntariado, en fundaciones y diferentes tipos de ONGs. Planes de salud, educación o microcrédito, se ponen en marcha cada día y sobreviven mientras cuentan con el apoyo caritativo, muchas veces, inestable de sus simpatizantes.

La necesidad de un financiamiento permanente y una mayor toma de conciencia de que todos somos responsables del mundo en que vivimos y no exclusivamente los gobiernos de cada país, han producido un cambio en el rol de las empresas, otorgándoles un papel que podría llegar a ser protagónico en la solución de problemas tan complejos como la superación de la pobreza. Sí, porque en la última década, se han ido transformando de entes netamente centrados en la producción y el beneficio de uno pocos, en organizaciones que buscan la

forma de colaborar con su entorno, aportando recursos, voluntariado y un enfoque profesional a iniciativas sociales.

No conforme con esto, Muhammad Yunus, director del Grameen Bank, pionero en el uso del microcrédito como herramienta de desarrollo, decidió plantear un desafío mayor: llevar la responsabilidad social al plano personal de los empresarios, a no conformarse con participar en proyectos sociales, sino a transformarse en empresarios sociales. Con la simpleza que nos



“Los empresarios sociales no son personajes de una ficción económica. Existen en el mundo real. Pero nos negamos a reconocerlos porque no tenemos espacio para ellos en nuestro marco analítico”.

ha sorprendido más de una vez, Yunus señala que tal como muchas personas con motivación social dedican su vida a la política para provocar cambios en sus comunidades, naciones y el mundo, también podrían dedicarse a construir y conducir empresas orientadas a objetivos sociales. Organizaciones que puedan competir en el mercado, en niveles de excelencia en servicio y productividad, pero siempre centradas en el bien común, clave de este concepto. En este contexto, las utilidades se transforman en un indicador de la gestión, no un fin en sí mismas.

Veámoslo con un ejemplo: Resulta lógico que un empresario cree una empresa farmacéutica para obtener ganancias para sí mismo. Pero ¿qué pasa, si su objetivo es llevar medicamentos de calidad al precio más bajo posible para que hasta la familia más pobre pueda comprarlos? En este caso estaríamos frente a un empresario social.

“Los empresarios sociales no son personajes de una ficción económica. Existen en el mundo real. Pero nos negamos a reconocerlos porque no tenemos espacio para ellos en nuestro marco analítico. Así que llevan a cabo su misión como una especie de inadaptados o bichos raros.

Deberíamos cambiar eso de inmediato y convertirlos en héroes de nuestro desempeño económico”, asegura Muhammad Yunus.

Con este enfoque, asegura Yunus, podríamos construir, en muy poco tiempo, el mundo que soñamos y culpa a la teoría económica de que aún no lo hayamos logrado, de que no exista equilibrio social, ni un espacio digno para cada uno de sus habitantes: “La teoría económica está perdiendo una gran oportunidad de cambiar el destino de la humanidad al ignorar la cantidad y el poder de la gente que tiene más interés en ganancias sociales que en ganancias financieras personales, y a los apasionadamente interesados en hacer del mundo un lugar mejor para vivir, en vez de mantenerse estrechamente enfocados en sus propios beneficios”.

>> MÁS ALLA DE LA RESPONSABILIDAD SOCIAL

El empresario social es un enfoque diferente al de responsabilidad social, con el cual ya estamos más familiarizados, puesto que supone un compromiso personal, casi filosófico que, sin perder sustentabilidad, pone el bien común por sobre las leyes del mercado. No las niega, pero

>> Desafío en el Taller de Ingeniería de Sistemas

Para compartir experiencias concretas de empresas sociales que no sólo han logrado subsistir en Chile, sino que han alcanzado gran éxito comercial, consolidándose como líderes en sus respectivas áreas, Desafío participará en el Taller de Sistemas, organizado por el Departamento de Ingeniería Industrial de la Universidad de Chile.

Eduardo Undurraga, gerente general de la Asociación Chilena de Seguridad, Juan Pedro Pinochet, gerente general de Un Techo para Chile, Máximo Montero, fiscal de la Caja de Compensación de Los Andes y Pedro Arellano, director de Desafío serán los encargados de transmitir cómo se vive este estilo de gestión en nuestro sistema económico, sus logros y también las dificultades que han debido enfrentar para llevar a sus empresas a la posición de liderazgo que hoy ostentan.



“Hay millones de inversionistas que, en este momento, felices pondrían su dinero en una empresa social si se les pudiese asegurar que su inversión, al menos, mantendría su valor original, mientras genera un impacto significativo en las vidas de la gente pobre, la gente desvalida o de cualquier grupo humano en desventaja”.

si orienta el enfoque de la empresa considerando los cuatro elementos de una decisión ética, como lo explica Denis Gallet, director de Desafío: “el empresario social hace sólo aquello que la ley permite, que además es técnicamente factible. Asimismo, desarrolla un entorno de confianza con sus trabajadores, proveedores, clientes y comunidad y, como consecuencia de esto, otorga voz y poder a los sin voz”.

Gallet plantea algunos ejemplos en Chile: la Caja de Compensación de Los Andes da la oportunidad a los más vulnerables de comprar las cosas básicas de su casa. Tienen utilidades, pero el objetivo es apoyar a los trabajadores, no ganar dinero. Por su parte, la Asociación Chilena de Seguridad, la Mutual de Seguridad (CCHC) y el Instituto de Seguridad del Trabajo IST están orientados a prevenir riesgos, a cuidar a sus clientes, obreros y trabajadores en general, respondiendo así al bien común. Un Techo para Chile, a partir de entregar casas básicas a familias de extrema pobreza, ha desarrollado toda una estructura empresarial exitosa, pero sin perder de vista su objetivo que es erradicar los campamentos de Chile.

En algunos casos, la empresa social se complementa con otras formas de expresar la preocupación por los más débiles, como son la filantropía y la beneficencia, las cuales pueden apoyar a una empresa social, participando incluso, en su financiamiento. No se excluyen, por el contrario pueden complementarse muy bien.

Sergio Spöerer, profesor investigador de ingeniería industrial de la Universidad de Chile, va más allá y considera que la empresa social es una perspectiva más avanzada que la filantropía y la responsabilidad social empresarial, una visión más dura. “En Chile, explica, la responsabilidad social ha sido un gran aporte, puesto que instaló la preocupación seria por los trabajadores, el entorno social y medioambiental en las empresas, pero todavía cuesta bajar del discurso a la práctica. Existe buena voluntad, pero es difícil llevarla al terreno de los números: aplicarla a la hora de pagar impuestos, del trato y oportunidades que se da a los trabajadores, de las condiciones que se establecen a los proveedores, etc., aún no es visto como parte de este tema y... lo es. Hay empresas que dan grandes señales de responsabilidad social hacia el exterior, pero las reglas del juego en el interior no son coherentes, muchas veces, sin que sus directivos se den cuenta siquiera”.

>> CON PASO SEGURO

Para consolidar el concepto de empresas sociales en Chile, tanto Gallet como Spöerer coinciden, que si bien en nuestro país hay mucho potencial, todavía es necesario dar pasos concretos hacia una mayor madurez cultural. Flexibilizar los liderazgos, crear confianza entre los diferentes actores, ser más innovadores, no considerar factores ideológicos en las decisiones económicas y contar con un sindicalismo más

comprometido con la productividad y empleabilidad que con los resultados, resultan imprescindibles para crear las condiciones necesarias para que se desarrolle integralmente este nuevo enfoque, que incluso podría aportar a fortalecer nuestra competitividad país.

Lo que falta, entonces, es atreverse a jugar con reglas nuevas y quien sabe, tal vez llegue el día, en un futuro cercano, en que las empresas sociales marquen las pautas y sean las empresas orientadas a la ganancia personal las que se vean presionadas, para proteger su participación del mercado, a imitar el lenguaje y estilo de las empresas sociales.

Yunus no duda de que existe espacio para los empresarios e inversionistas sociales en el mundo de los negocios: “No creo que me cueste mucho convencer a cualquiera de que hay millones de inversionistas que, en este momento, felices pondrían su dinero en una empresa social si se les pudiese asegurar que su inversión, al menos, mantendría su valor original, mientras genera un impacto significativo en las vidas de la gente pobre, la gente desvalida o de cualquier grupo humano en desventaja”.

Entonces, ¿por qué nuestro mundo de negocios ha fallado en ofrecer oportunidades a las personas que quieren invertir para el beneficio de la gente? Es la pregunta final de Yunus, y el desafío para los empresarios chilenos.



“El empresario social es un enfoque diferente al de responsabilidad social, con el cual ya estamos más familiarizados, puesto que supone un compromiso personal, casi filosófico que, sin perder sustentabilidad, pone el bien común por sobre las leyes del mercado”.

>> Empresarios sociales: Actores del mundo real

Muhammad Yunus, director ejecutivo del Grameen Bank y creador de este concepto define al empresario social como cualquiera que ofrece su tiempo y energía para abordar un problema social o económico de un grupo o comunidad. El problema abordado puede ser local o global y la acción, en sí, puede requerir dinero o no. Puede organizarse como negocio sustentable, asegurando cubrir del 100% de los costos e incluso puede generar ganancias muy atractivas aunque ése no sea el objetivo de la empresa. Una vez que alcanza a cubrir el 100% de los costos, llega a ser un empresario social compatible con el mercado o sustentable, constituyéndose en un actor legítimo en el mercado. Por el contrario, aquellos que operan al lado izquierdo de este punto crítico dependiendo de subsidios y dinero filantrópico para llevar a cabo su noble misión, corresponderían a empresarios sociales no basados en el mercado.

En ambos casos, comparten los siguientes principios:

- Compiten en un mercado, inspirado/a por un conjunto de objetivos sociales. Ésta es la razón básica de su presencia en el negocio.
- Pueden sacar ganancia personal también. Ganancia personal que puede variar de cero hasta un monto significativamente grande, incluso más grande que su competidor orientado hacia la ganancia personal. Pero en su caso, la ganancia personal es una consideración secundaria. Por otro lado, el empresario orientado hacia la ganancia personal puede contribuir a lograr algunos objetivos sociales, pero esto sería un efecto secundario de su negocio, por lo que no es un empresario social.
- Entre más alto el impacto social por dólar invertido, más alto será el rating del empresario social en el mercado. Aquí "el mercado" consiste en los inversionistas potenciales que buscan oportunidades de invertir su dinero en empresas orientadas hacia objetivos sociales. Los dólares de inversión social fluirán de empresas de bajo impacto social, a empresas de alto impacto social; de empresas de impacto general, a empresas de impacto específico y visible; de empresas sociales tradicionales, a empresas altamente innovativas y eficientes. 

Las Buenas Noticias



>>MICROEMPRESAS AUMENTARON ACCESO A LOS CRÉDITOS, SEGÚN UN ESTUDIO DE LA CEPAL

Durante la década de los noventa, las microempresas chilenas lograron constituirse en sujetos de alto interés para la banca. Esto, según el estudio "Acceso al crédito bancario de las microempresas chilenas: Lecciones de la década de los noventa", recientemente publicado por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL. Mientras que en 1994 sólo el 32% de las pequeñas empresas accedía a crédito, en 1997 esta cifra aumentó al 43,7%. Según el autor de este trabajo, Enrique Román, la banca comercial chilena se ha comprometido de un modo importante en la generación de créditos para este sector, creando nuevas tecnologías, perfiles profesionales y plataformas comerciales, tendencia que ha continuado en estos últimos años. Sin duda, una buena noticia para los microempresarios, que representan el 83% del total de empresas que hay en Chile y generan la mitad de los empleos en el país.

>>MODERNIZACIÓN DE LA EDUCACIÓN ESPECIAL

La educación para personas que presentan algún tipo de discapacidad, es una de las pocas áreas de la educación escolar en que no se han producido cambios desde principios de los noventa. Para solucionar esto, el Ministerio de Educación formó una comisión de expertos en el tema, la que deberá presentar una propuesta a mediados de año para hacer reformas en tres ámbitos. El primero es aumentar la cobertura, para abarcar a las cien mil personas entre 4 y 26 años que no están recibiendo ningún tipo de educación. El segundo, es pasar del actual enfoque de "rehabilitación" a uno pedagógico, centrado en los aprendizajes del niño y basado en la diversidad de los menores. Por último, un punto importante es la formación de profesores,

ya sea educadores diferenciales o quienes trabajan en los colegios normales, que contemplan planes de integración para estos niños.

>>SE RECUPERA LA DEMANDA INTERNA

El consumo nacional marcó la mayor alza desde 1996: un 7,4% en febrero. Las ventas que más crecieron fueron las de los supermercados, con un 8,3% respecto al año pasado. Esto demuestra que la demanda interna está recuperando los niveles que tenía antes de la crisis. ¿Las razones? Mejora en el mercado laboral, mayor confianza en los hogares y alza de los créditos de consumo, entre otras. Optimismo que no sólo sienten los consumidores, sino las propias instituciones, como la Cámara Nacional de Comercio, que mejoró la proyección de ventas para 2004 de un 5% a un 5,5%. Algunos economistas incluso van más lejos, como Joseph Ramos de la Universidad de Chile, quien pronostica un alza del 7% en la demanda interna para este año.

>>LANZAN SITIO WEB PARA COMPRAR PRODUCTOS FABRICADOS POR PRESOS

Como una forma de reinsertar en la sociedad a las personas privadas de libertad una vez que cumplan sus condenas, los Centros de Educación y Trabajo, CET, dependientes de Gendarmería de Chile, desarrollan programas laborales y de capacitación. En ellos, los participantes elaboran distintos tipos de productos en rubros como agricultura, agroindustria, acuicultura, mueblería, lácteos, cecinas y panadería.

Como una forma de impulsar este tipo de actividades, Gendarmería lanzó el sitio Web: <http://www.gendarmeria.cl/cet> En este portal se puede acceder al catálogo de productos y servicios, mediante un sistema de búsqueda por rubro y región del país. Además, en la sección "Conozca los CET", se describe la oferta específica de los centros ubicados en las regiones

Primera, Segunda, Octava, Novena, Décima, Undécima y Metropolitana. Estos productos están sometidos a los mismos controles y disposiciones legales que rigen en el mercado nacional.

>>PROGRAMA CHILE SOLIDARIO SE CONVIERTE EN LEY

A partir de ahora, las 225 mil familias indigentes de nuestro país tendrán por ley el derecho a acceder a ciertos beneficios, como acceso al subsidio familiar, de consumo de agua potable, alcantarillado de aguas servidas y pro retención escolar. Esto se hará a través del programa Chile Solidario, que quedó listo para ser promulgado por el Presidente de la República, tras una votación unánime en la Cámara de Diputados el 14 de abril pasado, después de un año y medio de debate.

Esta iniciativa busca incorporar las familias indigentes a las redes sociales, de manera que puedan acceder a mejores condiciones de vida. Les brinda apoyo psicosocial, para promover el desarrollo de las habilidades personales y familiares necesarias para, al menos, satisfacer las condiciones mínimas de calidad de vida. La idea es llevar a cabo una estrategia de intervención, para fortalecer la vinculación entre los beneficiarios y las redes sociales en forma efectiva, y el acceso a los beneficios que están a su disposición.

Además, la ley establece un "bono de protección", que busca satisfacer las necesidades más inmediatas de las familias. Es decir, el Estado le entregará a cada familia \$10.500 durante los primeros seis meses de permanencia en el programa, \$8.000 en el semestre siguiente, \$5.500 en el subsiguiente y \$3.740 por cada hijo menor de edad en los últimos seis meses.

son Mejores Noticias



>>OPTIMISMO ECONÓMICO

Los economistas están felices. En los últimos días, una serie de cifras positivas han aparecido en la prensa, como el 7,8% de crecimiento que registró en marzo la producción industrial, o el 9% que alcanzaron las ventas industriales en este mismo periodo, según el Instituto Nacional de Estadísticas.

El comercio también creció un 4,3% en el primer trimestre de este año, y se proyecta que seguirá aumentando en los próximos meses. El turismo, por su parte, también tuvo un incremento de visitantes extranjeros en un 21% durante los tres primeros meses del año, lo que representa ingresos por 300 millones de dólares para Chile. Este crecimiento también se ha expandido a otros sectores, como las ventas de los supermercados, la generación eléctrica y las exportaciones.

Ante esto, el Fondo Monetario Internacional, FMI, cambió a un 4,6% la estimación de crecimiento para nuestro país este año, y pronosticó un 5,5% para el 2005. Todo lo anterior hizo que el ministro de Hacienda, Nicolás Eyzaguirre, estimara que marzo crecerá entre un 5 y 6% en el mes de marzo. Si esto se cumple, sería la cifra más alta desde diciembre de 2002.

>>BANCOS SOCIALMENTE RESPONSABLES

Hace exactamente un año, un grupo de diez importantes bancos internacionales, decidieron firmar voluntariamente un documento llamado "Principios de Ecuador". Un acuerdo por el cual estas instituciones se comprometen a no financiar proyectos que no cumplan con estándares sociales y medioambientales, por un importe mayor a 50 millones de dólares. De esta forma, los bancos deben someter a un estricto proceso de evaluación medioambiental y social a cada uno de sus proyectos, según estándares establecidos por la Corporación

Financiera Internacional, agencia dependiente del Banco Mundial.

Con la reciente incorporación del BBVA, actualmente llegan a 22 las instituciones financieras que han firmado el acuerdo. Entre ellas están ABN AMRO, Bank of America, Mizuho, Rabbobank, Credit Suisse y Citigroup.

>>AUMENTA CONTRATACIÓN DE DISCAPACITADOS EN CHILE

Cerca de 200 personas con algún tipo de discapacidad han encontrado trabajo en 2004, gracias a un programa del Fondo Nacional de la Discapacidad, Fonadis. En la iniciativa participan 130 empresas, que contratan a estas personas a plazo fijo, las que después de seis meses pasan a tener contrato indefinido, con jornadas completas.

Estas empresas corresponden a distintos sectores comerciales, como alimentación, aseo, telefonía, banca, supermercados y grandes tiendas. El sistema opera desde la Segunda a la Novena regiones, y puede postular cualquier persona mayor de 18 años con discapacidad física, psiquiátrica, intelectual, auditiva o visual.

>>AVANCES EN LA INDIGENCIA

Quince mil familias en extrema pobreza han egresado del programa Puente, durante sus dos años de funcionamiento. Esta iniciativa, dependiente del Fondo de Solidaridad e Inversión Social, Fosis, tiene como objetivo integrar a estas familias a las redes sociales y que puedan acceder a diversos beneficios.

En total, el programa busca que las 209.500 familias que viven en la indigencia en el país, puedan superar esta condición. Para lograrlo, el programa Puente establece una lista de 53 pasos que las personas deben cumplir, como sacar su carnet de identidad, nivelar los estudios, seguir cursos de capacitación, inscribirse en el Servicio de Atención Primaria de Salud y obtener

una vivienda de materiales más resistentes. Para conseguir todo esto, unos 2.500 profesionales trabajan a lo largo de todo Chile, prestando apoyo psicosocial a cada familia y dándole toda la información necesaria para que pueda acceder a beneficios e integrarse a su medio. Las áreas que buscan apoyar son: Identificación, salud, educación, dinámica familiar, habitabilidad, trabajo e ingresos. En total, se pretende que a fin de año, 39 mil personas ya hayan egresado del programa.

>>CRECE LA INDUSTRIA TECNOLÓGICA EN CHILE

Durante el primer trimestre de este año, las ventas de la industria tecnológica crecieron un 2,1% respecto a igual trimestre de 2003. En esta área se incluyen empresas de rubros como hardware, software, capacitación, integración de sistemas e Internet.

Este crecimiento es importante, ya que las tecnologías de información son una importante herramienta para que las empresas puedan mejorar su productividad, junto a la innovación y la capacitación. De hecho, en Estados Unidos, un 60% del aumento de la productividad en los últimos años se ha debido a este factor, según un estudio de Oliner y Sichel.

Aunque las cifras son positivas, según Alfredo Piquer, presidente de la Asociación Chilena de Empresas de Tecnologías de la Información, ACTI, en Chile se necesita un aumento de la inversión en este rubro.

Para este año, se espera que las ventas de esta industria aumenten en un 16,3% nominal respecto a 2003, lo que representaría unos 1.052 millones de dólares. ■



SONIA COLILLÁN:

**“Nuestro capital
es la capacidad
para educarnos”**

>> Por María Elena Montoroy

Con una voluntad y un empuje a toda prueba, esta mujer abre las puertas de su casa en la población Nueva Guanaco, para que sus vecinos accedan a la biblioteca comunitaria que instaló en su living. Ayuda a los niños con sus tareas y organiza cursos de computación. Golpeando puertas para obtener financiamiento ha conseguido sacar adelante este proyecto, ya que está convencida de que la educación es la única forma de superarse.

Soy una fanática de la lectura, un gusto que heredé de mis padres. Para Navidad siempre nos llegaba un cuento dentro de los regalos. En invierno nos poníamos alrededor de un brasero, nos sentábamos en unos cueros de oveja que traíamos del campo y leíamos en voz alta, luego comentábamos las historias y después mi mamá nos contaba leyendas campesinas. Ella era empleada doméstica y mi papá, pulidor de baldosas. Siempre nos decían que teníamos que aprender porque eso nos iba a abrir muchas puertas. Los fines de semana hacíamos paseos a la Quinta Normal, al Museo de Bellas Artes o a la Plaza de Armas, donde nos compraban cabritas y nos sentábamos a escuchar el orfeón de Carabineros. Mi padre murió cuando tenía 11 años, yo pretendía trabajar para ayudar a mi mamá, sin embargo, se enojó como nunca. Me dijo que para eso estaba ella y que, con los esfuerzos que fuera necesario hacer, yo iba a seguir estudiando. Como a los 13, mi mamá me entregaba lo que salía de la pensión de mi papá fallecido para la movilización. Pero con una amiga nos veníamos caminando del colegio y así el día sábado íbamos a San Diego y nos comprábamos libros.

A mi casa siempre han venido niños a pedirme ayuda con las tareas porque tengo libros y siempre me ha gustado colaborar. Por eso cuando hace dos años me metí a la junta de vecinos, les dije a los demás que íbamos a formar una biblioteca ya que era una necesidad. Antes yo había trabajado 14 años como contadora, pero por mi hija dejé de hacerlo ¡Nos costó tanto tener familia! Nos hicimos tratamientos con mi marido, pero no resultaron.

Así que buscamos por otros medios y fue la bendición más grande que hemos recibido: la Camila, que llegó pequeñita, de un mes. Dios me dio el don de poder amamantarla hasta los dos años y medio. Por eso dejé de trabajar y me quedé en la casa.

En marzo de 2003 teníamos la biblioteca funcionando en la entrada de autos que una vecina nos permitía utilizar por 10 mil pesos. Los sábados las misioneras norteamericanas de la iglesia Mormona, a la cual pertenezco, iban

lectura y la responsabilidad. La idea es que no le tomen fobia al colegio y que se sientan respaldados para seguir estudiando.

Hablo en plural porque somos una directiva, la que está siempre soy yo porque es mi casa, pero este es un trabajo de varios. Miguelito, que enseña computación los sábados, viene todos los días y ayuda. Los socios somos 27, damos una cuota de \$200 al mes, aunque no siempre los podemos pagar. Si nos falta un libro lo conseguimos entre nosotros, si no lo compramos con lo que hemos reunido.

>> INICIATIVA

Hoy la biblioteca cuenta con aproximadamente mil libros. Empezamos con unos 150, los que eran míos. Cuando los niños se hacen socios tienen que donar uno, pedimos \$200 por una semana de préstamo.

Tenemos un computador que conseguimos por medio de un fondo social del Gobierno. Estamos



“En invierno nos poníamos alrededor de un brasero, nos sentábamos en unos cueros de oveja que traíamos del campo y leíamos en voz alta, luego comentábamos las historias y después mi mamá nos contaba leyendas campesinas. Ella era empleada doméstica y mi papá, pulidor de baldosas”.

a enseñar inglés. Una niña de la iglesia evangélica hacía clases de guitarra los martes en la noche. Así, todos íbamos aportando algo para que esto funcionara y saliera a flote.

Tiempo después nos pidieron el garaje y nos tuvimos que venir a mi casa. El 12 de marzo de este año nos entregaron la personalidad jurídica, el nombre es Biblioteca de Uso Comunitario Amigos de la Lectura. La idea es atender hasta las nueve, pero en la práctica me ha tocado quedarme con niños hasta las dos de la mañana haciendo trabajos. Las mamás los traen y muchas veces no lo hacen con el mejor tino: “¡Mira, no lo hiciste a tiempo!”, los retan delante mío. Los ayudo y ellos saben que esa fue la primera y la última vez que pueden ir a la biblioteca a esa hora. Aquí estamos formándoles el hábito de la

postulando para obtener otros, es lo que más se usa. Un vecino nos copió la Encarta, no tenemos internet. Cobramos \$100 por hoja impresa, el niño que copia directo de la pantalla no paga. El papel para imprimir lo donan los vecinos y la tinta la compramos con lo que juntamos.

Ahora estamos postulando a un proyecto para una fotocopiadora. Nos cuesta \$570.000 y ese fondo nos pueden ayudar con \$150.000. La diferencia que hay es grande, cuando no hay es un tremendo desafío.

El bibliotecario de la Biblioteca Municipal, Sergio Rodríguez, nos ayuda a clasificar los libros. Siempre nos está orientando en la línea de trabajo que tenemos que tener, nos capacita en cómo llevar el registro para que no se nos pierdan los libros.



>> LAS DIFICULTADES

Sin el apoyo de mi familia sería imposible que la biblioteca existiera. Con mi marido llevamos 15 años casados y nos llevamos muy bien, nos respetamos nuestro derecho a hacer cosas aparte. La intimidad familiar se ve afectada, en algún modo, por el funcionamiento de la biblioteca en nuestra casa. Es algo que tenemos asumido, cuando tú tienes claro que las necesidades están y puedes ayudar, esas cosas son pelos en la cola.

No tener un lugar propio es nuestro talón de Aquiles. Queremos que vean que nosotros estamos funcionando, que estamos vivos y que esto no es una idea, la biblioteca es un proyecto que es una realidad. Tú no puedes decirle a un chico que espere hasta que tengamos biblioteca para que siga estudiando. Acá hay deserción escolar y mucho hacinamiento.

Me frustra ver que, a pesar de que a todos nos interesa una mejor educación, uno se encuentra con las paredes burocráticas. Por muchas ganas que uno tenga, baja un momento en que uno dice "pucha". En todo caso, yo funciono al revés, trato de no quedarme en el problema y buscarle una solución. Siempre pienso qué ventana abrimos si se cerró está puerta, dónde hay un espacio por donde podamos entrar, quién nos puede escuchar.

>> MOSTRAR MÁS ALLÁ

Nunca me han dado ganas de abandonar esto, es una posibilidad que ni siquiera la pienso. Este proyecto no son sólo libros; son caras, son nombres, niños... Con un papá cesante y su madre que no puede trabajar, el niño que quiere salir adelante no tiene otra manera más que lo ayude alguien. Y ese alguien somos nosotros como comunidad.

El país lo hacemos todos, no sólo el presidente ni los que han sido elegidos, sino también los que estamos acá podemos aportar para que eso se cumpla. No podemos estar siempre esperando que todo nos sea dado. Tenemos la sensación de que existen dos tipos de educación: la que nos enseña a mirar hacia arriba y decir "oiga, usted" y la que enseña a mirar hacia abajo y decir "sí, señor". Eso es algo real, nosotros lo palpamos. Mientras la enseñanza no mejore, aunque hay avances, creo que todos tenemos

algo que aportar. Trabajamos por la cultura porque es lo único que nos va a sacar de la pobreza. Ya que no tenemos recursos, nuestro capital es la capacidad de poder formarnos y educarnos.

Mi desafío mayor es mostrarles a todos que por medio de la educación y la cultura podremos ver más allá. Que nuestra vida no empieza ni termina en los límites de nuestra población. Decirle a los niños que se quedan en las esquinas por falta de recursos y de motivación, que hay un grupo de gente que está dispuesta a enseñarles que hay más. La pobreza sin educación es un círculo que nunca se va a romper: el papá dejó de estudiar para ayudar a los hermanos menores, pero como gana tan poco dinero, sus niños también tienen que dejar la escuela y ayudarlos a tirar carretones en la feria.

Me gustaría que los que lean esto entiendan la importancia de esta idea. La ley de donaciones culturales permite que las empresas colaboren y después se le descuentan impuestos. Necesitamos que apuesten por nosotros y nos ayuden a levantar nuestra sede comunitaria.

En el tiempo, visualizo la biblioteca grande y con muchos niños leyendo, encontrando un lugar donde saben que estarán tranquilos, sin el hacinamiento de sus casas donde apenas pueden estudiar. Un espacio digno, para que puedan ir saliendo adelante con sus proyectos de vida. 📖

"Mi desafío mayor es mostrarles a todos que por medio de la educación podremos ver más allá.

Que nuestra vida no empieza ni termina en los límites de nuestra población. Decirle a los niños que se quedan en las esquinas por falta de recursos y de motivación, que hay un grupo de gente que está dispuesta a enseñarles que hay más".

Los usuarios

Basta estar un rato en la casa de Sonia para apreciar la vida que tiene la biblioteca que funciona ahí. Niños que vienen a buscar información en el computador y mamás que piden material para las tareas de sus hijos. A todos los atiende con una sonrisa y modos amables. También llega un grupo de jóvenes a pedir ayuda para la familia de uno de ellos, cuyo suegro acaba de fallecer. Ella, como presidenta de la junta de vecinos, se compromete a organizar una colecta en las próximas horas para colaborar con los gastos del entierro.

Miguel tiene 13 años y es el profesor de computación desde hace un año. Gracias a una beca, hizo un curso en un instituto de capacitación. Agradecido de la posibilidad que tuvo, ofreció enseñar gratis en el computador de la biblioteca. Las lecciones son los sábados en la tarde. "Al principio me daba vergüenza hacerle clases a personas mayores que yo ¡Cómo un niño le iba a estar enseñando a una persona adulta!", cuenta y agrega que ya se acostumbró. Su experiencia le indica que con tres meses de clases, sus alumnos quedan preparados para manejar un computador como un usuario normal. Durante la semana, ellos tienen la opción de ir a practicar lo aprendido.

colillan_rs@hotmail.com

Shirin Ebadi fue la primera mujer musulmana en recibir el Premio Nobel de la Paz. Ella confesó que esperaba el galardón "pero en unos 25 años más". Partió feliz a Oslo, donde recogió su medalla y diploma con la cabeza descubierta, sin el velo con que están obligadas las iraníes a presentarse en público. Con un traje occidental de un alegre color pistacho y una amplia sonrisa, maquillada, agradeció a la Comisión Noruega y se dejó fotografiar. Por supuesto, que su actitud desenfadada fue duramente criticada por la prensa conservadora de Irán. Para ésta, la abogada era un mujer indigna....

Esas frases llenas de desprecio no le importaron en lo más mínimo. Shirin Ebadi jamás le haría caso a alguien que coartara sus ganas de trabajar por los derechos de los demás y sobre todo por esa libertad que quiere que todos los iraníes posean sin distinción de edad o sexo. "Libertad es vivir donde quieras, escribir lo que piensas, amar a quien ames, elegir la religión que te ilumine y vestir como desees", manifestó la undécima mujer distinguida con el Premio Nobel de la Paz.

Aún cuando los matutinos fundamentalistas hicieron correr litros de tinta contra esta menuda mujer de 56 años, sus compatriotas lejos de rechazarla, acudieron por docenas a su oficina para felicitarla y plantearle una que otra petición. Le enviaron miles de tarjetas, faxes, la agobiaron con llamadas telefónicas e invitaciones. Todas las miradas, de hombres y mujeres, se volvieron hacia su rostro impávido ante las amenazas. Es que ella, para desgracia de sus enemigos integristas, representa el Islam reformado, el que miles de iraníes prefieren.



>>EFE

SHIRIN EBADI:

El Islam con ojos de mujer libre

>> Por Alejandra Gajardo

El mismo galardón concedido fue interpretado como un espaldarazo a los círculos reformistas, dirigidos por el presidente iraní Mohamed Jatamí. "Esperamos que el Nobel sea una inspiración para todos los que luchan por los Derechos Humanos y la democracia en el país, en el mundo musulmán y en todos los países donde esa lucha necesita inspiración y apoyo", dijo en la declaración de la Academia de Oslo, en una clara referencia al valor político del premio.

La Premio Nobel de la Paz 2003, es profundamente religiosa pero cree, a diferencia de sus detractores, que el Islam es un camino hacia Dios pero no el único. Por ello, ha luchado para lograr algún día una nueva interpretación de la ley islámica que esté en armonía con los derechos humanos.

Shirin Ebadi es profundamente religiosa pero cree, a diferencia de sus detractores, que el Islam es un camino hacia Dios pero no el único. Por ello, ha luchado para lograr algún día una nueva interpretación de la ley islámica que esté en armonía con derechos humanos vitales como democracia, igualdad ante la ley y libertad de pensamiento. Consecuente en todo momento, lo primero que pidió al informarse que era la Premio Nobel de la Paz 2003 fue la libertad inmediata a todos los presos políticos del país. Esa situación horrorosa la vivió ella misma durante veinte días cuando fue encarcelada por su trabajo como activista.

Además de ser la primera mujer musulmana que gana el Nobel, también fue una de las primeras que se convirtió en jueza en Irán. Fue en 1974, cuando el ahora fallecido Sha Reza Pahlevi impuso con energía aires occidentales en ese aguerrido país. Meses después se casó con un ingeniero con el cual tuvo dos hijas. Su hogar fue desde un comienzo un reducto de democracia ya que tanto ella como su marido determinaron que las niñas serían lo que ellas quisieran, sin prohibiciones por su calidad de mujeres.

En 1979 su mundo profesional se vio brutalmente afectado con la llegada del régimen islámico ya que debió renunciar a su cargo de juez, porque

las nuevas autoridades consideraban que las mujeres eran incapaces de ejercerlo por ser "demasiado irracionales, sensibles e influenciables". Ella no dejó de impartir justicia ya que se ocupó, además de su papel de madre, de la defensa de los derechos de los niños, los seres más inocentes y desamparados.

Tiempo después lanzó un manual que abogaba por que consideraran a los pequeños como individuos. Uno de sus mayores logros vino tiempo después cuando gracias a su contribución se elevó la edad penal de las niñas de los nueve a los trece años, siendo la de los niños los quince. "Eso significaba que si una niña de nueve años cometía un delito, podía ser castigada exactamente como si yo lo hubiese hecho. Esa era la edad a partir de la cual podía casarse", señaló en una entrevista que concedió después de recibir el Nobel.

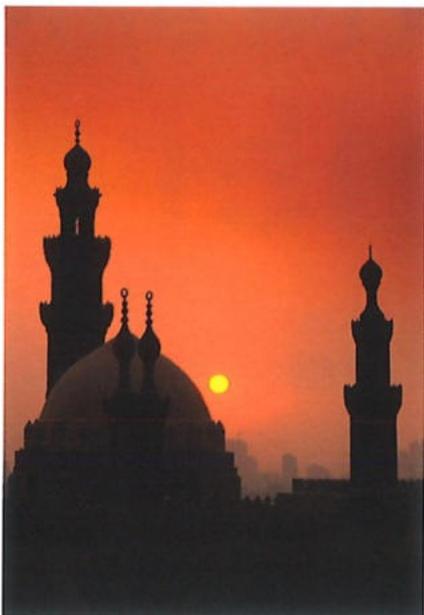
>> DERECHOS DE LA MUJER

Para la abogada iraní el machismo es como la hemofilia porque, al igual que la enfermedad, lo transmiten las mujeres. "Son ellas las que crían niños que serán adultos opresores". Por lo mismo, la única forma de evitar el contagio de generación tras generación es educar con igualdad, como ella misma se crió. Tuvo la

Para Shirin Ebadi nada es imposible y tampoco lo es el respeto a los derechos humanos en una nación islámica. "Se puede ser musulmán y respetar los derechos de las mujeres", señala enfática mientras que reconoce que la situación actual dista mucho de ese ideal. "En algunos países islámicos, la vida de una mujer vale la mitad de la de un hombre en relación a las indemnizaciones por daños y el testimonio de dos de ellas se considera equivalente al de un hombre ¿Cómo podemos hablar de dignidad humana en esas circunstancias, cuando ésta se le niega a la mitad de la población?", se preguntó. Además de todo ese trabajo por las mujeres, ella ha estado implicada en un número de casos políticos polémicos. Fue la abogada de las familias de los escritores y de los intelectuales que fueron víctimas de los asesinatos seriales en 1999 y 2000.

A pesar de todo su trabajo como activista, de sus luchas por la libertad y la democracia, de sus libros, de su empeño en favor de las condiciones de los niños y las mujeres, no se considera una revolucionaria. "No pretendo hacer ninguna revolución, sino cambiar las cosas utilizando la ley, la lógica y el sentido común. En Irán, cualquier persona que se dedique a la defensa de los derechos humanos vivirá atemorizada desde su nacimiento hasta su muerte, pero yo he aprendido a vencer el miedo".

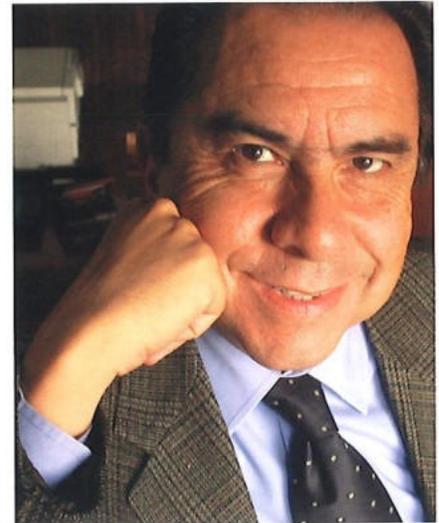
"Libertad es vivir donde quieras, escribir lo que piensas, amar a quien ames, elegir la religión que te ilumine y vestir como desees".



suerte de crecer en un hogar cuyo padre no hizo diferencias entre sus hijos e hijas. "Todos teníamos las mismas obligaciones, oportunidades y hasta recibían la misma cantidad como mesada. Así aprendí la igualdad entre el hombre y la mujer", dijo en una ocasión esta mujer que instauró un régimen familiar aún más peculiar: sus hijas son las que ejercen la autoridad en casa. La menor de ellas, al igual que su madre, estudia Derecho con la esperanza de poder cambiar las cosas en un país donde las mujeres trabajan duro y se las considera poco. "Cuando Nagris tenía ocho años, leyó en un libro que la Constitución Política iraní imponía que sólo un hombre puede llegar a ser presidente. Me miró muy enojada y me preguntó qué podía hacer, ya que ella quería serlo. No creo que sea imposible que lo logre ya que méritos tiene suficientes", relató en una entrevista que le dio a El País de España.

opinión

>> Fernando Vigorena Pérez
Especialista en Emprendimiento



Lo bastante para ser feliz

Todo el mundo que conozco que tiene un poco, quiere más, y los que tienen mucho, también quieren más. La mayoría de las personas sólo reconocen sus límites cuando los ultrapasan. O sea, cuando hacen tanto y van tan lejos para buscar dinero o estatus que acaban percibiendo que se excedieron.

Aristóteles ya decía que "el problema del deseo es que éste se alimenta de sí mismo". Y agregaba: "El deseo es un buen criado, pero un pésimo señor". Entonces ¿Cómo podemos protegernos contra el impulso de querer siempre más?

Muchas personas están insatisfechas con sus rentas y no saben cuánto es lo bastante, porque para ellas, el dinero tiene solo un valor instrumental.

¿Cómo saber si se tiene dinero suficiente?. Para responder la pregunta, es necesario pensar: ¿suficiente para qué? ¿Para conservar determinado estilo de vida?, ¿para garantizar seguridad y certidumbre en el futuro?...

Esos objetivos en la vida tienen precios, pero los precios varían según las personas. Séneca aconsejaba pasar un día al mes a base de pan

y agua y dormir en el suelo duro. ¿Por qué? Porque, cuando se hacen estas cosas, la persona percibe lo poco que se necesita para sobrevivir. Séneca quería que las personas distinguiesen sus necesidades de sus deseos

Muchas poseen más de lo que necesitan y continúan insatisfechas porque sus vidas huyen de su control y porque les gustaría tener más. Y viven con una amargura que les impide ver el sentido de sus vida.

A mi juicio, existen dos tipos de insatisfacción: una que nos enferma y otra que nos sana. Una la llamo "insatisfacción de poseer" y la otra "insatisfacción de aspiración". La insatisfacción de poseer gira en torno del deseo de tener más, donde es difícil establecer límites, mientras que la insatisfacción de aspiración es una insatisfacción saludable, no dice relación con lo que usted desea adquirir, pero sí en lo que usted se quiere transformar.

¿Cuánta sabiduría es lo bastante? ¿Cuántas ideas y experiencias interesantes son suficientes? Ese tipo de insatisfacción empuja a crecer, a expandir sus horizontes, a ser más solidario y a ser más eficaz en las cosas que hace. Pocas personas pueden afirmar: "Ya hice lo bastante de cosas

interesantes", "yo ya aprendí lo suficiente"... La clave no es conseguir lo que queremos, sino querer aquello que conseguimos.

El éxito nunca debe ser confundido con riqueza o poder. Debe, sí, ser ligado a la excelencia y al sentimiento de realización. El éxito es algo que dice respecto a quién usted es, y no a lo que usted posee.

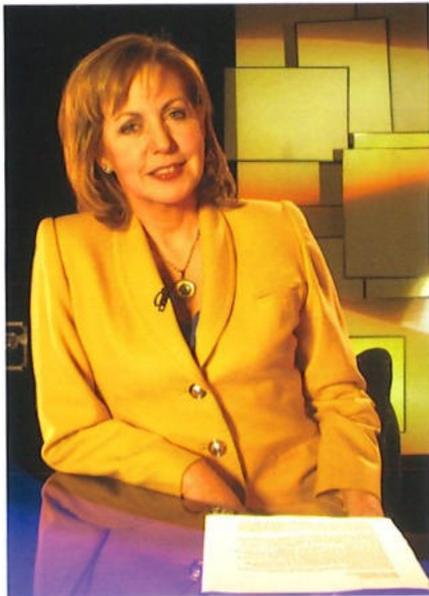
Los modelos culturales de éxito que tenemos para imitar o seguir son modelos de exceso: personas que se dedican de manera maniática a una sola actividad. En lugar de eso, deberíamos tomar como modelos a personas que buscan la excelencia en varias cosas.

Como lo señala C.K.Parhalad Profesor del Michigan Business Schools, "La idea es aumentar siempre sus aspiraciones en vez de sus recursos. Cuando usted tiene más aspiraciones que recursos, el resultado es la innovación. Pero, si tiene más recursos que aspiraciones, no habrá creación alguna".

No vivimos sólo para alcanzar el éxito, sino también para buscarlo. En verdad, las personas que lo obtienen son aquellas que consiguen encontrar satisfacción en el viaje, más que en la llegada al destino. ■

El dilema de nuestra televisión

La odiamos, amamos o simplemente toleramos; pero no podemos escapar de su influjo ni de su importancia dentro de la sociedad. Decimos que queremos una televisión de mejor nivel, pero las audiencias se inclinan mayoritariamente por la risa fácil, ausente de contenidos. ¿Nuestros programas se parecen a nosotros? ¿Somos esclavos del people meter? ¿Podemos superar la tiranía del rating?



Mercedes Ducci, periodista Canal 13
 >> LA TV EN ENTREDICHO

Donde uno vaya recibe la frustración de la elite chilena con la televisión. Muchos parecen estar cerca de su punto de saturación. Ya sea en el lenguaje vulgar, la reiteración de los personajes faranduleros, la falta de horizontes culturales, los recursos reiterados del rating, el humor grueso, la estereotipación del sexo, o la

agresividad que se expresa en pachotadas en la cara del otro, etc. La pantalla les parece ácida. Sí, estamos en una televisión con poca capacidad de riesgo en que la necesidad de garantizar resultados incita a la repetición de fórmulas probadas. En una industria de altísima competencia y bajos márgenes, invertir por objetivos editoriales en la producción de programas cuya rentabilidad es incierta requiere de apoyo.

En este entorno, han proliferado los programas de bajo costo, de conversación sobre la vida ajena, en que se usan libremente las imágenes de los otros canales grabadas del aire -aunque son propiedad del canal original- y se recurre mucho al archivo. Y esto se combina con un momento de la sociedad chilena en que las recientes crisis económicas y la sensación de tensión mundial parecen contribuir a una creciente búsqueda de evasión y a una fascinación ilimitada con lo light, aderezado con los toques de una aún desafiante liberalización. El resultado no siempre hace justicia al espíritu en que fue desarrollada la televisión chilena ni tampoco al nada escaso talento de los que trabajan en ella.

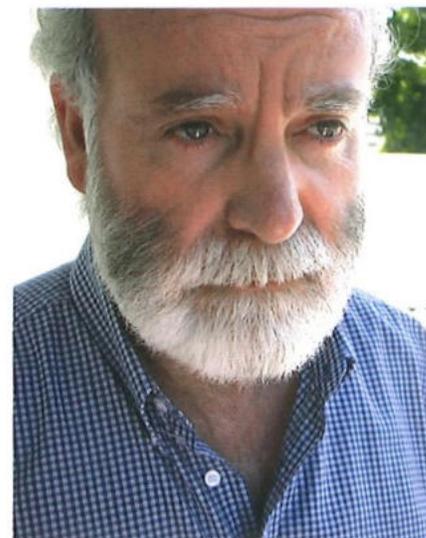
Como la encrucijada es compleja, opinar desde el lugar común (y asumir que tener un televisor o leer opiniones sobre los programas da base

suficiente), o limitarse al discurso del deber ser, que es tan lejano de las posibilidades de la industria, y también de lo que es la sociedad chilena hoy, sólo crea un coro disonante de voces que no se topan.

Algo se puede hacer a través de regulación, al hacer cumplir con los derechos, o hacer responsables a las personas de lo que dicen en pantalla. Pero uno diría que quienes invierten en publicidad tienen formas más efectivas si quieren contribuir. Al desautomatizar las decisiones de avisaje para combinar la legítima búsqueda de sus targets de audiencia, con la calidad de la oferta de programas que se hace, pueden apoyar los proyectos que tienen innovación y que significan avance.

Si hicieran un análisis fino de sus audiencias, podrían dar mayor poder a las minorías más exigentes que no están sólo en los grupos más pudientes sino en todos los segmentos sociales, en espera de que se amplíe la oferta. Eso sería, como dicen los estadounidenses "poner el dinero donde está la boca", es decir, actuar en concordancia con lo que se dice.

“Las recientes crisis económicas y la sensación de tensión mundial parecen contribuir a una creciente búsqueda de evasión y a una fascinación ilimitada con lo light, aderezado con los toques de una aún desafiante liberalización”.



Sergio Canals, psiquiatra,
Diplomado en Teología y Filosofía.

>>LA TELEVISIÓN:

"EL ESPECTÁCULO DE LA POST MODERNIDAD"

Clic, con el control remoto. Televisor encendido. Hagamos zapping... Fragmentemos ¿la realidad?: "Todo lo que antes era vivido directamente, se ha alejado en una representación. El espectáculo no es un conjunto de imágenes, sino una relación social entre personas mediatizada por imágenes. La realidad surge en el espectáculo y éste es real. Esta alineación recíproca es la esencia y el sostén de la realidad existente. Allí donde el mundo real se transforma en simples imágenes, las simples imágenes llegan a ser reales, motivaciones eficientes de un comportamiento hipnótico". (Guy Debord, La sociedad del espectáculo)(zapping).....

"Aquello que es del dominio de la imagen es irreducible por la razón y debe permanecer en la imagen so pena de aniquilarse. Hay, no obstante, una razón en las imágenes; hay algunas más claras en el mundo de la vitalidad imaginada". (Antonin Artaud, Carta a la vidente)(zapping).....

"Así fue vivida la sociedad de consumo bajo el signo de la alineación, como sociedad del espectáculo. La obscenidad comienza cuando ya no hay espectáculo ni escena, ni teatro, ni ilusión, cuando todo se hace inmediatamente transparente y visible, cuando todo queda sometido a la cruda e inexorable luz de la información y la comunicación. Ya no estamos en el drama de la alineación sino en el éxtasis

de la comunicación. Y este éxtasis sí que es obsceno". (Jean Baudrillard, El otro por sí mismo)(zapping).....

"Cuando lo único que se mantiene es que la acción humana es comunicativa y que ella misma establece lo que comunica, entonces propiamente no se comunica. Tiene que haber algo más que comunicación para que pueda haber comunicación. Para que haya comunicación tiene que haber realidad y tiene que haber conocimiento de la realidad. Si la comunicación constituye la realidad entonces la comunicación misma es imposible. La simulación, en tanto que autorreferencialidad de los sistemas de comunicación, es la agonía misma de la comunicación humana". (Daniel Innerarity, Dialéctica de la modernidad)(zapping).....

"Así sucede con la información. Sea cual fuere su contenido político, pedagógico, cultural (yo agregaría de entretenimiento), el propósito es siempre el de incluir algún sentido, de mantener a las masas bajo el sentido. Imperativo de producción de sentido que se traduce por el imperativo sin cesar renovado de moralización de la información: informar mejor, socializar mejor, elevar el nivel cultural de las masas etc. Tonterías: las masas se resisten escandalosamente a este imperativo de la comunicación racional. Se les da sentido, quieren espectáculo. La TV nos contempla, la TV nos aliena, la TV nos manipula, la TV nos informa". (Jean Baudrillard, Cultura y simulacro)(zapping).....

"La televisión se caracteriza por una cosa: entretiene, relaja y divierte. Cultiva el homo

ludens; invade toda nuestra vida, se afirma incluso como un demiurgo. Esta revolución está transformando al homo sapiens, producto de la cultura escrita, en un homo videns. Y así la escuela consolida al video niño en lugar de darle una alternativa. La televisión nos ofrece lo mejor cuando nos da diversión-basura; nos ofrece lo peor cuando absorbe el discurso serio. Convendría que la televisión fuera peor, no mejor". (Giovanni Sartori, Homo videns, La sociedad teledirigida)(zapping).....

"En un universo que como el mundo del periodismo y, sobre todo, el de la televisión está dominado por el temor pánico de estar aburrido y la preocupación de divertir a cualquier precio, surge la tendencia a sacrificar cada vez más al editorialista y al reportero-investigador por el animador-bufón; la información, el análisis, la entrevista profunda, la discusión de especialistas y el reportaje a la mera diversión y en especial a los chismorreos insignificantes". (Pierre Bouedieu, Contrafuegos)(zapping).....

"La uniformización y la banalización es la búsqueda interesada, encarnizada de lo extraordinario. La visión cotidiana en su lóbrega monotonía no le interesa a nadie y a los periodistas menos que a nadie. La imagen posee la particularidad de producir el efecto de realidad, puede mostrar y hacer creer en lo que muestra, puede dar vida a ideas y representaciones; así como a grupos y personas que tienen en común el estar sometidos a los constreñimientos de los índices de audiencias. A través de éstos la lógica de lo comercial se impone a las producciones culturales". (Pierre Bourdieu, Sobre la televisión)(zapping).....

“Yo quisiera pensar que Chile no es lo que se ve en la tele, pero cada día me voy topando con datos que demuestran lo contrario. Cada vez más, Chile y la tele se parecen demasiado. Porque la gente trata de vivir como en la tele, habla como en la tele, cuenta sus dramas, como en la tele”.



Monserrat Álvarez, periodista TVN

**>> OTROS COLORES
EN LA PANTALLA**

Siempre existe la pregunta si Chile es lo que se ve en la tele o existe un Chile real que nunca alcanza a ser reproducido por el lenguaje audiovisual y el encuadre de una cámara. Yo quisiera pensar que Chile no es lo que se ve en la tele, pero cada día me voy topando con datos que demuestran lo contrario. Cada vez más, Chile y la tele se parecen demasiado. Porque la gente trata de vivir como en la tele, habla como en la tele, cuenta sus dramas, como en la tele. Los lolos ya no hablan como lolos, sino como los lolos de la tele... y lo peor de todo: hoy sólo se habla sobre la tele. El primer tema que abre la jornada de trabajo en una oficina es lo que dieron anoche en la tele e incluso los que la odian son capaces de decir: qué mala la tele, estaba todo tan malo que la apagué temprano. Y me imagino que en esta realidad el people meter refleja lo que son los intereses de los chilenos. No soy de las que creen que el people meter funciona mal porque no refleja la realidad. Por el contrario: así somos, éstos son nuestros gustos y preferencias. Y tampoco hoy me parece que cambiarían tanto las cosas si dejáramos de trabajar con el people meter on line. Porque la verdad es que cuando comenzó el on line, era súper determinante de lo que estaba en pantalla en el instante, pero hoy el ojo y el olfato para “sentir” a la audiencia se han afinado tanto, que ya se sabe más o menos qué tema golpea y cautiva y qué cosas inducen al zapping. Esa imagen del director gritando y cortando a un

entrevistado no sólo existe por el on line, sin él se daría igual, porque los que trabajan en la tele comercial llevan hoy el people meter en la sangre.

La única salida para esta tiranía de la realidad plástica, es que existan canales de señal abierta que tengan la opción explícita de aportar con otro tipo de programas y sepan, que en este camino no se harán ricos, sino que sólo sobrevivirán. Sobrevivirán, pero con la conciencia tranquila de que están tratando de hacer un aporte. En ese sentido creo que el modelo de Televisión Pública de TVN tiene ese deber y debe luchar por cumplirlo en medio de los avatares de la industria. Hace unos años aquí en TVN era muy común decir que eran unos programas los que subvencionaban en rating a otros. Los programas de entretenimiento, teleseries acumulaban capital en rating que permitía poner en pantalla programas que se sabía no tendrían cifras de audiencia arrolladoras, pero que lograban poner “otros” temas u otros puntos de vista en la discusión social. Creo que hoy se ha perdido un poco esta política de subvención y el único programa que tiene garantizada su existencia es el que gana en su horario. Debíamos saber que hacemos programas que no son para ganar, sino sólo para teñir de otros colores la pantalla de la tele.



Jaime Orpis, senador

>> EQUILIBRIO ENTRE CONTENIDOS Y ENTRETENCIÓN

La creciente importancia de la televisión en la formación de la opinión pública y su innegable influencia en los patrones de conducta social, plantean la exigencia de una reflexión sobre las bases en que se desarrolla la prestación de servicios televisivos.

El consumo televisivo actualmente alcanza a casi cuatro horas diarias (tres horas cincuenta y seis minutos) del tiempo de las mujeres y algo más de tres (tres horas, seis minutos), en el caso de los hombres. De estos datos, fácil es concluir que los chilenos permanecen casi un cuarto de su tiempo activo frente a un televisor.

“El 90% de los chilenos que vive en los centros urbanos consideraba que la televisión estimula el consumismo en los niños, mientras que el 71% opinaba que incentiva la violencia en las personas”.

En la citada medición, el consumo televisivo aumenta considerablemente en el horario llamado “prime time”, es decir, después de las ocho de la noche cuando ha terminado la jornada laboral. Bien podemos concluir que los chilenos empleamos la mayoría de nuestro tiempo libre en ver televisión.

El 90% de los chilenos que vive en los centros urbanos consideraba que la televisión estimula el consumismo en los niños, mientras que el 71% opinaba que incentiva la violencia en las personas.

Existen también voces importantes en torno a la idea de que el sistema de medición de audiencia en línea, conocido como “people meter on line”, ha contribuido significativamente al paulatino proceso de deterioro de la calidad de los contenidos exhibidos.

Como sociedad debemos buscar un equilibrio entre los contenidos y la entretención; de lo contrario el costo será demasiado alto por el grado de penetración que tiene este medio. El depender sólo del rating termina sacrificando una televisión con mayores contenidos. Cuando se exhiben altos niveles de violencia sin duda termina traducándose en una sociedad mucho más violenta. Cuando cada vez se exhibe una

mayor cantidad de miseria humana, que sin duda es parte de la naturaleza; pero paralelamente existe muy poco espacio para mostrar aspectos positivos y constructivos de la vida, al final la miseria termina siendo nuestro referente. Cuando se privilegia en extremo la entretención por sobre la información; se va produciendo una desvinculación de la ciudadanía con su propio entorno.

Las audiencias reflejan lo que he señalado. En el caso de las mujeres, al considerar los 10 programas de TV. más vistos; siete corresponden entre reality show (5) y telenovelas (2), no hay ningún informativo. En el caso de los hombres las alternativas no son más variadas. Entre los 10 programas más vistos, cuatro se reparten entre reality show (2), telenovelas (2); a lo menos existe un informativo y dos eventos deportivos. ■



>> Adriana Chacano



>> Claudia Larroulet

Tres Evas con energía

>> Por Felipe Rodríguez

El último Censo Nacional informa que un 32% de los hogares chilenos está sostenido integralmente por mujeres. Ésta es sólo una señal, entre decenas, del valor e incidencia de la mujer como fuerza laboral en todo ámbito. Ellas, nuestras costillas de antaño, educadas al abrigo indicador de una cultura patriarcal, reflexionan respecto del exitoso futuro que nos espera, en una sociedad que acoja la diversidad del género como motor del desarrollo.

Cristina Bitar

>> LA PASIÓN POR EMPRENDER

Título de excelencia, MBA, Magister y currículum no le faltan. Oratoria convincente, éxitos laborales en ascenso y belleza tampoco. Si a ello le sumamos que declara sin tapujos la admiración y amor por su esposo o que exhibe orgullosa su quinto mes de embarazo, no podemos equivocarnos: es que estamos hablando de Cristina Bitar, directora ejecutiva de Hill&Knowlton Captiva.

Cristina es hija de chilenos, pero nació y fue educada en Perú hasta los dieciocho años, luego

Persona, madre, esposa, amante, dueña de casa, formadora, integrada en lo laboral, y muchos más son los múltiples roles que desafían sus vidas. Tres 'Evas' dialogaron con Desafío, compartiendo su experiencia personal y laboral en el mundo de Adán.



>> Cristina Bitar

se formó profesionalmente en Estados Unidos, "cuando recién llegué a Chile, el no tener 'olfato chileno' me costó. Esta es una sociedad algo más cerrada que otras en América Latina para aceptar alguien distinto, nuevo y además mujer".

Acorde con los tiempos valora la estética en todo ámbito y considera que -bien usada- es un plus para la mujer de nuestro tiempo. Sin embargo, sabe que es también para muchas una dificultad "pues cuando la mujer expresa con fuerza su femineidad en el ambiente laboral, nuestra sociedad la sanciona, tipificándola o rotulándola negativamente. Éste es parte del trauma que vivimos las mujeres en lo laboral. Ser femenina es una característica maravillosa del ser mujer y sería terrible perderla. Pero la sociedad laboral es tan masculina que nos lleva -con más o menos conciencia- a reprimir nuestra esencia".

Lograr ese equilibrio entre los múltiples roles ha sido un aprendizaje. "Ver a mis hijos en sus veinte años y sentir que lo hice bien, es lo que más me importa. Y el prejuicio hoy es decirnos que para eso debemos estar todo el día con ellos. Yo no dejo mi prioridad de madre, pero quiero hacerlo increíble también en lo laboral".

Juan Diego, su primer hijo de tres años, dejará de ser único a fines de octubre, cuando nazca su hermanita. Para Cristina ser la madre de ambos "es lo que más importa en la vida, aunque le dedique menos horas que a la oficina. Es que compatibilizar no es un tema fácil porque ¡hay tanta pasión en este quehacer empresarial!. Gracias a Dios tengo un marido maravilloso que me apoya y yo a él. Además ¡qué rico es descansar a veces y que él se haga cargo de los espacios y no tener que controlarlo todo uno!".

Reconoce que el discurso defensor de la mujer desde un matriarcado que se impone no es sabio ni corresponde a la realidad... "Nosotras crecimos en esta sociedad en un mundo patriarcal. Las empresas funcionan así, los gobiernos funcionan así, las leyes funcionan así, las discusiones funcionan así. ¿Y qué hemos hecho las mujeres?, entramos en este mundo, nos pusimos el traje de dos piezas y nos pusimos a jugar en esa cancha masculina, y no nos ha ido tan mal. Pero

"Es importante que los hombres tomen conciencia porque si no seguirán creyendo que basta con ser el proveedor, el papá que viene cuando puede y se va de viaje sin dramas. Entonces, al final ¿dónde está esa integración y el aporte de la mujer a lo laboral?"

nos incomoda que se pretenda que lo hagamos a la manera masculina, porque no es natural. Ahora, nosotras también hemos descuidado nuestro aporte único y significativo".

Para muchas mujeres como María Cristina, enfrentar el trabajo con su armadura de guerrero significa un desgaste considerable. "Bueno, es que ser parte de discusiones fuertes, con gritos y confrontaciones, me incomoda. Prefiero dialogar, conversar, conquistarme a la persona". "...Soy mujer, más emocional que cualesquier hombre, pero esta emotividad me hace a la vez mucho más eficiente para olfatear y descubrir cosas que otros no son capaces de ver. Y es ahí donde las mujeres podemos aportar una mirada más intuitiva, menos analítica en lo racional puro. La posibilidad de integrar razón y emoción es propia de la mujer que se ha capacitado".

Sabe que el cambio de mentalidad es difícil, pero vaticina que "si no lo logramos cada día habrá menos personas dispuestas a casarse, la mujer sentirá que no necesita al hombre, el hombre seguirá sintiéndose frustrado. En definitiva los fenómenos sociales que estamos viendo en términos del género masculino y femenino, se dan porque no hemos sido capaces de buscar como sociedad una mayor armonía. Sólo ello genera también mejores familias. Es genial que las mujeres trabajemos, pero tenemos demasiados roles. Vale decir, trabajamos, somos mamás, tenemos que cuidar al marido, tenemos que atenderlo, tenemos que ser lindas, preciosas, simpáticas, tenemos que tener miles de amigas. Es importante que los hombres tomen conciencia porque si no seguirán creyendo que basta con ser el proveedor, el papá que viene cuando

puede y se va de viaje sin dramas. Entonces, al final ¿dónde está esa integración y el aporte de la mujer a lo laboral? Porque decir que no queremos mujeres integradas en la fuerza laboral no es posible, ya estamos dentro y nos está fascinando hacerlo. Lo que nos sucede es que lo vivimos con una fuerte contradicción en términos de cómo compatibilizamos los tiempos. Creo que los hombres también la tienen. El tema es cómo trabajamos juntos para proponer un modelo distinto, que se pueda empezar a aplicar en tu casa, en tu medio, uno a uno. Creo que es momento de preguntarnos cómo la sociedad, cómo las políticas públicas, cómo los espacios van generando mayor armonía familia-trabajo, mayor armonía en roles, mayor felicidad. ¡Esto es lo que todos queremos!"

Adriana Chacano

>> UNA MUJER EN MEDIO DE HOMBRES

Los hermanos de Adriana Chacano en lugar de cantarle el cumpleaños feliz el día de su nacimiento, la desafiaban entonando el himno patrio. Es que ella nació un 25 de Noviembre - como 'el General'- y es hija de un Suboficial de Carabineros. Pero esta Eva en lugar de amilanarse aprendió e integró algo característico del ser masculino, el espíritu guerrero de conquista, pero sin abandonar ni un pelo su femineidad. En el año 1984 las mujeres eran minoría en la Escuela de Ingeniería Comercial de la Universidad Católica y al poco tiempo de egresar, administración y finanzas fueron su pasión profesional "porque facilitan la estrategia empresarial situando el cómo, cuándo y dónde".



“Yo utilizo a favor del negocio los rasgos machistas de nuestra sociedad. Entonces, la mezcla femineidad e inteligencia es potente y al otro le resulta grato hacer negocios”.

Chacano lidera con su esposo el ámbito de las plantas de revisión técnica desde Arica a Punta Arenas. "El Grupo de Empresas Denham, con 27 años en el mercado ha sobrevivido a todos los períodos, sin ser tocada por lo político ni por otras variables".

Pero constituir su rol laboral ha sido un proceso y complejo, "porque los hombres no están acostumbrados a que haya mujeres en ámbitos donde ellos han sido dominantes históricamente". "En la empresa un 90% son hombres, en los bancos y ministerios vinculados al rubro también; lo mismo me ocurre en encuentros con empresarios relacionados. Pero nuestros resultados empresariales son buenos y en el medio lo atribuyen a la presencia femenina en el ámbito comercial. Es que yo utilizo a favor del negocio los rasgos machistas de nuestra sociedad. Entonces, la mezcla femineidad e inteligencia es potente y al otro le resulta grato hacer negocios".

Uno de los desafíos y dificultades de Adriana, ha sido lograr la adhesión de casi un 90% de hombres -mecánicos muchos de ellos- trabajando en la empresa, "porque están poco acostumbrados a tener una mujer por jefe". Para superar distancias potencia "una política de puertas abiertas, me intereso por lo que ocurre con sus vidas mas allá del trabajo para el cual están contratados, les recibo en mi oficina y saben que en mí siempre habrá una escucha y respuesta de un sí o un no sincero. No tramito a la gente. Creo que es vital para el emprendedor ser auténtico con su equipo y entender que es tan importante un trabajador como el ministro de estado. Sólo así tu equipo logra ver que existe un esfuerzo común y real detrás de esto, que nos afecta a todos y que la empresa es un sólo cuerpo".

Adriana Chacano es madre de tres hijos, un adolescente de catorce, una chica de 15 y un varón que con 23 años finaliza próximamente los estudios de Ingeniería Comercial. En relación a su familia confiesa: "He tenido el privilegio de ser empresaria y tener así la libertad de organizar los tiempos necesarios para mi familia y estar cuando me han necesitado. Ahora esto es una cuestión de pareja, porque para formar

en valores a tus hijos, no puede ser que uno piense o haga una cosa y el otro algo distinto. Entonces si uno de mis hijos está con fiebre, dependiendo de las actividades del día, puede ser que yo me quede o bien mi esposo, además nuestros fines de semana son sagrados. Esto es grato, pero tengo conciencia que no es la realidad de la mayoría de las mujeres que trabajan".

Mujer espontánea, segura en sus respuestas, gratamente seductora, confiesa que "no podría vivir de otra forma sino que como emprendedora". Un aspecto que como mujer le ha sido complejo, es el equilibrar las buenas prácticas laborales con el control permanente a sus trabajadores. "Es duro tener que estar siempre esforzándose por mantener limpio tu negocio y que te respeten como empresario confiable. Lamentablemente éste es un quehacer que se presta mucho para el vicio y debes estar pendiente de los muchachos, sobre lo que hacen o dejan de hacer, creando sistemas de control. En definitiva cuidar el nombre corporativo, porque nadie apuntará al funcionario, sino a la empresa. Esto ha sido desgastador". La natural sensibilidad materna e intuición de mujer, las pone al servicio para ocuparse en este desafío, señala ella misma.

Si bien es una firme defensora del valor femenino como fuerza laboral, no escatima la autocrítica a sus pares, "porque se dice que las mujeres pueden desempeñar varios roles, pero no ocurre en la realidad. Muchas se conforman con asistir a su trabajo, con cumplir y esto no es suficiente si queremos abrir camino. Las mujeres usan poco su sexto sentido. Se quedan más al abrigo del jefe. Por cierto es más fácil que a uno le indiquen qué hacer, pero esto no colabora con el cambio".

Claudia Larroulet

>> LA GENERACIÓN DEL CAMBIO

En el período que Adriana Chacano estudió Ingeniería Comercial, las mujeres eran minoría. Fue así, una de las pioneras para abrir camino a jóvenes como Claudia Larroulet, quien se tituló en la misma escuela de la Universidad Católica a fines del año 2003.

“Trabajar es una decisión personal y no hay una regla para afirmar que sólo las mamás que están en la casa educan bien a sus hijos o sólo las profesionales son un buen ejemplo para los niños”.

Claudia Larroulet, veinticinco años, pertenece a la generación del cambio, la de un contexto social más amigable con la mujer como par válido y con un aporte específico provechoso en el universo laboral. Hoy son mil quinientos los alumnos que estudian Ingeniería Comercial en la P.U.C. y de ellos un 45,4% son mujeres. Ellas no se andan con chicas pues "son mujeres quienes obtienen las mejores calificaciones y quienes ganan las becas al mérito académico", destaca Larroulet.

Los resultados en lo académico y los números azules de aquellas empresas lideradas por mujeres, establecen una realidad no sólo indiscutible, sino una riqueza de la cual podemos sacar provecho. La misma Claudia, recién contratada como analista y responsable de proyectos, precisa que "por algo en el ranking de las mejores empresas existe presencia femenina importante y uno ve que hay empresas que se la juegan por la mujer. No creo que lo hagan por beneficencia pública, sino que esas empresas realmente han estudiado que les conviene tenernos en sus filas. Entonces está probado que las mujeres son parte eficiente del mercado laboral, tienen mucho que aportar, tienen una visión distinta de las cosas y eso se está valorando".

Sin embargo reconoce que al mismo tiempo, para varias de sus antiguas compañeras de colegio insertarse laboralmente ha sido complejo. "Mucha gente todavía prefiere no contratar a una mujer, estando nosotras en igualdad de estudios y condiciones frente a los hombres". También reconoce que es la propia mujer quien

aún debe tomar mayor conciencia respecto de su aporte y lo ejemplifica al recordar que "son pocas las mujeres de la universidad, respecto de los hombres, que se plantean estudiar un post grado".

No es simple para Claudia Larroulet moverse en el mundo masculino, incluso "a pesar de querer ser una mujer profesional, a veces una cree que no se la puede tanto. Una a veces se cuestiona y dice quizás no voy a llegar tan alto, quizás no me valoren suficiente". Pero a la vez confirma sus capacidades, pues sabe que todo es fruto de un proceso. "En la universidad te enseñan a pensar, a plantearte frente a los desafíos, superar errores, pero obviamente asusta enfrentar lo nuevo, tener que empezar a trabajar y lo que tienes por aprender, nunca tienes la certeza de todo".

Mujer de excelencia académica confirma su empeño y resultados en lo intelectual "pues por algo he llegado a titularme e ingresar a trabajar donde quería", nos dice. Es que Claudia tuvo una buena escuela de su propia madre, Isabel Phillipi, Ingeniero Agrónomo e investigadora, de quien reconoce "haber aprendido que las mujeres podemos aportar mucho, sin dejar de lado el ser madres y formadoras de nuestros hijos".

En este ámbito está convencida que "una mayor flexibilidad horaria, definida legalmente, permitiría (a la mujer) compatibilizar el rol profesional y el de educadora de los hijos". Claudia se casó en marzo recién pasado y a futuro se ve como madre y profesional activa. "Ahora bien, trabajar es una decisión personal

y no hay una regla para afirmar que sólo las mamás que están en la casa educan bien a sus hijos o sólo las profesionales son un buen ejemplo para los niños". Pero ella tiene su propia opción, dialogada con su esposo, sabe que "si el día de mañana a las once del día nos avisan que uno de nuestros hijos está enfermo, estoy segura que estará tanto él como yo, o ambos, dispuestos a partir de inmediato y ocuparnos de lo prioritario. En definitiva creo que tan importante como la cantidad de tiempo entregado a la familia lo es la calidad de ese tiempo".

Certera y plena de energía, confía positivamente en el futuro de la mujer. "Éste es un proceso, porque hace algún tiempo -no olvidemos- que las mujeres no estudiaban, hace no mucho estudiaban pero no ejercían y finalmente es menos el tiempo desde que trabajamos profesionalmente. La valoración de la mujer en el trabajo es también reciente", finaliza. 



opinión

>> Anna María Rossi
Sicóloga, consultora en D.O

Sísifo en la Organización

Cuenta la mitología griega que Sísifo, fue castigado por los dioses a hacer eternamente un trabajo sin sentido, se esforzaba cada día por subir una enorme roca arriba de un cerro, para que invariablemente la roca rodara cerro abajo. Su día de trabajo comenzaba y terminaba con un esfuerzo que no le servía a nadie, vivía sólo haciendo una y otra vez lo mismo.

¿Podría estar Sísifo motivado? ¿Haría él esta dura tarea si no hubiese sido impuesta por los dioses?...Y si nos proyectamos un poco más ¿cuál sería el estado de ánimo del protagonista de esta historia?... Nosotros vivenciamos en el día a día el sinsentido como cultura, que se ve reflejado no sólo en lo personal sino que, de forma contundente, en lo laboral. Cual Sísifos movemos las piedras e intentamos que suban los cerros, con mucho esfuerzo e incluso a veces pensamos que con compromiso, pero desconociendo totalmente por qué estamos abocados a esa tarea.

Tal como Sísifo no nos atrevemos a dejar de hacer lo mismo siempre por miedo a perder lo que hemos logrado, por miedo a que la piedra se nos caiga nuevamente cerro abajo. Entonces nos aferramos con fuerza por mantener a cualquier costo las pseudo ganancias que nos acarrea este sinsentido: Prestigio, estatus, reconocimiento social, dinero, acceso a bienes, etc.

Así nos convertimos en seres humanos paralizados por la angustia de perder lo que con tanto esfuerzo hemos obtenido, aferrados a nuestros espacios

de seguridad, tratando de pasar desapercibidos en un mundo lleno de amenazas, convirtiéndonos en personas poco creativas y poco productivas, que en definitiva, de tanto camuflarse, provocan aquello que más temen.

Me pregunto cuánto hay de Sísifo en nuestras vidas, en nuestras existencias esforzadas, cansadas, desnutridas, sin conexión, vividas desde la batalla, y no desde la belleza y el gozo. Recordando la vieja historia de dos hombres cuyo oficio era picar piedras, uno decía que su trabajo era picar piedras y su desafío era picar más y mejor, mientras que el otro decía que su trabajo era construir catedrales para que las personas pudiesen contactarse con su esencia.

Cuando hablamos del sentido recordamos un gran plan del cual somos parte, el cual requiere de cada uno para llevarse a cabo, requiere de pro actividad, responsabilidad y personas dispuestas a aportar a la humanidad. Para recobrar el sentido debemos trabajar en un nivel sutil, lo que se traduce en hacer lo de cada día, pero concientes, despiertos y conectados, es hacer del oficio un sacro oficio, es observar la intención que hay detrás de mis actos, los móviles de mi acción, la motivación profunda e interna que me dirige.

Si logramos conectar lo que hacemos con un sentido trascendente, con un propósito, con una contribución, si logramos ver en nuestro trabajo el aporte que cada uno hace al trabajo total y éste a su vez a algún fin que va más allá de

nuestra subsistencia, entonces despertaremos el motor de partida interno y nos transformaremos en protagonista. Sólo así podremos deshacernos de ese prejuicio que nos hace creer que no somos parte, socios o colaboradores, sino sólo empleados y por tanto que no podemos revertir, impregnar, proponer, crear e invertir.

No podemos pretender que nadie nos motive, la motivación es interna. Es el resultado de mi conexión con la contribución que hago al mundo: Cuando escucho a una amiga, cuando contengo a mis hijos, cuando construyo mi relación de pareja, cuando trabajo, cuando me desafío, cuando me sobrepongo, cuando limpio. Todo me aporta, me hace co-creador, me hace responsable de la creación, puedo gozar de la construcción de un mundo mejor.

Somos seres espirituales en una experiencia humana y no al revés. La vitalidad, la energía y la motivación están disponibles, responden a una actitud proactiva, curiosa, que quiere pasar por la vida y no que la vida se le pase. Cuando nos conectamos con esta energía dejamos que el flujo de la vida pase a través de cada uno de nosotros y le damos sentido a nuestra experiencia humana. Tal vez sigamos cargando la misma piedra que Sísifo, pero entendiendo que con ello estamos contribuyendo a algo concreto. Como lo dice magistralmente Anthony de Mello: "nada ha cambiado, excepto mi actitud, por eso todo ha cambiado".

¿Líder o gerente?

Un metálogo(*) sobre el liderazgo, integridad, honestidad, aprendizaje y libertad.

(*) Metálogo es un diálogo que permite ilustrar un contenido. Notables exponentes de este modo de exposición académicos son los metálogos de Gregory Bateson, recopilados en Pasos hacia una Ecología de la Mente, Doubleday, 1972.

H: Papá, ¿qué haces tú?

P: Soy el gerente de la empresa.

H: ¿Tú eres el gerente? ¿y qué es eso?

P: Bueno... es la persona que toma las decisiones importantes.

H: ... Mmmh las decisiones importantes. ¿Papá, qué decisiones importantes son las que tomas tú?

P: Varias, de varios tipos... por ejemplo decido si contratamos o despedimos a alguien de la empresa.

H: ¿Tú decides eso? ¿Al papá de mi amigo Carlos lo despediste tú?

P: No, al papá de Carlos no lo despedí yo... él trabajaba en otra empresa.

H: ¿A quién despediste tú?

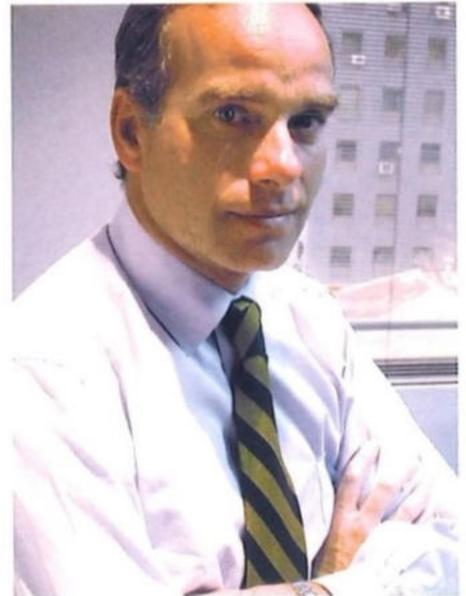
P: Bueno... yo he despedido a varias personas, pero eso no me gusta hacerlo.

H: Papá ¿por qué la gente grande hace cosas que no quiere hacer?

P: Tu pregunta es difícil y no creo que me resulte fácil responderte hijo, pero puedo decirte que es porque a veces nos falta integridad.

H: Papá, por qué una palabra tan difícil, ¿qué es integridad?

P: Las personas siempre tenemos opciones.



>> Federico Puga Vial PhD Lancaster University UK
Profesor de Comportamiento Organizacional y Liderazgo
Universidad Alberto Hurtado
Director de Innovación y Gestión Ltda.

Incluso frente a aquellas cosas que parecen que nos pasan por culpa de algo, somos incondicionalmente responsables de lo que nos sucede. Con frecuencia no vemos qué fue lo que hicimos nosotros para provocarlas.

H: Sigo sin entender.

P: Te voy a dar un ejemplo. Imaginate que estabas jugando a la pelota con tus compañeros y a tu profesora se le ocurre tomarse un helado en el patio cerca de ustedes. Esta es una situación altamente incompatible, dada la alta posibilidad de que la pelota caiga en el helado de la profesora y el helado en su vestido. En este caso tú tienes opciones, por ejemplo puedes pedirle a tus compañeros que dejen de jugar a la pelota, algo muy improbable dado las posibles consecuencias que este tipo de peticiones pueden tener en tu

La principal consecuencia positiva de la integridad es la confianza. Uno no tiene integridad, así como uno tiene nariz y manos, no es algo observable, sino que resulta de la evaluación que hacen quienes interactúan con nosotros.

relación con tus compañeros. La otra posibilidad es pedirle a tu profesora que se vaya a tomar su helado a una distancia prudente de la pelota. Esto también es improbable porque tú la conoces y sabes que nunca recibe con buen humor este tipo de "sugerencias". Otra posibilidad es que tú dejes de jugar a la pelota en ese momento para no verte involucrado en ese tipo de situaciones.

H: Pero ¿qué tiene que ver esto con integridad?

P: Bueno, tú tienes opciones y cómo es que las ejerzas es que vas a ser más o menos íntegro. Yo podría decir que despedí a alguien por culpa de la situación económica de la empresa. Lo cual desde una perspectiva es cierto. Sin embargo, no podemos decir que es la situación económica la que hace que yo despida gente. Yo despido gente, porque lo decido yo y eso sucede porque no he anticipado la situación económica o no he preparado a las personas para los cambios que conllevan los cambios tecnológicos. También despedí gente porque no he sido capaz de liderar la empresa de un modo en que tenga más ventajas comparativas.

H: Me estás diciendo entonces que yo soy culpable de que mi profesora tenga un "accidente" con su helado. Me cuesta encontrarte la razón, yo creo que es culpa de ella comer helado cerca de un partido de fútbol.

P: Efectivamente es su culpa, ya que ella también es responsable de lo que le suceda, pero eso no le resta responsabilidad a tus acciones. Uno deja de ser íntegro cuando la responsabilidad de lo que le ocurre, empieza a ser entregada a las otras personas o a elementos externos.

Si yo despedí a alguien y eso trae consecuencias negativas, es mi responsabilidad. Yo tuve opciones, algunas de ellas puedo o no haberlas

usado, pero soy íntegro cuando las asumo, y soy más íntegro cuando aprendo de esas consecuencias.

Las personas podemos ser íntegras porque estamos dispuestos a reconocer que hemos tenido opciones y esas opciones nos hacen responsables.

H: Si, pero ¿qué saco yo con ser íntegro?

P: La principal consecuencia positiva de la integridad es la confianza. Uno no tiene integridad, así como uno tiene nariz y manos, no es algo observable, sino que resulta de la evaluación que hacen quienes interactúan con nosotros.

H: Entonces, un beneficio de la integridad es la confianza.

P: Cierto, cuando uno es un líder, su principal herramienta de trabajo es la confianza que produce en las demás personas, si las personas no confían en uno la única forma de ejercer influencia es a través de la amenaza y el temor, y eso es sin duda malo.

H: ¿Y qué más pasa cuando existe confianza?

P: La confianza trae grandes beneficios, siendo el primero de éstos la reducción de los costos. La desconfianza es lo que produce los costos más importantes en la interacción entre las personas. Imagínate un mundo en donde tú sabes que todas las personas están buscando utilizar provechosamente sus opciones y se harán responsables de sus consecuencias. No sería necesario que hubiera gente controlando que se haga lo que se dijo que se iba a hacer, bastaría que hiciéramos promesas para que las cosas sucedieran, o al menos tengamos la seguridad de que las personas van a hacer su mejor esfuerzo para realizarlas. Imagínate que

tú tienes amigos que te dicen que van a invitarte a una fiesta y luego descubres que eres el único que no fue invitado. Probablemente te vas a sentir mal, pero además vas a poner en duda lo que ellos te digan en una próxima oportunidad. Entre los adultos eso nos lleva a escribir complicados contratos y a poner personas a controlarlos. Cuando alguien llega con disculpas, lo que sucede es que el incumplimiento no permite ser reemplazado por una disculpa.

H: Entiendo entonces que cuando damos disculpas está mal.

P: No, no está mal, sin embargo la disculpa no reemplaza el valor que se pretende crear con una promesa. Si yo te digo que te voy a llevar al cine, y luego tarde del trabajo y te doy una disculpa, por más válida que sea, no es lo mismo que ir al cine contigo. Es sumamente válido que tú no te hagas grandes expectativas la próxima vez que yo te prometa algo. Mi papá decía para refrendar esto, "hechos son amores y no buenas razones".

H: Estoy entendiendo.

P: Me interesa que te quede muy claro y por eso te lo explico con otro ejemplo: Imagínate que compré un mueble de regalo sorpresa para tu mamá en el día de su cumpleaños y en vez de llegar el día prometido, la tienda me avisa que están atrasados en la fabricación y que van a empezar a despachar en dos semanas más. La disculpa es que tienen demasiados pedidos y no han sido capaces de cubrir la demanda. Esa disculpa no reemplaza el mueble y me pone en la difícil situación de imaginar otro regalo sorpresa e incurrir en otro costo. Una situación desagradable que me hizo revisar mi decisión de hacer la compra. Si lo miramos desde el punto de vista económico la tienda podría perder las ventas de muchos de sus clientes por la cancelación de la orden o yo podría tener que comprar un regalo más caro. Es decir, es una situación indeseable para cualquier persona e institución.

H: Me imagino lo enojado que estás por esto.

P: Sí, sin embargo, lo que sucedió podría haberse evitado si en las promesas realizadas

hubieran estado presentes algunos valores o posiciones, el primero es el valor de la honestidad. Esto si lo llevamos a esta situación concreta significa que si en cada una de las interacciones que tuve yo con los empleados de la tienda hubiera estado presente la honestidad, demostrada a través de información sobre el programa de producción y la demanda, hubiéramos podido revisar nuestras promesas y buscar una forma de resolver el problema en que yo quiero algo con una oportunidad en que ellos no lo pueden proveer. Cuando no existe honestidad, en el sentido de decir toda la verdad que uno conoce, la posibilidad de conocer la existencia de un error disminuye de un modo muy fuerte, lo que en algunos casos puede tener consecuencias catastróficas.

H: Me queda claro, cuando la honestidad está presente en las conversaciones aumenta la capacidad de detectar y abordar los errores de una manera más integral.

P: Exacto, cuando la honestidad es un valor, podemos estar seguros de que en las promesas está dicha la verdad. Entonces, imaginémonos que existe la honestidad en esta fábrica de muebles. Si hay un sorpresivo aumento en la demanda, lo probable es que rápidamente las personas involucradas en la producción y la venta buscarían comunicarse conmigo y sus demás clientes para encontrar las condiciones de satisfacción que me permitan satisfacer mi necesidad como comprador. Esto probablemente requeriría varios arreglos o cambios. Cuando estamos preparados para el aprendizaje estas adecuaciones no son un problema, son bienvenidos, por que nos dan la posibilidad de hacer mejor lo que estamos haciendo.

H: Es decir, sin honestidad no hay aprendizaje

y sin aprendizaje no corrigen los errores.

P: Sí, pero no sólo es necesaria la honestidad, también hace falta la libertad como un valor. La libertad entendida como la condición de que siempre tenemos opciones, que no hay nadie, ni nada que puede quitarnos ese privilegio.

H: Papá, en algún momento hablaste de liderazgo, ¿qué hace a un buen líder entonces?

P: Qué bueno que lo traes a la conversación. Hemos estado hablando todo este tiempo sobre liderazgo, alguien íntegro, honesto, abierto al aprendizaje y libre para preguntarse ¿y qué más es posible?

H: ¿Pero cuál es la diferencia entre ser un líder y ser un gerente?

P: Un gerente puede ser un líder, pero cuando es capaz de actuar con integridad, honestidad, abierto al aprendizaje y utilizando su libertad.

H: ¿y tú qué eres, un líder o un gerente?

No sólo es necesaria la honestidad, también hace falta la libertad como un valor. La libertad entendida como la condición de que siempre tenemos opciones, que no hay nadie, ni nada que puede quitarnos ese privilegio.

EDDIE MERCIECA:

“Vivimos haciendo proyectos sin un proyecto de vida”

>> Por Magaly Arenas

Para este sacerdote jesuita y psicólogo en toda empresa humana es fundamental la formación. “Es lo que convierte a una empresa o a un proyecto ambicioso en algo familiar, cercano y a la vez eficiente, en una meta que entusiasma y que invita a alinearse con ella”. Para desarrollarse no sólo profesionalmente existe el acompañamiento espiritual que es un proceso vital interior que ayuda a ver más allá de una acción exterior.



Su oficina está un poco “patas para arriba”. No hay donde sentarse. Luego de saludar, pide disculpas por el caos, pero debe entregar su puesto de director del CEI, Centro de Espiritualidad Ignaciana, ya que él partirá a Roma para ser el coordinador mundial de los CEI.

Este sacerdote de acento distinto, a pesar de sus más de 40 años en Chile, y de nombre y apellido diferente, nació y se crió en Malta, una isla en el Mediterráneo pequeña en dimensiones y población (400 mil habitantes) pero prolífica en vocaciones sacerdotales. De hecho los jesuitas malteses están en 16 países y Malta es el lugar del mundo donde hay más sacerdotes por habitante.

Buen conversador, atento, cálido, con tantos años ya instalado en Chile le cuesta tomar distancia y hablar de “los chilenos” sin sentirse parte, “creo que se me han pegado hábitos y modos de percibir las cosas”.

Haciendo un evidente esfuerzo y algo incómodo, señala que “a los chilenos les cuesta ser constantes en una tarea cuando deja de ser novedosa o entretenida. Y en cuanto a las potencialidades, son muchas: curiosidad para

conocer, deseo de superación, improvisación astuta para salir de situaciones embromadas... Además, destacaría que la palabra más importante en Chile y más valiosa es: “cariño”.

Este sacerdote es también psicólogo y ha dedicado gran parte de su vida a la formación espiritual de personas, también de no católicos. Fue el impulsor en Chile, hace más de 13 años del Eneagrama, tan de moda el último tiempo. Además, de los ejercicios espirituales de San Ignacio y ahora del Diario Intensivo de Progoff (DIP), un método que, a través de la escritura, permite encontrarse más a gusto consigo mismo, redescubrir el sentido de la propia vida, a concentrarse mejor y aumentar la capacidad de creatividad.

¿Qué papel le asigna a la formación humana, más que la formación técnica o capacitación, en los tiempos que corren?

Mira, me parece fundamental, ya que cada vez más el ser humano, “recurso humano” en lenguaje utilitario empresarial, se va haciendo el elemento clave de toda gestión, de todo desarrollo. La recuperación del sujeto como

“Muchos viven cíclicamente, repitiendo acciones y eventos sin mucha profundidad, como si fuera algo exterior a uno mismo: lunes a viernes, fin de semana y de nuevo” ...

destinatario de los frutos de la tierra y a la vez como creador de bienes es clave.

Pienso que cuanto más sofisticada es la tecnología aplicada, más importante será el rol de la persona responsable. Esto no solamente pensando en la orientación y en la ética de la acción humana sino también en la calidad y en la innovación de la misma acción. Demás está decir que no bastaría para ello una formación técnica y profesional. Hoy ya se habla de la inteligencia racional, emocional y de la inteligencia espiritual. Estamos hablando de la persona humana integradora de la realidad e integrada a ella.

La formación permanente indispensable en todo proyecto mancomunado y a largo plazo, supone una persona crecida y madura, capaz de seguir asimilando y aprendiendo lo nuevo y esto en forma pro-activa y crítica.

El valor agregado de toda empresa humana pasa siempre por la capacidad de las personas para relacionarse, para decidir cosas a tiempo y bien, para reaccionar adecuadamente frente a los acontecimientos, para tener intuición, visión y sensibilidad.

Quiero decir también que formación humana integral hoy implica un enfoque holístico, desde una mística interior hasta una formación técnica y capacitación de calidad.

¿Cómo la formación humana puede convertirse en un plus para los dirigentes empresariales y hombres de negocios?

Aunque no me considero suficientemente conocedor de empresas y de negocios, me atrevo a decir lo siguiente: en toda empresa humana es fundamental la comunicación. La calidad y el modo cómo se comunica, la manera cómo se relaciona con otras personas es fundamental. La formación humana en todo este campo es vital. Es lo que convierte a una empresa o a un

proyecto ambicioso en algo familiar, cercano y a la vez eficiente, en una meta que entusiasma y que invita a alinearse con ella.

Me parece que tan importante como respetar la ecología circundante, los dirigentes empresariales y hombres de negocios saben que crear una ecología humana donde las personas se realizan por su trabajo es tan exigente como fecundo.

Hoy pasamos el grueso de nuestro tiempo semanal “trabajando”. Un trabajo donde el sujeto se pierde, donde no hay participación y donde la opinión de uno no vale nada, cansa y a la larga, deshumaniza. Es lo peor que puede pasar a las personas y a la misma empresa.

Se destina tanto dinero, tiempo y energía a sacar un MBA y nada o muy poco a la formación humana...

Exactamente, cuando falta la formación humana es como un cojo. También se puede ser sistemático en el plano psicológico espiritual. Si una persona va a ser dirigente, va a tratar con personas y cuanto más sofisticada sea la técnica, más importante es el sujeto que está detrás, y no sólo por lo ético sino también por la calidad que le quiera dar a lo que hace.

Cualquier liderazgo, sea empresarial de negocios o de cualquier tipo, cuanto más autoridad moral tiene la persona y cuanto más de seguro está de lo que quiere y cómo lo quiere, es más libre para fomentar la participación. Cuanto más insegura sea la persona, más tenderá a ser autoritaria y vertical.

Si yo siento necesidad de mejorar ese aspecto espiritual y humano de mi vida, ¿por dónde partir entonces?

Tú pones el dedo en la llaga porque hay tanta oferta que la gente no sabe qué elegir y es muy



importante hacerlo bien.

Una persona que quiere hacer un camino serio de desarrollo, de formación humana integral tiene que hablar con alguien para recibir una orientación a partir de su situación concreta. Porque no es lo mismo una persona de 30 años que otro de 50; no es lo mismo alguien que está a la cabeza de una empresa grande que otro que trabaja en su taller.

Un primer paso fundamental para alguien que no ha hecho nada en esta línea es buscar algo que tenga que ver con el conocimiento que tiene de sí mismo. No poniendo énfasis en lo exterior sino para ver quién soy yo, por qué funciona así y cuáles son mis fortalezas internas, cómo integro mi origen familiar...

El descubrimiento hondo del hilo conductor de la historia personal; eso es fundamental. Más aún, este ejercicio transformado en hábito a lo largo de la vida es la llave del reencantamiento personal con uno mismo, con otras personas y con la tarea por cumplir.

Me cuesta pensar en la formación personal de adultos sin el compartir con pares —más allá del rol profesional— en un ambiente de transparencia y de ayuda mutua. Es notable la clarificación que resulta de un ejercicio de este tipo. Compartir con personas en situaciones parecidas; el verse reflejado en otros dándose cuenta de lo parecido y de lo distinto que somos;

el escuchar e intuir lo que pasa en el otro; el estudiar juntos casos y vivencias; una formación personal que transforme pasa por este proceso.

Usted ha sido acompañante espiritual de tanta gente y por tantos años, ¿cuáles podría decir que son los principales dolores humanos de nuestra época?

Pensando en la revista Desafío y sus lectores podría decir que la insatisfacción con lo que uno mismo es y con lo que realiza, pero sobre todo éste último. Nuestra cultura competitiva llevada al máximo lleva a vivir comparándose y creando expectativas no siempre realistas y al alcance.

Muy relacionado con lo anterior, pero no del todo lo mismo, es la falta de profundidad y de sentido en lo que a uno le toca vivir. Vivimos haciendo proyectos sin un proyecto de vida. A la larga esto hace crisis porque no hay mística de sacrificio para algo que no trasciende el día a día, el ser sobre el tener.

Podría añadir también muchos proyectos deseados de por vida y quebrados; y luego vidas re-hechas con la sensación que perdura en el tiempo de algo perdido definitivamente y nunca reencontrado del todo. Eso duele mucho.

¿Qué reflexiones han surgido en Ud. de esta escucha atenta a las personas? ¿Qué ha aprendido de ella?

Este es un tema que da para muchísimo. Pensando en voz alta yo diría que una acogida incondicional y el sentirse re-conocido es lo que más busca el ser humano. Cuando esto no está, no es posible construir. También que, más que el dolor físico, es el sufrimiento interior el que más hiere a las personas.

Me he dado cuenta que hace mucha falta personas que escuchen, pero a la vez que abran horizontes y que orienten.

En lo personal he aprendido a atreverme a confiar en la intuición profunda.

Y en un contexto cristiano, la compasión y la misericordia piden tener la última palabra. Esto es mucho más que tener una actitud empática. Creer de verdad en la reserva que cada persona lleva en su interior, en lo mejor de sí.

¿Cómo entusiasmar a alguien para ser acompañado espiritualmente?

Creo que más que entusiasmar se trata más bien de descubrir su necesidad. Esto no solamente en momentos de crisis o difíciles sino a lo largo

del tiempo, facilitando crecimiento y una coherencia de vida, viviendo y sirviendo mejor. Muchos viven cíclicamente repitiendo acciones y eventos sin mucha profundidad, como si fuera algo exterior a uno mismo: lunes a viernes, fin de semana y de nuevo... El acompañamiento espiritual lleva a un proceso vital interior que es camino y meta, y que ayuda a ver más allá de una acción exterior.

“YA NO TENEMOS LA ÚLTIMA PALABRA”

En nuestra cultura, ¿cuáles son las principales dificultades que encuentra la Iglesia para la evangelización?

Vivimos en un cambio de época. Alguien decía que esta radicalidad del cambio del mundo de hoy ocurre cada 500 años. Esto golpea a todas las culturas y a todos los espacios humanos de hoy. La Iglesia es parte de esta humanidad. Ahora bien, siento que el desafío mayor de la Iglesia —es decir, para todos nosotros que formamos parte del Pueblo de Dios— es aprender a vivir y a anunciar la Buena Nueva en un mundo plural y abierto por las comunicaciones, en una cultura donde ya no tenemos la última palabra. Como que estamos confundidos, no sabemos qué hacer y cómo optar en un mundo así. La tentación es encerrarse levantando el puente del castillo impenetrable; el otro extremo es optar por el rating y por lo más fácil: yendo con la corriente.

¿Cómo ayudarnos a aprender a dialogar con personas, con grupos, con la cultura aportando lo nuestro con entusiasmo y con convicción pero sin querer imponer? ¿Cómo discernir, a partir de nuestras experiencias, nuestra reflexión y nuestra tradición doctrinal? Nada fácil, pero creo que por aquí va. El espíritu que impregna todo el Vaticano II es el diálogo. Un desafío que habría que ir retomando una y otra vez. Esta es la clave de la nueva evangelización. Los testimonios cercanos en la vida diaria, en el mundo del trabajo y social es la palabra más convincente hoy.

¿Está el mundo cada vez más secularizado, en verdad? O es una frase que repetimos a lo mejor sin que sea del todo cierta.

Hoy se habla mucho de espiritualidad hasta en ambientes inesperados, hay mucha búsqueda de sentido y de lo trascendente pero no necesariamente ligado a una institución particular

como ser una práctica religiosa regida por una iglesia.

Por otra parte, la misma gente de Iglesia (Católica u otra) tiende a tomar lo que dice la iglesia oficial, pesarlo con sus experiencias y necesidades cotidianas y luego optar. No estoy diciendo que siempre el discernimiento final es lo más correcto, pero las opciones de fe se van haciendo cada vez más personales, lo que no deja de tener su lado positivo.

El secularismo imperante aleja cada vez más a la persona de Dios. Pareciera que la persona actual no cuenta con Él a la hora de pensar y tomar opciones en la familia, en el trabajo, en la vida pública. Esto es preocupante y a la larga deshumaniza y nos lleva a cuestionar la misma esencia del ser humano. Es todo un llamado a la esperanza, confiando en el Señor de la historia. Tenemos que atrevernos a anunciar a Jesucristo, dar mucha importancia a la formación y acompañar.

Centro de Espiritualidad Ignaciana, CEI, Almirante Barroso 75. 



El Señor de las Abejas

>> Por Haydée Rojas

Con sus productos de la colmena, el empresario apicultor Hugo Moraga se ha hecho conocido en todo Chile. Aquí la historia de un emprendedor.



Hugo Moraga no le teme a las abejas, las toma con las manos como si fueran de juguete e insta a los demás a hacer lo mismo con tanta pasión que termina convenciendo a más de uno. Después, claro, contará que en más de una ocasión lo han picado y mostrará en sus brazos las pruebas.

Él es apicultor, es decir, cría abejas de las que extrae productos como propóleo, jalea real y polen, los que comercializa, a estas alturas, en todo Chile, y los demás son turistas que visitan "La Picá de la Abeja", su granja ubicada en el kilómetro 28 del camino Ensenada, en la X Región, con el volcán Osorno y el lago Llanquihue de fondo. Su negocio también es el apiturismo.

Por su novedosa propuesta ecológica, productos naturales, sustitutos alimenticios y energéticos para la prevención de enfermedades, además del turismo, recibió el 2002 el segundo lugar a nivel regional en

el Concurso de Proyectos Empresariales que realiza el Servicio de Cooperación Técnica (Sercotec).

Entre miles de insectos amontonados en panales de celdillas hexagonales, Hugo Moraga es capaz de distinguir a la abeja reina, al mismo tiempo que explica detalladamente a los visitantes el trabajo que realiza cada integrante de la colmena. La visita guiada demora cuarenta y cinco minutos y quienes la realizan deben vestir un traje de apicultor, un sombrero cubierto con un tul transparente hasta la cintura, además de pantalones largos para evitar las picaduras.

“Al reflexionar me di cuenta que mi verdadera vocación era el estudio de las abejas, también el relacionarme con la gente directamente y hacer un aporte al tema de la salud con la nobleza de estos productos... Entendí que las exportaciones y los grandes negocios no eran para mí. Que prefería la vida en el campo”.



>> Hugo Moraga, junto a su familia.

En 1998 me instalé definitivamente aquí, a orillas del lago Llanquihue con alrededor de 300 colmenas, una pequeña envasadora y un local de ventas al público, turistas en general, ya que éste es paso obligado a los Saltos del Petrohué. En los recorridos se puede conocer el museo viviente de las abejas y observar cómo se cosecha cada producto y cómo es la vida de estos insectos que viven en una organización tan perfecta, donde cada individuo tiene tareas específicas que cumple a cabalidad y para bienestar de toda la familia. Es una organización social donde los roles designados están tan bien cumplidos por cada integrante que la sociedad funciona de maravilla.

>> DE FILÓSOFO A APICULTOR

Comencé con las abejas a principios de los 80 porque mis hijos consumían mucha miel y ésta era muy cara, por lo que decidí dar un vuelco a mi vida de filósofo (había estudiado en la Universidad de Chile, en Santiago) e iniciar mi carrera de técnico apicultor en Argentina, donde estaba viviendo.

En ese país trabajó en el Ministerio de Asuntos Agrarios especializándose en el tema de crianza de abejas reinas. El '87 fue llamado por el equipo del Padre Baldo Santis, que en ese entonces era director

ejecutivo de Caritas-Chile y trabajaba en proyectos agrarios, para capacitar a personas de escasos recursos. “Me hice cargo de un proyecto de desarrollo apícola en la isla de Chiloé. Hacía 15 años que no vivía en Chile y llegué a repartir colmenas a 120 pequeños agricultores. Paralelamente a este trabajo, creé un Centro de Investigación en Apicultura formado por profesionales de diferentes áreas con el objeto de profesionalizar esta técnica en el país”.

El destino diría que al finalizar los proyectos para los que había sido contratado formara su propia empresa, la que creció a tal nivel que en 1995 exportaba miel a Suecia, Bélgica, Italia y España.

Los colmenares crecieron tanto como mis dolores de cabeza... Las abejas me habían metido en un gran embrollo como grandes volúmenes de miel y enormes planillas de pago, hasta llegar a la quiebra...

¿Qué significó para usted?

Al reflexionar me di cuenta que mi verdadera vocación era el estudio de las abejas, también el relacionarme con la gente directamente y hacer un aporte al tema de la salud con la nobleza de estos productos... Entendí que las exportaciones y los grandes negocios no eran para mí. Que prefería la vida en el campo a viajar de ejecutivo por Europa vendiendo miel,

Por su novedosa propuesta ecológica, productos naturales, sustitutos alimenticios y energéticos para la prevención de enfermedades, además del turismo, recibió el 2002 el segundo lugar a nivel regional en el Concurso de Proyectos Empresariales que realiza el Servicio de Cooperación Técnica (Sercotec).



porque en ese entonces yo no veía a las abejas, veía sólo cheques, respondía llamadas internacionales, ésa era mi vida. No había una interrelación con lo que realmente amaba, con lo que era mi profesión. Había entonces que replantear el tema.

Fue así como comenzó nuevamente con un pequeño colmenar, pero esta vez desarrolló productos con un mayor valor agregado. "Empecé a acercarme a ellas ahora de otra manera, en el silencio de la montaña y la paz del lago", comenta.

Con estudios de apiterapia en Uruguay, Brasil, Alemania y España, Moraga se atrevió a dar el paso nuevamente y desarrolló diez productos no tradicionales que ahora se envían a domicilio en todo Chile.

También realizó una maestría en Cuba donde se formó como apiterapeuta, una medicina complementaria donde el veneno de las abejas es aplicado para las afecciones reumáticas, principalmente, y otras enfermedades autoinmunes, tratamientos que realiza todos los sábados del año en su granja.

Actualmente, su producción anual alcanza los 30 kilos de jalea real, cien de propóleo y 400 de polen. Su pequeña empresa da trabajo a diez personas en invierno y quince en temporada estival, lo cual le ha permitido mantener y educar a sus hijos. Los planes son aumentar paulatinamente la producción porque como dice Moraga, "ya son muchos los que gracias a Dios y a las abejas gozan de una buena salud".

>> La Picá de la Abeja

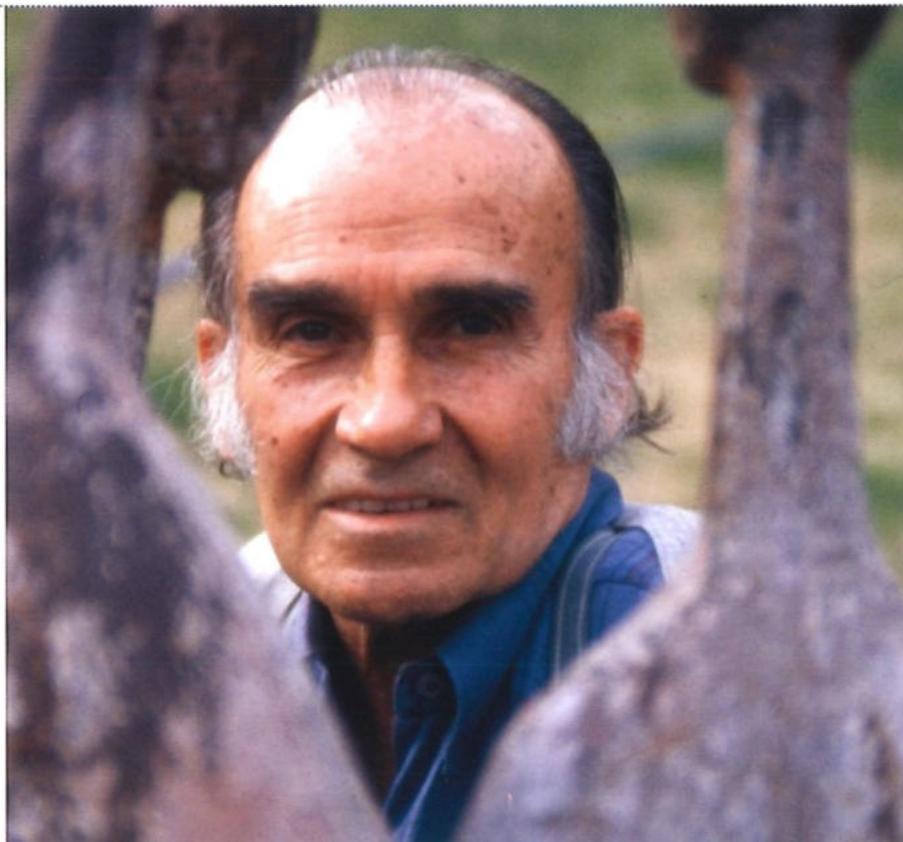
En esta granja de apicultura ubicada en la Décima región se producen los siguientes productos. Consultas y pedidos en apisu@yahoo.com y al celular 09- 8731582

Apitop: producto energético natural que contiene 4 gramos de jalea real, 25 de polen, 10 cc. de extractos de propóleos estabilizados en miel del bosque nativo, libre de toda contaminación. Es su producto estrella.

Jalea real: es el producto de la secreción de las glándulas epifaringeas de las abejas nodrizas, alimento exclusivo de las larvas destinadas a ser reinas. Gracias a este extraordinario alimento, las abejas reinas viven entre 4 y 5 años, mientras que una obrera, de 40 a 120 días. Contiene vitaminas B2, B5, B6, B12. Es rica en vitamina B2, proteínas, enzimas y hormonas.

Polen: es el elemento masculino de la reproducción vegetal. Es recolectado por las abejas desde las flores. Cada gramo de polen es un complejo vitamínico concentrado, dotado de propiedades curativas y profilácticas. Contiene vitaminas C, D, B, B1, B2, B3, B5, B16 y minerales como potasio, magnesio, fósforo, azufre, cloro, manganeso, cobre, silicio, y 21 de los 23 aminoácidos denominados esenciales.

Propóleos: es una sustancia que las abejas recogen a partir de las gotas de resina que se forman por exudación de la corteza de las ramas y troncos de diferentes árboles. Es recogida por las abejas para cerrar parcialmente las vías de acceso a su comunidad, mantener la temperatura, ejercer acciones antimicrobianas y mantener desinfectadas las celdillas donde la reina coloca los huevos. Entre las principales sustancias químicas que lo componen figuran la galangina (3,5,7, inhidroriflabona), agente antibacteriano, ácido 4-hidroxi-3 metoxicinámico (ácido felúdic). Sus beneficios no son leyenda, están comprobados por la ciencia.



Desafío quiere rendir un homenaje a Sergio May, fallecido junto a su esposa Georgina Urzúa hace algunos meses en un accidente. Este pequeño gran hombre con su testimonio de vida, nos enseñó de optimismo, de entrega y de esperanza.

SERGIO MAY COLVIN:

El recuerdo de un gran hombre

Presentamos un extracto de la entrevista que le hizo en 1997 la periodista Rosario Guzmán Errázuriz, donde se aprecia lo potente y actual de su mensaje sobre la empresa y la relación con los trabajadores.

"Mi limitación física nunca ha sido un obstáculo en mi vida para desarrollarme en lo que he querido", confiesa Sergio May, vicepresidente del Consejo de Acción Social (CAS) de la Cámara Chilena de la Construcción, quien también preside el área de capacitación de la Confederación de la Producción y el Comercio. Mide sólo 1.25 metros producto de una enfermedad, en absoluto contraste con lo que es su persona. Distinto. Sorprendente. Grande por dentro. "Me encanta el poder para mejorar la vida de la gente, hacer un mundo mejor, usarlo divina y no satánicamente", asegura con una franqueza poco común.

Hijo del matrimonio formado por el francés Fernando May Didier y la escultora y Premio Nacional de Arte Marta Colvin, admite haber sufrido

al darse cuenta de que su madre no era capaz de asumir su condición de discapacitado. "La pobre nunca se conformó de que yo naciera con esta limitación física, sobre todo que no había ningún antecedente genético que lo explicara".

Tampoco fue fácil enfrentar con su "handicap" a sus compañeros en el Colegio San Ignacio. Sin embargo, allí se hizo al mejor de los "socios": el Padre Alberto Hurtado, quien lo acogió paternalmente. "Tú vas a tener, Sergio, un notable porvenir. Ya lo verás", le auguró en varias oportunidades, pero a él le costaba mucho imaginar que lo que le decía su director espiritual pudiese llegar a ser así. Pero el tiempo le daría la razón al sacerdote jesuita...

"Cuando se le ocurrió fundar el Hogar de Cristo en 1944, a los de mi curso nos tocó salir a pedir plata y llegábamos con bolsas de billetes, me acuerdo. Allí aprendí a pedir y me convertí en un pedigüeño", cuenta riendo.

Fue el mejor egresado de su promoción en Ingeniería Civil de la Universidad Católica. Más tarde fue distinguido por el Instituto de Ingenieros por su contribución al mejoramiento de la calidad de vida de las personas. En 1962 se incorporó como socio a la Cámara Chilena de la Construcción y en 1967 fue elegido presidente del Comité de la Vivienda Pública, ingresando al mismo tiempo al directorio de la Cámara. Entre los años 1972 y 1980 lideró el Sindicato

Nacional de Empleadores de la Construcción, donde jugó un trascendental papel al sistematizar y profesionalizar los tratos. "Esa labor permitió que no se produjeran en esos años conflictos laborales, como tampoco inmediatamente después de la Unidad Popular", recuerda.

En otro plano, Sergio May está casado con Georgina Urzúa. Esa joven que se enamoró de él cuando llegaba a estudiar con su hermano a su casa y que tuvo que luchar para conseguir el consentimiento paterno para contraer matrimonio. Tienen tres hijos, quienes heredaron la condición física del padre.

En la crisis de 1982 tuvo que entregar al banco su campo de Chacabuco, donde vivía con su familia. "Fue terrible porque se me desarmó la vida. Perdí todo pero, eso sí, salí limpio", cuenta. A pesar del impacto que eso significó, sintió que era una señal de Dios para que se acercara más a Él. "De no haber sido porque el 'caballero de arriba' permitió que perdiera ese campito, yo no podría haber hecho todo lo que he hecho aquí en la Cámara", reflexiona.

Usted ha desarrollado y puesto en práctica toda una filosofía cimentada en las buenas relaciones humanas ¿Cuáles son los pilares que sostienen un clima favorable entre empresarios y trabajadores?

Yo diría que es la conjugación de tres verbos: conversar, escuchar e informar. Sólo conversando se entra en contacto con el otro; escuchándolo se conocen sus necesidades, e informándolo lo que ocurre en la empresa, el trabajador se siente comprometido con el negocio. Es una gracia de Dios, o una feliz coincidencia, el que cuando uno les da a los trabajadores, uno recibe de vuelta mucho más de lo que les ha dado. De esto es lo que tratamos de convencer a los empresarios.

¿Cuál es la mayor satisfacción que le ha deparado todo lo que ha hecho aquí en la Cámara?

El haber logrado colaborar, a través de un equipo muy grande de trabajo, a mejorar la calidad de vida de los chilenos. No olvidemos que el 25% de la población está cubierta por la Red Social de la Cámara Chilena de la Construcción. Ésta es una influencia fundamental que hemos podido tener a nivel de país. Creamos las entidades para poder satisfacer en forma primaria las necesidades de los trabajadores del sector construcción y, luego, por una presión del mercado, nuestro aporte se amplió al resto de los trabajadores. El gran desafío que aceptamos en la década del 80 fue apostar que las prestaciones sociales que el sector privado es capaz de dar pudieran ser buenas y eficaces. Hoy, esto es una certeza.

Usted ha sido gran impulsor y difusor de lo que se ha llamado el "espíritu Cámara" ¿Podría sintetizarlo?

Es, en síntesis, el espíritu de servicio y de entrega, la capacidad de dar. Es saber que importan no sólo las prestaciones hacia el exterior, sino también al interior. No podemos olvidar que las nuestras han sido entidades exitosas no solamente producto de una metodología de estudio, sino también de la concepción humana que se ha incorporado. Nosotros empezamos a aplicar mucho antes acá aquello que los japoneses han venido a impartir en sus lecciones empresariales.

¿Qué les diría a las generaciones jóvenes que pronto le sucederán?

Que sigan siendo auténticos, francos y directos, pero que se dejen tiempo para meditar, para desarrollar el humanismo, para darle en sus vidas un lugar al espíritu. Hemos evolucionado mucho en lo material, pero no así en lo espiritual. No podemos olvidar el mandato divino "Poblad

la tierra y sometedla". Es allí donde se nos obliga a crear la empresa. El Creador dejó la obra inconclusa, para que nosotros la completáramos. Sin embargo, ¿quién domina hoy a quién? ¿quién somete o esclaviza a quién? Fue el hombre quien creó las máquinas, pero éstas son útiles en tanto sean sometidas y usadas por Hombres... Hombres con mayúscula. Y para ellos debemos prepararnos.

Si no nos preparamos, nos "caemos"; si empezamos a caer es fácil corrompernos...

Así es. La corrupción no se reduce a robar o a no robar. Es mucho más que eso. Y por eso debemos lograr que cada persona se pueda realizar en libertad en el plan divino. Y tenemos que hacernos dignos de esa libertad, cultivando la responsabilidad, la justicia. Como decía el Padre Hurtado: primero la justicia, después la caridad. No saco nada con ser caritativo con mis trabajadores, si no les pago sus imposiciones...

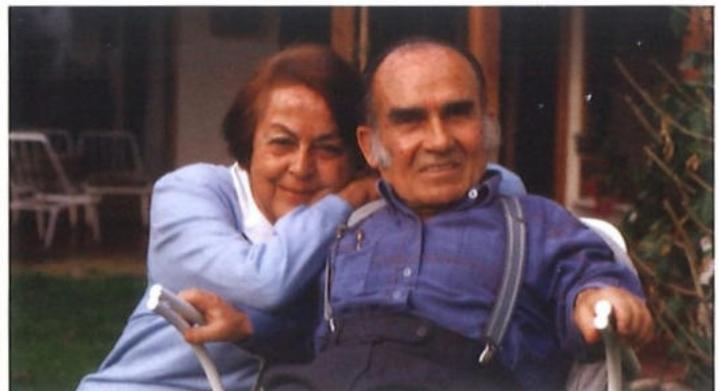
Cuénteme una cosa, para terminar: si tuviera la oportunidad de volver a nacer, ¿le pediría a Dios que no incluyera en sus designios la limitación física que hoy padece?

Se ríe. Y con un sentido del humor que hasta entonces no le conocíamos, responde de buena gana: "¡No! No me atrevería a pedirle que me hiciera distinto ¡A lo mejor habría sido un rajado, vaya a saber uno".

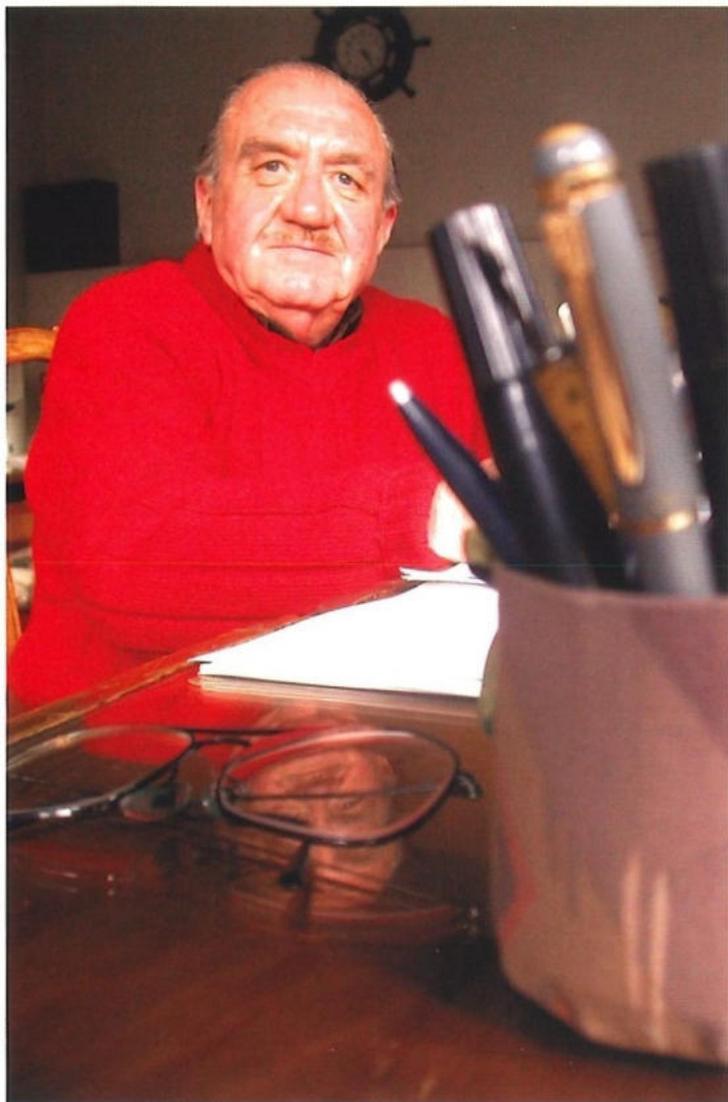
Confiesa que tiene buenas esperanzas de llegar al cielo, "porque creo en un cuerpo místico y ¡por Dios que hay gente buena en este mundo! Yo trato de subirme al carro en que van ellas".



>> Junto a Muhammad Yunus



>> Junto a su esposa Georgina Urzúa



>> Conrado Welch, calígrafo



>> Gaspar Galaz, astrónomo

Por amor al arte

>> Por Francisco Sólanch A.

Dos hombres muy diversos unidos por el común amor a su oficio. Un calígrafo y un astrónomo comparten con Desafío el sentido que estas extrañas profesiones les han otorgado, en un mundo donde salirse de lo esperado es poco esperable.

Conrado Welch, calígrafo
 >> LA BELLA ESCRITURA

Quizá uno de los diplomas que Ud. tenga colgado en la pared de su escritorio haya sido caligrafiado por Conrado Welch, quien lleva más de 50 años en este oficio de escribir con plumas y tintas, cuanto diploma, sobre o nombramiento oficial, se le ponga por delante.

Aunque es contador de profesión y ejerció por varios años, sentado frente a un escritorio con calculadora en mano haciendo balances e informes financieros, nunca dejó de lado este milenarío oficio que aprendió en forma innata. "Ejercí de contador auditor por muchos años, porque me daba un trabajo estable y bien remunerado, pero nunca me sentí realizado en eso. Siempre busqué los lápices y las tintas, para inventar letras, escribir y dibujar", relata moviendo las manos como si escribiera letras que se apoyan en el aire.

Desde pequeño se matriculó en cursos de encuadernación y cartonaje, donde era muy feliz poniendo en práctica sus habilidades manuales. Estando ahí se ganó una beca para estudiar en



Calcula que deben ser unos sesenta mil los diplomas que ha hecho. La pasión por la caligrafía se refleja cuando señala en forma enfática que la huella que deja la tinta no es nunca igual ni tampoco va a ser superada por el computador.

la Escuela de Artes Aplicadas, donde aprendió a dibujar figura humana. "A los 12 años, les hacía los trabajos de arte a mis compañeros de curso y los dibujaba a todos", sentencia. Dada su facilidad manual, comenzó a dibujar letras y copiar los distintos modelos que venían en los libros.

"Siempre ejercí este oficio, aunque para tener un mejor pasar opté por trabajar en una empresa con horario de oficina, pero mi felicidad se encuentra en esto", y muestra su escritorio con dibujos y letras hechas para empresas y para personas que le encargan pegas que a él le agradan y se alegra, como niño chico con juguete nuevo, cuando se embarca en un nuevo proyecto. Calcula que deben ser unos sesenta mil los diplomas que ha hecho, más otro tanto importante de sobres, cartas y otros escritos donde vierte su creatividad y talento. La pasión por la caligrafía se refleja cuando señala en forma enfática que la huella que deja la tinta no es nunca igual ni tampoco va a ser superada por el computador. "Hay diversos tipos de papeles, tintas, plumas más gruesas que otras...lo hecho en computador por exacto que sea no tiene comparación con la caligrafía manual

“Si yo estoy durmiendo y me viene a buscar a las dos de la mañana para hacer un balance, no voy. Si me viene a buscar para hacer una caligrafía, voy feliz”.

porque es un elemento intuitivo, que lleva impregnado el sello de quien hace los trazos y las letras”, comenta.

De hecho, en este oficio si alguien usa la pluma de otro, lo más probable es que la tinta no fluya bien o se manche la hoja, pues las puntas de acero se adaptan a la presión de la mano del escritor.

Es enfático en señalar que la caligrafía no se va a acabar nunca, porque aunque reconoce a regañadientes que hay avances en tecnología y computación, nunca la creatividad va a dar pié a la computación para que la supere. “En el computador, la letra de las impresiones es perfecta y siempre igual, acá no, existe alma... No tiene el espíritu de la letra hecha a mano”. Indica que el oficio de calígrafo es un arte pero también una habilidad que puede aprenderse, toda vez que se tenga la paciencia de dominar los movimientos básicos y repetir los ejercicios para flexibilizar la mano.

Conrado Welch se muestra más que feliz con su rutina laboral de hoy. Atrás quedaron los informes contables. Su entrega y dedicación a la caligrafía demuestran para él que esto no es un pasatiempo de otra época, sino un oficio vivo que exalta el amor, el honor y el reconocimiento que puede lograr una persona a través del puño, la tinta y la letra. Tan seguro está de que esto es lo suyo, que sentencia: “Si yo estoy durmiendo y me viene a buscar a las dos de la mañana para hacer un balance, no voy. Si me viene a buscar para hacer una caligrafía, voy feliz”.

Gaspar Galaz, astrónomo
>> ENAMORADO DEL CIELO

Desde muy pequeño, Gaspar Galaz tuvo héroes distintos a los que habitaban en las mentes de sus amigos. Para él, Percival Lowell, que descubrió el planeta Plutón, era el Pelé de la astronomía, e Isaac Newton era idolatrado casi como una estrella del rock.

En vez de ir a Estados Unidos, soñaba con poder visitar el planeta Marte, y sus lecturas infantiles también se orientaban en la línea de la astronomía. De hecho, hasta ahora guarda, como hueso santo, algunos libros de su etapa escolar. “Recuerdo uno en que la primera parte del libro estaba dedicada a la astronomía. Había unos monos, que ahora son bien rasquitas, de la galaxia espiral Andrómeda y un dibujo del modelo del Big-Bang”, señala.

De la astronomía le atraía la inmensidad del cosmos. “Por muy grande que lo imagines, siempre es más grande y también por el hecho de estar viendo un pasado tan “pasado”, por ejemplo, al observar galaxias lejanas, cuya luz que recibimos en el presente, fue emitida hace miles de millones de años”, dice.

Contribuyó también para que Gaspar se enamorara de esta ciencia, la televisión, a través de las series “Cosmos” de Carl Sagan y “El ascenso del hombre” de Bronowski, que hicieron despertar aún más el interés por la disciplina, que en Chile es más bien nueva y que se comenzó a instalar con la llegada de expediciones norteamericanas que querían estudiar y catalogar las estrellas del hemisferio sur de nuestro cielo. Estas expediciones norteamericanas, estimularon la fundación del Observatorio Astronómico Nacional, que depende de la Universidad de Chile y el establecimiento de grandes telescopios en Chile, operados por consorcios extranjeros de astronomía.

Una vez egresado del colegio, y ya con el bichito de la astronomía, no dudó dos veces en matricularse para estudiar Física. No contento con ello, egresó e hizo un magíster en Astronomía y después partió a París a perfeccionarse en un doctorado en Astrofísica. Finalizado este programa, realizó un postdoctorado en Astronomía en la Institución Carnegie de Washington para volver y desempeñarse actualmente como académico del Departamento de Astronomía y Astrofísica de la Universidad Católica. En todo caso, su carrera



“Por muy grande que te lo imagines, el cosmos siempre es más grande. En él puedes mirar el pasado al observar galaxias lejanas, cuya luz que recibimos en el presente, fue emitida hace miles de millones de años”.

“es más bien un estudio permanente, así que nunca uno siente que deja de estudiar cosas nuevas”, dice.

Gaspar Galaz, con todos sus títulos y grados a cuestas, se muestra una persona sensible y apasionada con su profesión. Su experiencia lo ha llevado a visitar diversos observatorios en Chile y afuera. “He observado en muchos telescopios, en su mayoría ópticos, y ubicados en nuestro país. En el Tololo, en la Campana, VLT, y otros”, dice.

Aunque para él, ésta es una profesión como cualquier otra, señala que la vida de los astrónomos varía, dependiendo del lugar donde ejerzan. En su caso, la academia lo obliga a dedicar media parte de su trabajo a investigar, y la otra a ejercer docencia en el área de la astronomía y en la física.

Reconoce que se siente realizado en esta profesión. Explica que tiene enormes satisfacciones y buenos, muy buenos amigos en su trabajo. La idea de hacer investigación en astronomía le atrae bastante y disfruta enormemente con preparar clases y dar conferencias. “Me gusta transmitir lo que he aprendido a otros y me gusta hacer cosas diferentes. Por ejemplo, hace poco hicimos un video documental sobre el telescopio Foster que tiene la Universidad en el cerro San Cristóbal. En un principio no teníamos ni un peso para hacer el documental, pero sí estaba la idea y el entusiasmo. Al final, nos conseguimos la plata y nos asociamos con gente creativa y la cosa funcionó más que bien. De hecho, el video se ha mostrado varias veces en canal 13 cable”, comenta.

Gaspar Galaz se muestra un enamorado de la astronomía. No sabe qué otra profesión habría escogido si no se hubiese inclinado por los astros y el cosmos y termina por reconocer que “la verdad, es que me fascina trabajar en esto”, a pesar que muchas veces es difícil. Un amigo me heredó un dicho que nunca olvidaré: En la tierra, el paraíso no existe, y si existiera, estaría lleno de gente”, sentencia. 📖



>> Arnoldo Jakob
Director
Maestranza Diesel

Hablar de utopía resulta extemporáneo y falto de pragmatismo. Sin embargo, Desafío y, en forma especial, Pedro Arellano, me ha reencantado el deseo de seguir soñando y, más que eso, de tratar de hacer realidad este sueño. Los contenidos de la revista contribuyen a compatibilizar la vida laboral y la vida de unión a Dios en un mundo altamente competitivo.

Nos hemos propuesto hacer de nuestro lugar de trabajo un espacio de entendimiento y de desarrollo integral para todos. Deseamos que en nuestra empresa se sienta y respire un aire de trabajo diferente, en el que se vivan los valores cristianos y se transmitan a nuestros hogares. Desafío nos inspira hacer de este "sueño imposible" la meta de nuestras vidas.



DEPOSITO CENTRAL DE VALORES

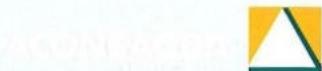


Papeles couché NOVAtch



Nos Sumamos
a este **DES**AFIO

Nos Sumamos a este DESAFIO



Nosotros hemos sido una empresa que toda la vida ha estado promulgando valores a través de la radio. Por lo tanto, compartimos en forma natural los principios que llevan a Desafío a hacer lo que está haciendo. La propuesta de Desafío me parece muy relevante, ya que pone en la mesa de trabajo temas que aportan a la vida de las empresas en general. Me parece importante humanizar la empresa que, en momentos tan competitivos como los que estamos viviendo hoy día, tiende mucho a deshumanizarse. Si todos pudiésemos trabajar de esa manera tendríamos gente más feliz. Por otro lado, estamos bastante más tiempo en nuestras oficinas que con nuestras propias familias. El trabajar feliz se proyecta naturalmente en la familia y hay muy poca gente preocupada de eso hoy en día. 



>> Jaime Solar
Gerente general
Radio Horizonte y Oasis

ENCUENTRO DE SECRETARIAS

Trabajo y Familia: Una relación en tensión y creación

>> Por Nicole Saffie

El Tercer Encuentro Nacional de Secretarias tuvo como finalidad generar un espacio para compartir experiencias. Patricia May, antropóloga; Enrique García, director ejecutivo de Canal 13, junto a su señora Verónica Latorre y Myriam Chiffele, gerente de desarrollo, cultura de ventas y servicios del BCI, compartieron sus experiencias con la concurrida asistencia.

Más de doscientas secretarias y asistentes de gerencia se reunieron en un encuentro organizado por la Cámara Chilena-Norteamericana de Comercio, Amcham, y Desafío, el 12 de mayo pasado en el Hotel Hyatt. En este evento tres invitados compartieron sus experiencias, con el fin de dar, más que discursos, testimonios concretos de vida. Aquí reproducimos lo medular de cada una de estas intervenciones:

Patricia May, antropóloga

>> ESCUCHAR LO QUE SOMOS

"El tema es cómo ubicarnos en el mundo en relación al trabajo y la familia. A nosotros esto nos genera muchas veces conflicto y yo no lo quiero enfocar desde un punto de vista exterior, porque tiene que ver con cómo me puedo sentir en armonía en mis diversas actividades.

La palabra armonía nos parece tan ajena en este correr permanente. Muchas veces nos engañamos, pensando que vamos a estar en armonía algún día, cuando todos los problemas que hoy día tenemos no estén. Quizá nos hemos pasado la mayor parte de nuestras vidas esperando ese tiempo utópico en que todo sea tranquilo, pero me temo que eso no va a ocurrir. Así que pareciera que la vida misma nos está obligando a encontrar ese punto anhelado —podríamos decir, a encontrar la felicidad, plenitud, alegría, armonía— en uno mismo.



>> Pedro Arellano, director de Desafío

Por lo tanto, el gran llamado es a hacer algunas transformaciones internas que tienen que ver con mi manera de verme, de enfocar mi trabajo, mi papel en mi familia, quién soy yo. En la medida que logremos eso quizá vamos a poder encontrar ese centro de armonía, más allá de que el mundo y los hechos estén sumamente turbulentos.

Cómo puedo encontrar en mí un centro de tranquilidad, de auto-aceptación? Podríamos decir que la armonía básica de un ser humano tiene que ver con descubrir quién es.

Casi todas las personas que estamos aquí somos mujeres. Por lo tanto, un tema importante va a ser cómo entender este ser mujer y cómo me puedo mover por los distintos espacios de la vida sin renunciar a eso. Como mujeres, hemos querido salir al mundo del trabajo, pero hemos salido como hombres, negando nuestras cualidades fundamentales y básicas.

Cuando en el mundo socioeconómico y político estén presentes valores como esperar, comprender, cobijar o estar en silencio, vamos a poder decir de verdad que la mujer ha podido manifestar lo que es. Por otro lado, lo femenino en la naturaleza tiene que ver con otro tema que puede ser un aporte fundamental en la vida contingente, que es que las mujeres sabemos

vivir en el cambio. Nosotras sabemos que hay tiempos que están dados para algunas cosas y tiempos en los cuales esas cosas no pueden ser. Sabemos que a veces hay que esperar y a veces hay que actuar. Nuestra cultura ha intentado atentar contra los ritmos y los pulsos de la vida, y eso nos ha enfermado.

Para que nos podamos sentir bien en el mundo, lo primero que tenemos que hacer es volver a escuchar eso que somos: Ésa que sabe, que cobija, que comprende, que abarca y ésa que sabe precisamente cuándo es el momento de algo y cuándo no. Y el segundo paso es darnos permiso para que esas cosas puedan ocurrir en nosotras, dándonos un rato para silenciar y para escuchar. Ahí estamos recuperando nuestra naturaleza.

El mayor drama de nosotras, es que nos hemos impregnado tanto de los valores agresivos de nuestra cultura, que cuando volvemos al medio del hogar ya no somos capaces de estar ahí como mujeres. Somos mamás aceleradas, esposas apuradas, personas que no escuchan, ni cobijan, ni comprenden. Las mujeres no tenemos que ser hombres para estar en el mundo. Otro gran tema que tiene que ver con sentirse bien en el mundo es el sentido. ¿Para qué vivir? ¿Para qué levantarse cada mañana? El sentido

es la motivación que yo encuentro en la vida para moverme. Y cuando un ser humano descubre la razón de ser en el mundo, se ha encontrado a sí mismo. El sentido tiene que ver con dos palabras muy importantes: encontrar la plenitud y la felicidad en lo que yo hago; y por otra parte, el servicio, entender que cada gesto que yo hago en el día es un servicio al mundo. Por último, quisiera decir que la vida es un don precioso. El hombre espiritual tiene siempre presente que se le ha presentado la oportunidad de un breve espacio de tiempo, para hacer y servir, y el punto es no dilapidarlo. Hay que aprovechar esta oportunidad para estar vivos con mayúscula. Vamos a experimentar alegría y dolor, pero más allá de eso, vamos a tener la claridad de que todo esto tiene un sentido.

Quisiera terminar con una cosa súper concreta y práctica. Por qué no empezar cada día con un silencio de contacto interior, en que yo pueda comenzar diciendo: Este día me comprometo a dar lo mejor de mí y ha de a ser feliz, porque ser feliz depende de cada uno y del modo que enfoquemos las cosas. Cinco minutos de silencio al día... Yo dejo la tarea".

“Para que nos podamos sentir bien en el mundo, lo primero que tenemos que hacer es volver a escuchar eso que somos: Ésa que sabe, que cobija, que comprende, que abarca y ésa que sabe precisamente cuándo es el momento de algo y cuándo no”.



>> Patricia May, antropóloga



>> Enrique García
y su señora Verónica Latorre

Verónica Latorre, Ingeniero Comercial
>> KIKO, YO Y NOSOTROS

“Con Kiko nos conocimos en una cita a ciegas hace 25 años. Al casarnos, formamos una relación muy fusionada, yo con mucho miedo e inseguridades, con una autoestima no muy alta y por mi historia de vida, con mucha necesidad de sentirme querida. Todo esto hizo que me aferrara a él y en cierta medida, viviera a través de él. Nacieron nuestros tres primeros hijos, teníamos buenos trabajos y también una situación económica cómoda.

Lo teníamos todo a los ojos del mundo, pero algo había en mí que no me daba paz. En busca de ese tan anhelado equilibrio de las mujeres, opté por abandonar mi carrera de ingeniero comercial, prioricé mi ser de esposa y de mamá. Fue una decisión muy difícil de tomar pero me sentí muy respaldada por Kiko.

A los diez años de matrimonio, con una familia ya formada y con cuatro hijos, nos invitaron a formar parte de Fondacio, una comunidad cristiana. Así fui conociendo y reconociendo a ese padre Dios amoroso que habita en mí. La formación personal vivida a través de la comunidad, permitió que lentamente me fuera poniendo de pie en lo que soy, que aprendiera a conocerme, a aceptarme, en definitiva, a quererme.

Esta formación nos lleva a independizarnos como pareja, a conocer que nuestra relación se

enriquecía y fortalecía en la medida que cada uno era un ser independiente, con todas sus riquezas y sus miserias. De uno que éramos, pasamos a ser tres: Kiko, yo y nosotros como pareja. El eje de la formación tomó importancia en nuestras vidas y decidimos dedicarnos a trabajar con otras parejas, ya sea a través de talleres o acompañamientos.

Un momento inesperado de nuestra vida en pareja surgió cuando Kiko me contó de esta posibilidad de asumir como director del Canal 13, yo dejé en primer lugar que él viviera su propio proceso interior, por mucho que yo viera que se venía un cambio profundo en mi vida y en la de los niños. Yo era testigo que lo que Kiko llevaba interiormente era algo muy profundo y yo, con el inmenso amor que le tengo, no habría sido capaz de cortarle las alas y no dejarlo soñar. Así lo conversamos con los niños y aceptamos de corazón acompañarlo como familia. Sin embargo, este camino también ha sido difícil para mí en lo personal, porque yo también he tenido que descubrir cuál es mi proyecto personal de vida, independiente del de Kiko. Y al mismo tiempo, reconocer que también tengo mis propias necesidades, requiero ser escuchada por él y compartirle lo que vivo.

Para nuestros hijos, esta experiencia también ha sido decisiva. De un papá siempre alegre, energético, extraordinariamente positivo, disponible para ellos, hoy se ven enfrentados a una realidad distinta. Lo han visto cansado,

preocupado, más ausente, pero esto tiene un tremendo valor, porque ven que en la vida vale la pena jugársela por lo que uno cree, por los sueños, a pesar de los costos y sacrificios que eso implique.

Hace 25 años me enamoré de Kiko, de su alegría, de su optimismo, de su valentía y audacia para enfrentar la vida. Hoy sigo enamorada de todo eso, a pesar de que los momentos más angustiantes de los que yo he vivido son frutos de esas características. Pero ése es él y así yo lo amo”.

Enrique García,
director ejecutivo Canal 13
>> “JUNTOS SOMOS MÁS”

“Cómo no la voy amar, siempre me emociona escucharla. Bueno, ella ya contó quién es, como nos conocimos, y parte de las vivencias que nos toca compartir. Yo les voy a contar ahora algo de lo mío. A mí, de ella me enamoró su sonrisa, sus ojos almendrados, de mirada dulce y profunda, y su capacidad de poner equilibrio en mi vida. Me gustó su carácter firme y también valoré mucho cuál era su mirada de ser mujer. Yo, por mi parte, soy apasionado, emprendedor, alegre, optimista frente a la vida, amante del riesgo y del vértigo, y abierto a lo nuevo. Ésos forman ejes esenciales de mi vida. Otro eje esencial tiene que ver con lo que me toca, la palabra material y los desajustes, los

desequilibrios que tenemos como sociedad. Ahí me siento invitado profundamente a hacer puente, algo de mi tiempo lo destino a eso. Pero mi sentido mayor de trascendencia es mi ser de pareja, algo que hemos ido descubriendo en nuestro caminar y en nuestro trabajo de formación conjunta.

La invitación a hacerme cargo del Canal 13 fue a fines de diciembre, el día de aniversario de la muerte de la mamá de la Vero, pero también el día de la Virgen de Guadalupe. Fue un llamado telefónico de alguien que vio en mí una posibilidad. Mi primera reacción obviamente fue decir: 'Para esto no estoy preparado, éste no es mi tema, esto es demasiado difícil, tengo mi vida hecha'. Sin embargo, en mí hay un sueño de país y claramente me regalaban una oportunidad gigantesca de mirar y de ver como yo podía contribuir, aunque fuera con un pequeño grano de arena, a construir una sociedad distinta. La familia jugó un rol preponderante y determinante en la decisión. La Vero ya les contó más o menos su visión de los hechos, ella en su generosidad fue capaz de leer lo importante que era para mí esta invitación. Nuestros hijos fueron más prácticos, ellos plantearon sus objeciones.

Hoy me doy cuenta y tengo mucha claridad de cuán irresponsable fui en mi análisis, la cantidad de variables que me faltó considerar, la cantidad de implicancias que una posición de estas características traería sobre nuestras vidas. De dejar de ser una familia y un hombre privado para pasar a ser un hombre público. Hemos logrado conservar nuestra intimidad de familia en términos privados, sin embargo, el trabajo tiene muchos costos, pero también muchas alegrías y satisfacciones. Cuando analizo cada día, sigo pensando que esto vale la pena, que hay algo muy profundo detrás de lo que estamos haciendo.

Mi trabajo es de 24 horas, 7 días a la semana. También estoy trabajando cuando leo los diarios, el sábado, el domingo, toda la semana; cuando viajo y veo la televisión, estoy mirando la competencia, las oportunidades. El teléfono no respeta lugar.

Bueno, en todos estos hechos voy vivenciando su paciencia (de Verónica), su cuidado, toda su ternura. Ella me cuida, me rearma cada noche, espera pacientemente que yo trate de resolver los múltiples incendios que se me van presentando día a día. A ella la siento como el gran regalo de Dios en mi vida, ella me ama

mucho más de lo que yo me amo, ella me admira mucho más de lo que yo me admiro, ella confía en mí mucho más de lo que yo confío. Con ella vivo día a día la experiencia del amor gratuito de Dios. Sería imposible sostenerme en lo que estoy haciendo sin tenerla permanente e incondicionalmente. Por eso, juntos somos más".

Myriam Chiffelle, gerente BCI

>> "SERVIR A OTRO"



"En la medida que vas bajando a tu oscuridad y vas entendiendo realmente cuáles son tus fortalezas y tus debilidades, sólo en ese minuto puedes realmente florecer".

"Con el dolor que trajo mi separación matrimonial, aprendí que yo estaba llena de miedos, pero todos inventados por mí. Y empecé a ver que en la medida que yo traspasaba esos miedos, cada día podía mucho más con mis hijos. Cuando me separé, era una ejecutiva de un banco y apenas me alcanzaba. Entonces conocí, durante por lo menos un año la pobreza, y ya no le temo, conocí lo que es la soledad y tampoco le temo. En la medida que vas bajando a tu oscuridad y vas entendiendo realmente cuáles son tus fortalezas y tus debilidades, sólo en ese minuto puedes realmente florecer.

La verdad, es que yo no le eché la culpa a mi marido, ni al medio, ni a Dios, sino que dije: "Bien, ésta es mi realidad, estoy separada ante la vida, no tengo idea lo que va a venir. Aquí me voy a quedar, criando a mis hijos". Y así fui avanzando, hasta que en el camino me dije, 'bueno, empezarán a haber oportunidades, no

me voy a quedar toda la vida así, estos niños van a crecer'. ¿Y saben? No me equivoqué, porque ahora son todos adolescentes y con suerte me pescan. Entonces pensé, por qué me voy a prohibir esto, si me equivoqué una vez, por qué me voy a equivocar de nuevo. Claro, si no aprendo nada de mí y empiezo a echarle toda la culpa a él, y si no empiezo a ver que yo la embarré, seguro que me va a tocar otra pareja y la voy a volver a embarrar.

Siempre tuve claro que ésta fue mi elección, no cuestiono ni juzgo a otro. Yo elegí que mis hijos no iban a tener a una mamá que iba a tener un pololo en la puerta y dos años después, otro pololo, no. Empecé a salir con otras personas, hasta que vino Ismael, y me dijo: "yo también soy separado, tengo cuatro niños y la verdad, que lo único que quisiera es volver a rehacer mi vida". Ahí sí que me la jugué y nos la jugamos tanto, que formamos una pareja.

El cuento está en que las piezas del dominó resultaron. Y funcionaron porque en este segundo proyecto ya no estaban las cosas personales de nosotros, sino que estaba el preguntarse cuál es el bien común, cuál es el bien de todos. Cuando de verdad tú te pones desde la parada

de servir al otro, es cuando las piezas del dominó realmente resultan.

En realidad, esto tiene que ver con la alegría de vivir y con algo para mí mágico y místico: Tiene que ver con la gratitud con Dios y con la Virgen. Porque yo siempre recé, siempre pedí y la verdad es que tuve. Hoy día me puedo sentir una mujer súper completa y he logrado tener mi equilibrio. Para terminar, sólo reafirmar que todo tiene que ver con la actitud que tienes ante la vida, con tu sinceridad antes que nada, con tu alegría de vivir, con el amor. Juntos somos todos mejores; si ustedes van a la Biblia y leen el Génesis, van a ver que el hombre y la mujer fueron formados para estar juntos, y a las mujeres nos trajeron para acompañarlos a ellos porque se sentían solos; pero hay una cosa, nos crearon en forma semejante, no inferior".



- A MI DESDE CHIKUITO ME GUSTÓ HACER LEÑA DEL ÁRBOL CAÍDO...

Y YO SOY DE LA IDEA QUE, PARA MANTENER A LA FAMILIA UNIDA HAY QUE PASAR LOS FINES DE SEMANA COMPARTIDOS



¡¡...YO TAMBIÉN, PERO NO COMPARTIDOS DEL COLO-COLO, DE LA "U" O DEL COBRELOA...



¿ME PODRÍA EXPLICAR SEÑOR CACERES LA DIFERENCIA ENTRE RESPETO Y ALEGRIA EN LA EMPRESA...?

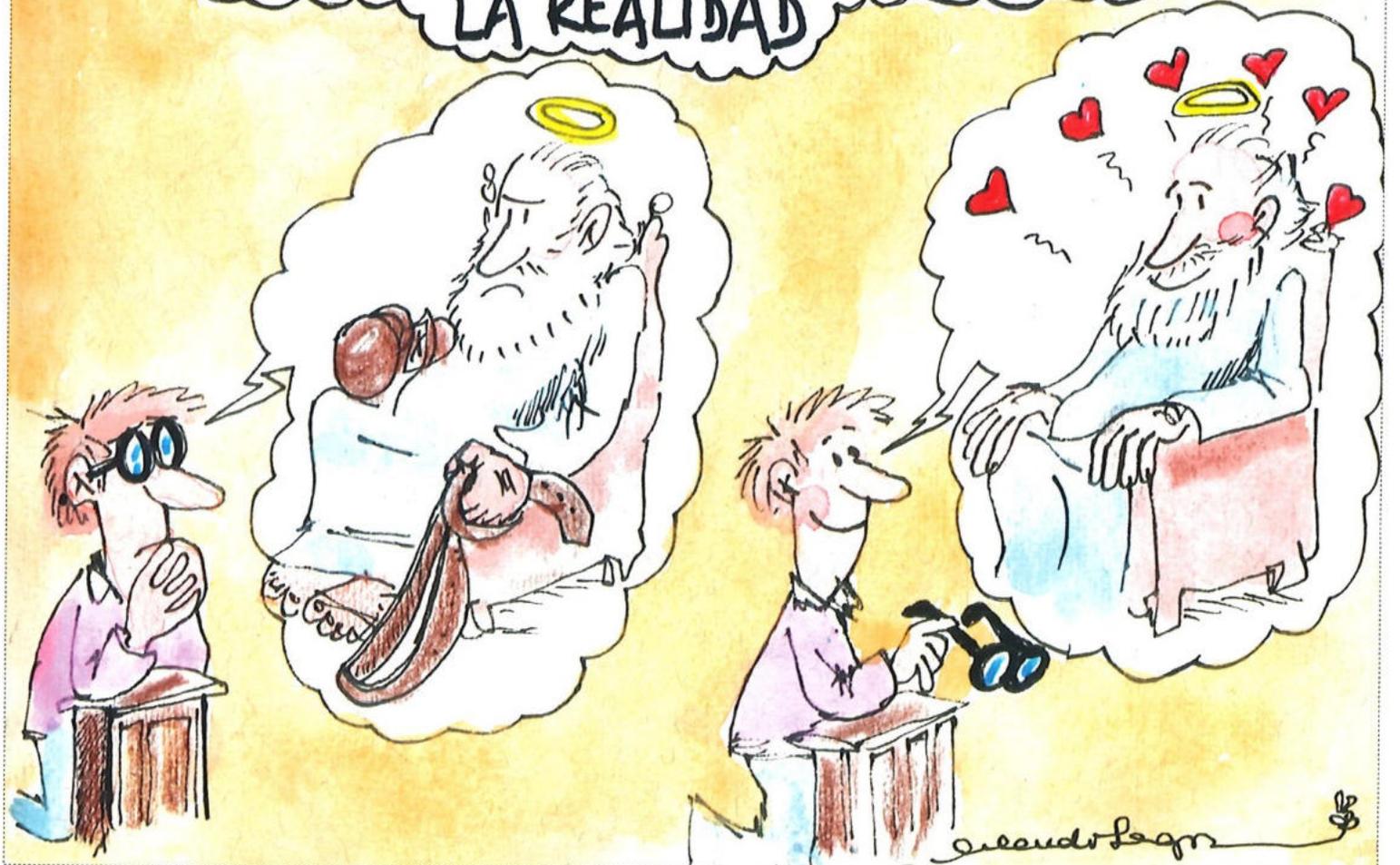
... A MI, LA VIDA SUPERFICIAL ME AHOGA...



Delgado Lago 2004



CREENCIAS O ANTEOJOS QUE DEFORMAN LA REALIDAD





opinión

>> Claudio Orrego
Presidente Corporación Encuentro

Amor cívico

Aunque parezca raro, en las siguientes líneas quiero vincular los conceptos de desarrollo, compromiso cívico y el universal amor al prójimo. Motivado por la reciente discusión sobre la inscripción automática y el carácter obligatorio o no del voto, he pensado mucho sobre la vinculación de este tema con las dimensiones éticas, políticas y económicas del vivir en comunidad.

Luego de décadas de predicar que las meras reformas económicas sacarían a Latinoamérica del subdesarrollo, entidades internacionales como el Banco Mundial y el Banco Interamericano han llegado a la no poco sorprendente conclusión de que sin instituciones y una clase política de calidad los países seguirán sumidos en la miseria. Y es que aún una economía de mercado abierta y global requiere de entidades públicas eficientes y honestas. Estas, junto con garantizar o emular la competencia, deben adicionalmente proteger los derechos de consumidores y pobres, proveer bienes públicos como la salud y la educación, y estimular estrategias colectivas como el ingreso a la sociedad de la información o la inserción internacional, entre otras funciones.

Lamentablemente, muchos creen que este tipo de Estado se produce espontáneamente. ¡Gravísimo error! La modernización del sector público supone niveles de convicción, voluntad política, gestión y perseverancia muy altos. Sin estos atributos, la debilidad del Estado lo seguirá haciendo presa fácil de la captura por parte de

intereses político/partidistas, económicos o corporativistas. En todos estos casos, los más afectados seguirán siendo los pobres y los niños. Para tener un Estado de buena calidad, requisito fundamental para lograr desarrollo y justicia social, debemos inevitablemente tener una política de calidad. Tener una política de calidad, por su parte, supone políticos de calidad. Y tener políticos de calidad, finalmente, implica ciudadanos activos que sepan premiar y castigar a los buenos y malos servidores públicos.

Es por todo lo anterior que sirve de poco sostener que se aspira a una sociedad justa, donde todos tengan lo básico para vivir e igualdad de oportunidades para desarrollarse, si no aportamos nuestro granito de arena para que nuestras instituciones funcionen bien y tengamos buenos representantes en los diversos niveles de gobierno. En otras palabras, nuestro amor al prójimo tiene una dimensión social que supera con creces la importante pero siempre insuficiente caridad personal. Para traerlo al contexto chileno, de qué vale mi aporte personal para dar almuerzo a los más pobres del Hogar de Cristo o una mediagua a través de Un techo para Chile, si al final del día me abstengo de participar del proceso democrático donde debemos elegir a aquellas mejores autoridades que impulsarán las reformas que faciliten el acceso a empleo, vivienda y salud para todos.

En tiempos donde el amor ha sido relegado a su dimensión más íntima y personal, es importante rescatar su mirada social a través

del compromiso cívico. Amar al prójimo no es sólo tener buenos sentimientos respecto de él, sino que supone comprometerse para que tengamos respuestas estructurales a sus problemas. Es en este sentido que debiera tomarse la discusión actual sobre la inscripción automática y el carácter obligatorio del voto. No sólo de derechos vive el hombre. También son importantes aquellos deberes que nos permiten gozar de un espacio común de convivencia denominado democracia. Votar cada cuatro años, durante un día feriado, por cualquier persona y en poco tiempo, no parece ser una carga insoportable para alguien que dice amar a su prójimo y desea ver cada día más oportunidades para los más pobres. Adicionalmente, la incorporación de los 2.4 millones de jóvenes en forma automática al registro haría que los partidos renovaran sus candidatos, mensajes y su valoración de lo juvenil. ■